



Universidad  
Internacional  
de Andalucía

## TÍTULO

**SURORIENTE POPULAR Y RESISTENTE  
EXPERIENCIAS DE ACCIÓN COLECTIVA DURANTE EL  
PARO NACIONAL DE 2021 EN COLOMBIA**

## AUTORA

**Laura Camila Lara López**

	<b>Esta edición electrónica ha sido realizada en 2025</b>
Tutor	Dr. Jhon Ardila Viviescas
Instituciones	Universidad Internacional de Andalucía; Universidad Pablo de Olavide
Curso	<i>Máster Universitario en Derechos Humanos, Interculturalidad y Desarrollo (2023/24)</i>
©	Laura Camila Lara López
©	De esta edición: Universidad Internacional de Andalucía
Fecha documento	2024



Universidad  
Internacional  
de Andalucía



**Atribución-NoComercial-SinDerivadas  
4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)**

Para más información:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.en>



**UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE  
UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA**

**PROGRAMA MÁSTER UNIVERSITARIO EN DERECHOS HUMANOS,  
INTERCULTURALIDAD Y DESARROLLO**

**SURORIENTE POPULAR Y RESISTENTE: EXPERIENCIAS DE ACCIÓN  
COLECTIVA DURANTE EL PARO NACIONAL DE 2021 EN COLOMBIA.**

**TESIS DE MÁSTER**

**Laura Camila Lara López**

**Sevilla, España  
Septiembre, 2024**

**SURORIENTE POPULAR Y RESISTENTE: EXPERIENCIAS DE ACCIÓN  
COLECTIVA DURANTE EL PARO NACIONAL DE 2021 EN COLOMBIA.**

**Laura Camila Lara López**

**Tesis de Máster presentada en el Programa Interuniversitario UPO-UNIA Máster  
Universitario en Derechos Humanos, Interculturalidad y Desarrollo, como  
requisito parcial para la obtención del Título de Máster en Derechos Humanos,  
Interculturalidad y Desarrollo**

**Jhon Ardila**

**Sevilla, España  
Septiembre, 2024**

**Universidad Pablo de Olavide  
Universidad Internacional de Andalucía  
Programa Máster Universitario en Derechos Humanos,  
Interculturalidad y Desarrollo**

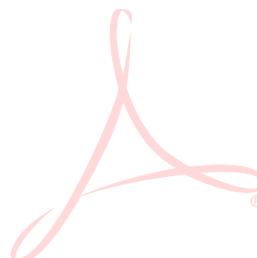
**El Tutor aprueba la Tesis de Máster**

**SURORIENTE POPULAR Y RESISTENTE: EXPERIENCIAS DE ACCIÓN  
COLECTIVA DURANTE EL PARO NACIONAL DE 2021 EN COLOMBIA.**

**Elaborada por**

**Laura Camila Lara López**

**Como requisito parcial para la obtención del Título de Máster en Derechos  
Humanos, Interculturalidad y Desarrollo**



**25 de septiembre, 2024**

**Sevilla, España**

## RESUMEN

Programa Máster Universitario en Derechos Humanos,  
Interculturalidad y Desarrollo

Universidad Pablo de Olavide  
Universidad Internacional de Andalucía

Autoría: LAURA CAMILA LARA LÓPEZ

Orientador: JHON ARDILA

**Resumen:** En esta sistematización se hace una interpretación de la experiencia concreta denominada Suroriente Popular y Resistente desarrollada en el marco del Paro Nacional del 2021 en Bogotá, Colombia. A través de las voces y narrativas de 34 protagonistas de este acontecimiento resistente se fue construyendo un marco teórico entre las teorías de la acción colectiva, las teorías críticas de los derechos humanos y las corrientes críticas del pensamiento social latinoamericano, que dialoga con las categorías encontradas y con los aportes desde las experiencias y los saberes producidos en la práctica. En los cuatro momentos que se establecen en la ruta metodológica se busca develar ¿cómo el movimiento social del paro nacional 2021 logró potenciar la acción colectiva en el Suroriente de Bogotá a través de la (re)producción de subjetividades populares y resistentes? Y para ello se propuso identificar las prácticas que durante la protesta social potencializaron las acciones colectivas que emergieron en el suroriente de Bogotá durante el paro Nacional 2021. Del análisis realizado se encontró que, la protesta social vivida en el Suroriente de Bogotá en el Paro Nacional 2021 fue una gran apuesta de acción colectiva que se constituyó en el marco de un gran movimiento social de alcance nacional que removió las estructuras políticas, sociales y culturales del país. La experiencia del Suroriente se enmarca en por lo menos dos procesos: la injusticia y la identidad. De cada uno de estos enmarcamientos surgen los repertorios de represión colectiva y los repertorios barriales, compuestos por un conjunto de prácticas que constituyen y reproducen subjetividades – sujetos populares y resistentes. Finalmente, es este un esfuerzo rescatar del olvido colectivo los significados y esfuerzos de los miles de colombianos y colombianas que encontraron en la protesta social el escenario para luchar y reivindicar su dignidad y su territorio; mediante relatos comunes y sentires colectivos.

**Palabras clave:** Acción colectiva, movimiento social, paro nacional 2021 Colombia, sistematización de experiencias, derechos humanos, Suroriente, Bogotá.

## **Resistant and Popular Southeastern Bogotá: Experiences of Collective Action during the National Strike of 2021 in Colombia**

**Abstract:** This systematization provides an interpretation of the concrete experience called *Surorienté Popular y Resistente* developed in the framework of the National Strike that occurred in 2021 in Bogotá, Colombia. Through the voices and narratives of 34 protagonists of this resistant event, a theoretical framework was built encompassing the theories of collective action, the critical theories of human rights and the critical currents of Latin-American social thought, which dialogues with the categories found and with the contributions from the experiences and knowledge produced in practice. In the four moments established in the methodological framework, we seek to examine how the social movement that emerged during the national strike in 2021 managed to enhance collective action in the Southeastern Bogotá through the (re)production of popular and resistant subjectivities. For this purpose, it was proposed to identify the practices that during the social protest potentiated the collective actions that emerged in the Southeastern Bogotá during the National Strike occurred of 2021. The analysis demonstrated that the social protest experienced in the Southeastern Bogotá during the National Strike occurred in 2021 was a great collective action that was part of a large, nation-wide social movement that shook the political, social and cultural structures of the country. The experience of the southeastern neighbourhoods of Bogotá is triggered by at least two processes: injustice and identity. From each of these conditions emerge collective repression repertoires and neighborhood repertoires, composed of a set of practices that constitute and reproduce subjectivities - popular and resistant subjects. Finally, this is an effort to safeguard from collective oblivion the meanings and efforts of the thousands of Colombians who found in social protest the scenario to fight and vindicate their dignity and their territory, through common narratives and collective feelings.

**Keywords:** collective action, social movement, human rights, National Strike 2021 Colombia, systematization of experiences, Southeastern Bogotá

## INDICE DE SIGLAS

ESMAD: Escuadrón Móvil Antidisturbios

MOCAO - Movimiento en Resistencia contra las Agresiones Oculares

FUDIS: Fuerza Disponible-,

GOES: Grupos Operativos Especiales de Seguridad-,

SIJIN: Seccional de Investigación Criminal- SIJIN

CVI – Comisión de Verificación e Intervención

PL – Primera Línea

CIDH – Corte Interamericana de Derechos Humanos

CTP - Centro de Traslado por Protección

CAI- Comando de Acción Inmediata

TFM- Trabajo Final de Máster

## INDICE DE IMÁGENES

- Imagen 1. Epistemología de la sistematización de experiencias 1987-1991
- Imagen 2. Epistemología de la sistematización de experiencias 1991 -2005
- Imagen 3. Mapa de Bogotá y Soacha con rostros de asesinadas el 9S
- Imagen 4. CAI de Ciudad Berna incendiado 9 de septiembre de 2020
- Imagen 5. Puntos de resistencia en Bogotá
- Imagen 6. Pinta “una plegaria por las víctimas del estado” plazoleta 20 de julio
- Imagen 7. Punto de resistencia Suroriente Lucha
- Imagen 8. Agente del ESMAD agrediendo a manifestante
- Imagen 9. Disparo al ojo izquierdo de manifestante en el Suroriente
- Imagen 10. Publicación revista semana
- Imagen 11. Publicación Infobae
- Imagen 12. Publicación periódico El Tiempo
- Imagen 13. Primera Línea del Suroriente
- Imagen 14. “Vándalos” del Suroriente
- Imagen 15. Mensajes en los paraderos del transporte público en el Suroriente
- Imagen 16. Mural en el punto Suroriente lucha – Resistir por la Verdad
- Imagen 17. Mural Resistir por la Verdad tapado el 03 de julio de 2021
- Imagen 18. Evento de entrega de escudos y cascos a la alcaldía de San Cristóbal.
- Imagen 19. San Cristóbal Antiuribista
- Imagen 20. Encapuchado
- Imagen 21. Preparando los alimentos de la olla
- Imagen 22. Mural la memoria no se censura

## INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Caracterización de antecedentes

Tabla 2. Teorías de la acción colectiva en la Escuela Norteamericana

Tabla 3. Teorías de la acción colectiva en la Escuela Europea

Tabla 4. Definiciones sobre movimientos sociales

Tabla 5. Sujetos del Suroriente en el Paro Nacional 2021

## **INDICE DE ANEXOS**

Anexo 1. Categorías Atlas ti.

Anexo 2. Redes de familias de códigos.

## **INDICE**

### **INTRODUCCIÓN**

#### **MOMENTO 1. CARTA DE NAVEGACIÓN**

- 1.1 ¿Por qué la experiencia del suroriente?
- 1.2 Investigar y sistematizar experiencias
- 1.3 Ruta y sentidos de esta sistematización
- 1.4 Unidad de análisis metodológica
- 1.5 ¿por qué la sistematización del suroriente popular y resistente?

#### **MOMENTO 2. EL ORIGEN DEL MOVIMIENTO POR EL PARO NACIONAL 2021**

##### **2.1 RECORDAR, REVISAR Y ANALIZAR EL PASADO**

- 2.1.1 Paro Nacional 21 de noviembre de 2019
- 2.1.2 Masacre del 09 de septiembre de 2020

##### **2.2 PUERTOS, PUENTES Y PLAZAS**

- 2.2.1 Acción colectiva
  - 2.2.1.1 Movimiento social
  - 2.2.1.2 Marcos de acción colectiva
  - 2.2.1.3 Repertorios de acción colectiva
- 2.2.2 El movimiento por el paro nacional en Bogotá

#### **MOMENTO 3. ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE**

##### **3.1 MARCOS DE INJUSTICIA**

- 3.1.1 Derechos humanos y teoría crítica
- 3.1.2 Nos sembraron miedo, nos crecieron alas
  - 3.1.2.1 Repertorios de represión colectiva
    - 3.1.2.1.1 Derecho a matar, derecho a discapacitar
      - 3.1.2.1.1.1 Disparos al cuerpo
      - 3.1.2.1.1.2 Lesiones oculares
      - 3.1.2.1.1.3 Gases Lacrimógenos
      - 3.1.2.1.1.4 Desapariciones forzadas
    - 3.1.2.1.2 Vándalos
    - 3.1.2.1.3 Violencias basadas en género

3.1.2.1.4 Censura: tapar murales

3.1.2.1.5 Desmovilizar la acción colectiva

3.1.2.1.5.1 Falsos Positivos Judiciales

3.1.2.1.5.2 Instituciones despolitizadas

## **3.2 SER SURORIENTE**

3.2.1 Digna Rabia

3.2.2 Apoyo Mutuo

3.2.3 Poder popular

## **CONCLUSIONES**

## **SURORIENTE POPULAR Y RESISTENTE: EXPERIENCIAS DE ACCIÓN COLECTIVA DURANTE EL PARO NACIONAL DE 2021 EN COLOMBIA.**

### **INTRODUCCIÓN**

*¡A parar para avanzar, viva el paro nacional!* Hablar sobre el paro nacional del 2021 en Colombia es un hecho que aún está muy reciente en la memoria. Resulta asombrosa la cantidad de artículos que en la prensa digital y escrita se publicaron, así como las imágenes y audiovisuales que en las redes sociales daban cuenta de que estábamos viviendo un momento particular, que siguiendo a Slavoj Žižek sería un *acontecimiento* que cambió para muchas y muchos la forma en que percibíamos nuestra realidad y la forma de relacionarnos con ella.

El movimiento del/por el paro pasó de los centros de las ciudades a las periferias, de las universidades a las calles, de los sindicatos a los barrios, y de organizaciones sociales más tradicionales a la población no organizada. Es así como el paro llegó al suroriente de Bogotá, donde confluían los habitantes de tres localidades de la ciudad, Rafael Uribe Uribe, San Cristóbal y Antonio Nariño, y desde el 20 de mayo hasta el 26 de agosto de 2021 construyeron un espacio de acción colectiva y movilización social.

La herramienta metodológica que se usará para la interpretación de la experiencia concreta denominada Suroriente Popular y Resistente, será la sistematización de experiencias. Desde este método se asume que será una investigación antihegemónica que conectará las teorías de la acción colectiva, las teorías críticas de los derechos humanos y las corrientes críticas del pensamiento social latinoamericano, por lo que necesariamente implica una lógica inductiva, en la que se buscará ir construyendo un marco teórico que a su vez dialogaba con las categorías encontradas y con los aportes desde las experiencias y los saberes producidos en la práctica.

Teniendo en cuenta lo anterior, este trabajo se estructura en cuatro momentos de la siguiente manera:

En el primer momento denominado Carta de Navegación se precisa sobre la experiencia, contexto, objetivos y pregunta generadora que guía esta investigación, la cual es ¿cómo el movimiento social del paro nacional 2021 logró potenciar la acción colectiva en el suroriente de Bogotá a través de la (re)producción de subjetividades populares y resistentes? Y el objetivo que se propone en esta sistematización es identificar las prácticas que durante la protesta social potencializaron las acciones colectivas que emergieron en el suroriente de Bogotá durante el paro Nacional 2021. Es así como darán a conocer las bases orientadoras y la ruta metodológica, esperando ubicar a las y los lectores en el contexto situado que se tratará de narrar e interpretar.

En el segundo momento, se narrará el origen del movimiento por el paro nacional 2021 en Colombia, recuperando dos hitos que le preceden como el paro sin terminar del 2019 y la masacre del 9 de septiembre de 2020. Con esa revisión, se brindará un marco conceptual de las teorías, repertorios y marcos de acción colectiva; y del movimiento social, para así caracterizar el movimiento por el paro nacional en Bogotá que tuvo como escenarios los puertos, puentes y plazas.

En el tercer momento se interpretará críticamente la acción colectiva en el Suroriente, identificando los sentidos y procesos enmarcadores de la acción colectiva. Este acápite se fundamenta en la referenciación conceptual de los derechos humanos y la teoría crítica, para así, desde dicho lugar epistemológico, analizar las prácticas que se logran categorizar en los marcos de injusticia y en el ser suroriente, mostrando que cuando quisieron sembrar miedo, crecieron alas.

En el momento final se presentan las conclusiones en las que se procura dar respuesta de manera puntual a la pregunta generadora, y lo encontrado en los objetivos propuestos mediante la exposición de algunos logros y lecciones aprendidas en la experiencia analizada.

## MOMENTO 1. CARTA DE NAVEGACIÓN

A continuación se precisa sobre la experiencia, contexto, objetivos y pregunta generadora que guía esta investigación. Se le ha denominado a este capítulo *carta de navegación*, retomando a Lola Cendales (2004), ya que se busca dar a conocer las bases orientadoras y la ruta metodológica de esta sistematización que en las siguientes cuartillas se explicarán con detalle.

Podría afirmarse que en el último siglo en Colombia ha habido por lo menos tres acontecimientos que tuvieron un carácter emancipador donde se disputaron los modelos de vida y las fracturas sociales: 1) 09 de abril de 1948- diez días de poder popular<sup>1</sup>, 2) Paro Cívico Nacional de 1977<sup>2</sup>, y 3) Paro Nacional del 2021. Al respecto de este último, se le ha denominado de diversas maneras, tales como el paro de paros, estallido social, revuelta popular, entre otros, pero para esta investigación se le entenderá como el gran acontecimiento en la historia reciente del país.

En las calles de Colombia el 28 de abril del 2021, entre cacerolas y arengas iniciaba el Paro Nacional cuyo detonante fue la reforma tributaria que el gobierno de turno buscaba aprobar. Sin embargo, dicha iniciativa vendría acompañada de una reforma pensional y otra de salud a la que múltiples sectores denominaron el “paquetazo neoliberal” del presidente Iván Duque.

Para el primer trimestre de 2021 Colombia tenía la segunda cifra de desocupación más alta entre todos los miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico- OCDE con un 14.96% de la población económicamente activa que pese a estar buscando trabajo, no lo encontraba. Esta situación empeora cuando nos enfocamos en los jóvenes, pues el 20.7% de hombres no pueden encontrar trabajo;

---

<sup>1</sup> “los diez días de poder popular constituyen una experiencia sin antecedentes en el país y contienen elementos importantes para la formulación de un proyecto alternativo de poder” (p.99). Díaz Callejas, A. (1988). *Diez días de poder popular: El 9 de abril 1948 en Barrancabermeja*. FESCOL.

<sup>2</sup> “puede ser considerada como la mayor protesta popular de la segunda mitad del siglo XX, su objetivo no fue derrocar el régimen. Aunque en sentido estricto es un hecho irrepetible”. Archila Neira, M. (2016). El paro cívico nacional del 14 de septiembre de 1977. Un ejercicio de memoria colectiva. *Revista de Economía Institucional*, 18(35), 313. <https://doi.org/10.18601/01245996.v18n35.18>.

peor aún, es la cifra de mujeres que alcanza un desempleo del 33.3%. La alta tasa de desempleo en el país daba cuenta de la crisis por la que se atravesaba.

Al paso de los días, no se trataba únicamente de las reformas, sino que se vincularon múltiples demandas como la renta básica equivalente a un (1) Salario mínimo mensual, la matrícula cero para el ingreso a universidades, la revisión de los tratados de libre comercio y el cumplimiento de acuerdos suscritos con estudiantes universitarios, grupos de productores del campo, indígenas y comunidades campesinas, acuerdos de paz y la no fumigación de cultivos ilícitos. El resultado de lo que sería la 51ª reforma a los tributos<sup>3</sup> fue el acontecimiento que convocaría a marchas y bloqueos a lo largo y ancho del territorio nacional.

Las medidas que el gobierno de Iván Duque tomaba en medio de la emergencia ocasionada por el virus SARS Covid- 19, se tornaba en una “defensa gubernamental de las políticas económicas neoliberales que habían llevado al país a la crisis, al tiempo que construían un sentido común individualista como expresión ideológica de este sistema en la Sociedad” (Díaz Guevara, 2021, p. 623). Actuaciones que sirvieron como catalizador y combustible de las protestas que configuraron el Paro Nacional.

En este contexto, no solo se ampliaron las demandas, sino que, los actores y territorios ampliaron el alcance de estas expresiones llegando a consolidar “paros” en espacios locales que presionaban al gobierno local-municipal, distrital y nacional. La respuesta del – los gobiernos a la protesta que se tomaba las calles fue la represión violenta por parte de la policía nacional en sus múltiples unidades de respuesta (Fuerza Disponible-FUDIS, Grupos Operativos Especiales de Seguridad-GOES, Escuadrón Móvil Antidisturbios - ESMAD, Seccional de Investigación Criminal- SIJIN).

Según la información suministrada por la Fiscalía General de la Nación, en la primera semana del paro nacional se registraron 51 personas asesinadas, y para el 30 de junio 3.274 personas habrían sido detenidas en el marco de las protestas, de las cuales 2.005

---

<sup>3</sup> Entre 1897 y el 2019 en Colombia se han hecho alrededor de 50 reformas tributarias. Desde 1990, con César Gaviria en la Presidencia de la República, el país ha tenido que adecuarse a 21 reformas tributarias, una cada 18 meses. <https://www.larepublica.co/especiales/mis-documentos-semana-santa-2021/en-colombia-se-han-hecho-mas-de-50-reformas-al-sistema-tributario-en-mas-de-un-siglo-3147619>

obedecen a detenciones arbitrarias. Por su parte, la ONG Temblores contabilizó 1.617 víctimas de violencia física y suministró un registro de 82 personas con traumas oculares (Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH], 2021).

### 1.1 ¿Por qué la experiencia del suroriente?

El suroriente popular y resistente, como podría deducirse, se ubica en el sur de Bogotá entre los cerros orientales donde nacen los afluentes del Fucha, la Chigüaza y el Tunjuelo que recorren la ciudad hasta encontrarse con el Río Bogotá. Este territorio dividido en tres localidades cuenta con al menos 857.386<sup>4</sup> habitantes que en su mayoría integran los estratos 1 y 2, y algunos el 3, esto sugiere que son sectores populares con bajos recursos, o, en otras palabras, pobres y de clase media baja.

Entre la calle 27 sur con carrera décima en una plazoleta pública, vacía y abandonada se empezó a gestar el lugar de reunión de quienes venían manifestándose desde el 2019, y otros que, sin haber pertenecido o participado activamente en algún movimiento social, se organizaron y colectivamente marcharon por las calles de los barrios, pintaron los muros y se apropiaron de ese pequeño espacio de la ciudad, que se convertiría en el *punto de resistencia del suroriente*.

Desde este contexto concreto, podríamos afirmar que en el suroriente bogotano se dio “apertura a un proceso de lucha por la dignidad” (Herrera Flores, 2008). Esto implicó que se compartiera el alimento, la indignación, la alegría, pero sobre todo la vida y la necesidad de hacer algo por alcanzar una buena vida, digna de vivir para quienes en los sures se les ha impuesto cultural y estructuralmente restricciones e imposibilidades para acceder a los bienes.

Si bien, ya antes del 28 de abril algo venía pasando e históricamente ya muchos colectivos venían trabajando y sosteniendo procesos sociales por la defensa del territorio, para este momento

---

<sup>4</sup> Con base en la ficha técnica demográfica de cada localidad para el 2020 San Cristóbal contaba con 397.410 habitantes, Rafael Uribe Uribe con 351.000 habitantes y Antonio Nariño con 108.976 habitantes.

“se trataba de un cuestionamiento más general y más vago, una especie de malestar en el trabajo, algo que no es político en el sentido ya establecido, pero que podría serlo; es algo que se parece mucho a ciertas formas de conciencia política que son ciegas a ellas mismas porque no han encontrado su discurso, pero poseen una fuerza revolucionaria formidable, capaz de rebasar los aparatos...” (Bourdieu, 1990).

La espontaneidad del momento, y el contexto del país de cara a las venideras elecciones presidenciales eran la fuerza que impulsaba a la juntanza que sostuvo el punto de resistencia por meses. Tantas luchas que coincidían a diario en esa plazoleta daban cuenta que no había un discurso, sino que, había relatos comunes y sentires colectivos.

Es por eso por lo que en este documento se cuestiona ¿cómo el movimiento social del paro nacional 2021 logró potenciar la acción colectiva en el suroriente de Bogotá a través de la (re)producción de subjetividades populares y resistentes?

Para responder a esta pregunta el objetivo general es identificar las prácticas que durante la protesta social potencializaron las acciones colectivas que emergieron en el suroriente de Bogotá durante el paro Nacional 2021. Y entre los objetivos específicos se espera:

- Analizar y caracterizar las situaciones de injusticia y violaciones a los derechos humanos que sufrieron quienes se manifestaron en las movilizaciones del suroriente bogotano.
- Reconocer la transformación de las subjetividades populares y resistentes de quienes participaron en el movimiento social del paro nacional 2021 en el suroriente de Bogotá a la luz de los marcos y repertorios de acción colectiva.
- Reflexionar sobre las lecciones y logros aprendidos para la acción colectiva en contextos de protesta y movilización social.

## 1.2 Investigar y sistematizar experiencias

Para lograr los objetivos antes planteados se utilizará la sistematización de experiencias como herramienta metodológica de una experiencia concreta denominada Suroriente

Popular y Resistente. Desde este método se asume la forma de investigar como una estrategia antihegemónica que conectará las teorías críticas de los derechos humanos con las corrientes críticas del pensamiento social latinoamericano, por lo que necesariamente implica una lógica inductiva donde las prácticas sociales que en el hacer colectivo se emplearon, produzcan el saber.

Desde estas dos perspectivas críticas, se buscará producir una interpretación que permita comprender desde la experiencia puntual una forma de “conocer y practicar los derechos, situándolos en esos espacios simbólicos en las que las relaciones de poder colocan a los individuos en diferentes planos desde los que alcanzar la dignidad” (Herrera Flores, 2008, p. 128). Se trata de reconstruir ese plano de matices y vivencias que en el marco de la protesta social del 2021 configuró el reclamo por los medios e instrumentos que posibilitaran construir las condiciones materiales e inmateriales precisas para poder vivir. Es así como insistimos no solo en la perspectiva crítica, sino también en la investigación crítica, puesto que “nos orienta para exaltar esas formas de relacionarse, actuar conjuntamente y construir un conocimiento que no solo sea académico, sino que parta de los saberes e historias de las comunidades para reconocerse y seguir fortaleciéndose” (Álvarez & Restrepo, 2018, p. 22).

Esta investigación tendrá un enfoque cualitativo que reconoce la importancia de la subjetividad y de la intersubjetividad en el acercamiento a la realidad y la generación de conocimiento en constante interlocución con los sujetos participantes. Como acuerdo general, según la educadora popular Disney Barragán, la Investigación cualitativa no pretende demostrar teorías generales, su propósito es producir teoría fundada o sustantiva, (Strauss & Corbin, 2012) (Vasilachis de Gialdino, 2006) que permita responder a preguntas que se ocupan de la producción de sentidos como una construcción intersubjetiva en donde los actores sociales son sujetos con saberes y prácticas que pueden constituir aprendizajes y rutas pedagógicas y políticas posibles de explorar y divulgar; no para ser reproducidas, sino como ejemplos vivos del protagonismo de sectores no dominantes (organizaciones populares urbanas, grupos de mujeres, indígenas, afros) en la construcción de una sociedad justa e igualitaria (2017, p. 24).

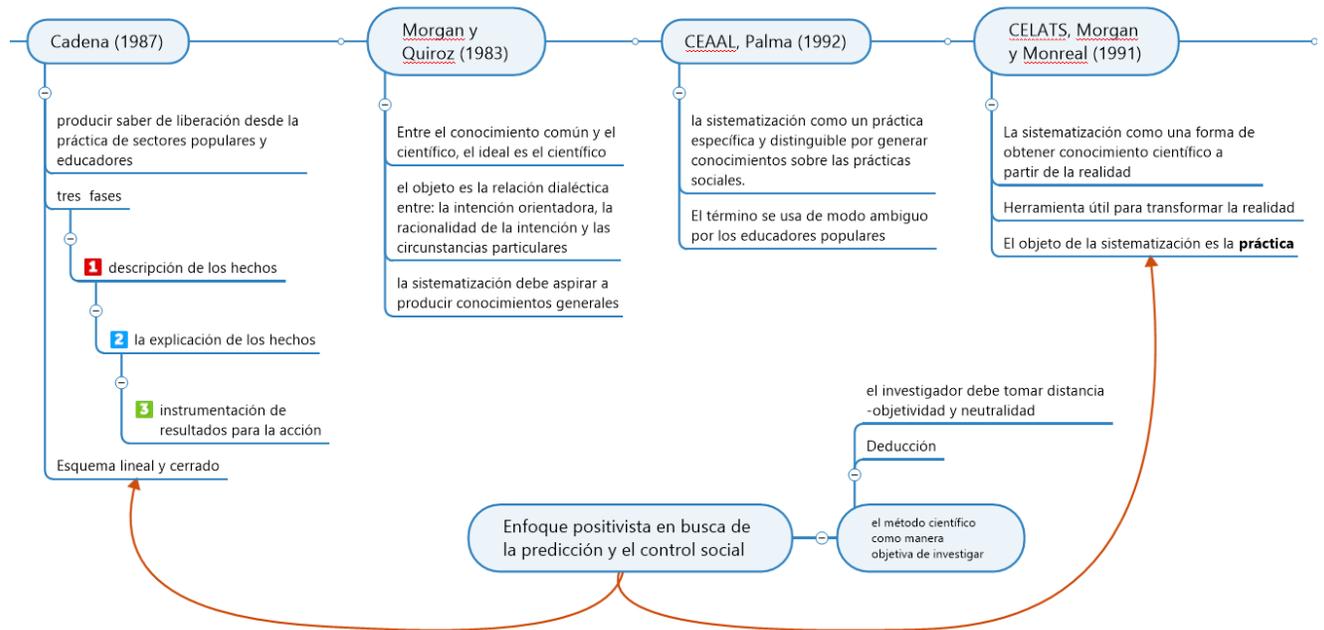
Desde esta visión, se puede denotar que en la sistematización de experiencias hay un fuerte componente intersubjetivo que tiene en su base lo no dominante, lo cual se constituye en tendencias críticas de carácter antihegemónico que “ocupan el reto de proponer otras formas de hacer ciencia, asumiendo que esta tiene raíces históricas y sociales, reconociendo así, otros modos posibles de pensamiento sobre los cuales se construye la realidad y se actúa sobre ella” (Villa Holguín, 2019, p. 552). A través de esta forma de investigar, las voces y saberes de los que accionaron las prácticas emergen para mostrar su realidad.

En este sentido, el educador e investigador Alfredo Guiso (2011) afirma que la sistematización es “el proceso de reconocer y valorar la práctica, como una construcción colectiva de conocimientos sobre el quehacer, orientada a extraer aprendizajes, compartirlos y cualificarlos” (pág. 5). Cada experiencia es un proceso único en el que múltiples prácticas emergen y para la función social que tienen es necesario no solo reconocerla sino valorarla en la profundidad histórica y coyuntural que pervive.

El constructo para entender la sistematización de experiencias ha tenido un desarrollo epistemológico que se viene pensando desde 1987 con los aportes de Felix Cadena. Puede pensarse este marco en dos grupos: el primero conformado por Cadena, María Luz Morgan, Diego Palma, CELATS, quienes reconocen la sistematización como una forma de obtener conocimiento científico a partir de la realidad, véase imagen 1. También, entienden la práctica como el sentido de la sistematización agregando que su epicentro se encuentra en los sectores populares y educadores.

No obstante, estos presupuestos siguen enmarcados en el enfoque positivista en busca de la predicción y el control social. Para este primer grupo de investigadores, se debe tomar distancia de la práctica para lograr la objetividad y neutralidad, propia del método científico. De este modo, la sistematización sería deductiva en tanto que responde a la aspiración de producir conocimientos generales.

## Imagen 1. Epistemología de la sistematización de experiencias 1987-1991

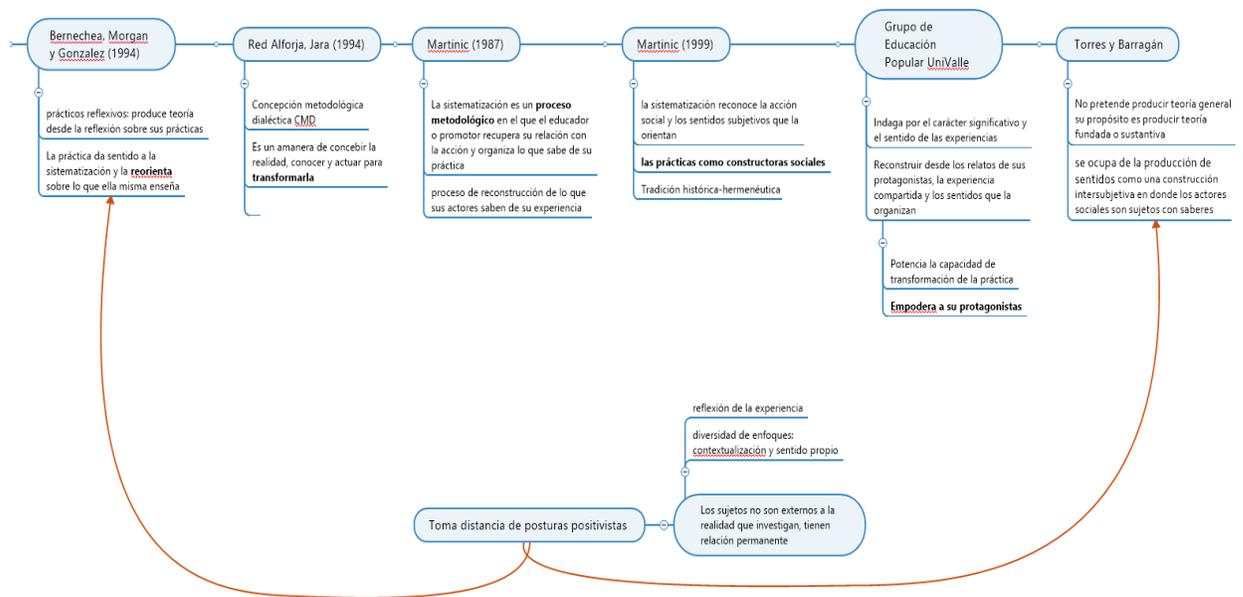


Fuente: elaboración propia con base en (Barragán & Torres, 2017).

En el reconocimiento del cambio de paradigma que sucede a fin de siglo se conforma un segundo grupo de investigadores y educadores populares que marcan la ruptura al tomar distancia del enfoque positivista. Siguen teniendo como base la práctica, pero para Mercedes Bernechea, Estela González, Oscar Jara, Sergio Martinic, el Grupo de Educación Popular de la Universidad del Valle, Alfonso Torres y Disney Barragán, los sujetos no son externos a la realidad que investigan, véase imagen 2.

Es la sistematización un proceso metodológico que está orientada a transformar la práctica de quienes la viven, por lo tanto, reconoce los sentidos subjetivos que intervienen en la sistematización. Uno de los elementos que se aportan es que se reconstruye a partir de los relatos de sus protagonistas y al tiempo se empoderan.

## Imagen 2. Epistemología de la sistematización de experiencias 1991 -2005



Fuente: elaboración propia con base en (Barragán & Torres, 2017).

Así, una sistematización “es una interpretación rigurosa de las interpretaciones presentes en los relatos que producen los actores desde su experiencia” (Barragán & Torres, 2017,p.37). Es desde este lugar epistemológico que esta sistematización se plantea, pues se buscará el carácter significativo de la experiencia vivida en el suroriente de Bogotá, reconstruyendo y trayendo los relatos y voces de sus protagonistas para dialogar con sus saberes.

### 1.3 Ruta y sentidos de esta sistematización

La narrativa y la interpretación son los sentidos que guiarán esta sistematización que desde la episteme crítica buscará poner en diálogo la acción colectiva, la protesta social y las subjetividades populares. Estos marcadores fijan una gran diferencia respecto a lo que en algunos “organismos internacionales, así como en algunos ministerios de educación, de cultura y otras entidades oficiales, se promueve una sistematización acrítica que se limita a organizar información y describir las actividades de la propuesta, incluyendo valoraciones sobre el alcance de los objetivos iniciales y la identificación de “buenas prácticas” que puedan replicarse” (Barragán & Torres, 2017). Por ende, no es

objetivo de esta investigación reconocer las buenas prácticas que surgieron ni tener horizontes de que estas formas se repliquen, sino, mostrar esas prácticas en su capacidad de transformar-reproducir sujetos resistentes.

Entre lo que supone la temporalidad del paro nacional 2021, debe establecerse que no tendrá una cronología lineal, sino que buscará en las coyunturas y en las fracturas, los momentos que permiten interpretar el objeto de estudio, inclusive desde la inmediatez que la acción colectiva aporta. En palabras de Fazio (1998) “sólo así se entiende la importancia del cambio histórico, se comprende la significación del acontecimiento y se restablece el vínculo entre pasado y presente” (p.55). En el sentido narrativo se encontrarán esos hitos que permiten la relación del pasado, entendido como el origen del acontecimiento que se propone investigar.

En la sistematización de experiencias, desde las distintas propuestas más trabajadas, tales como la de Sergio Martinic (1999), Oscar Jara (1996), Lola Cendales (2004), Grupo de Educación Popular Universidad del Valle y Equipo de la Universidad Pedagógica Nacional, se reconoce que no existe una sola manera o “fórmula” para abordarla, sino diferentes posibilidades para construir una ruta. Por lo tanto, con base en estos referentes para este ejercicio, se abordarán los siguientes momentos:

1. Reconstruir la experiencia: acá se revisarán e identificarán los elementos constitutivos del proceso vivido. En esta fase se realizará un microrrelato para situar el contexto y antecedentes del acontecimiento que se quiere estudiar, para lo que se revisaron algunas fuentes de información secundaria, tales como artículos de prensa digital, artículos de investigación académica, relatos y tesis de maestría que mostrarán sus principales hitos.
2. Narrativa de la experiencia: el objeto es recuperar la experiencia en el contexto puntual con sus propios actores y los elementos que caracterizaron el espacio y el tiempo.
3. Interpretar críticamente la experiencia: Una vez concluida la reconstrucción narrativa de la experiencia, se inicia una lectura transversal con el fin de identificar ejes y sentidos de la acción colectiva, aduciendo al aporte de

referentes conceptuales y teóricos provenientes de los campos de conocimiento que pueden aportar a la interpretación más profunda de la práctica.

4. Síntesis de los hallazgos: una vez concluidos los relatos descriptivos como los ejes analíticos e interpretativos, se expondrá en las conclusiones una exposición de logros y lecciones aprendidas en la experiencia analizada.

#### 1.4 Unidad de análisis metodológica

Compilación de las fuentes de información, las cuales pueden ser de diversas características y naturaleza.

- a) Las fuentes primarias utilizadas fueron 23 entrevistas a 34 de las y los protagonistas del suroriente en el paro nacional 2021. A continuación se expone quiénes fueron las y los entrevistados, con su rol en el paro. Sin embargo, en el apartado 3.2.3 *Poder popular* se da a conocer con mayor detenimiento el surgimiento y reivindicaciones de cada sujeto colectivo.

	<b>ENTREVISTADO/A</b>	<b>ROL EN EL SURORIENTE</b>
1	ELIZABETH Y SANDRA	Encargadas de la olla comunitaria
2	SEÑOR DEL FUEGO	Encargado del fuego para la olla comunitaria
3	CAZOMIZO (JOACO)	Resistencia desde el arte -rap
4	BRIGADA BOLIVARIANA (ANGIE, JUAN DIEGO Y JUAN PABLO)	Colectivo de artistas
5	ARTO ARTE (YISUS)	Colectivo de artistas
6	CARRANGA SAMUEL	Artista de música carranga
7	JD	Primera Línea
8	SOTU	Primera Línea
9	CHINGA	Primera Línea
10	DUKE	Primera Línea
11	ESCUDO	Primera Línea
12	SLOW	Primera Línea
13	DDHH REDCA (ALEJANDRA GARAY, MARIA ALEJANDRA Y PAOLA)	Comité de Derechos Humanos
14	JHUBER	Comité de Derechos Humanos
15	COMITÉ POPULAR DE DDHH (LISSY, ALISON, VIVIANA)	Comité de Derechos Humanos

16	INTI	Comité de Derechos Humanos
17	BRIGADA PARA TODOS (4 INTEGRANTES)	Brigada Médica
18	ANGELO	Prensa Alternativa
19	BARRIO ADENTRO	Prensa Alternativa
20	EL HARRY	Prensa Alternativa
21	KULTUR	Prensa Alternativa
22	OJOS ABIERTOS	Prensa Alternativa
23	VOZARRON	Prensa Alternativa

- b) Documentos que aportan a las categorías de análisis correspondientes al paro nacional 2021, acción colectiva, subjetividades y/o derechos humanos y teoría crítica.

Para la interpretación de las entrevistas se utilizó el software Atlas ti. Versión 9, en el que se crearon categorías y subcategorías denominadas en el programa códigos durante la lectura. Este tipo de codificación se le denomina *bottom-up grounded*, la cual busca a partir de los datos para llegar a los conceptos, es decir, el análisis previo de los datos (la lectura de los textos) permite ir elaborando paulatinamente la lista de códigos.

Durante la investigación se codificó la información de acuerdo con algunas categorías iniciales y otras que emergieron en la lectura. En total se identificaron 43 subcategorías (véase anexo 1) con las que se codificaron las citas, para que así, el software generara los reportes de cada código y mostrara el número de veces que fueron identificadas en la masa documental, cualidad que el programa nombra enraizamiento.

También, la codificación realizada en el programa de investigación cualitativa permitió la creación de 2 redes de familias de códigos (véase anexo 2) centradas en el rastreo de los conceptos fundamentales de investigación que dio lugar a la asociación de las subcategorías encontradas. En estas redes de familias se identificaron los cruces de categorías para el desarrollo los momentos.

### 1.5 ¿por qué la sistematización del suroriente popular y resistente?

El esfuerzo por sistematizar la experiencia vivida en el suroriente de Bogotá durante el paro nacional revisa la necesidad de optar por un enfoque que reconoce la particularidad socio -histórica del territorio y de sus gentes. No se trata de un estudio de caso o de una observación participante que busca poner una mirada de lo acontecido, sino que, surge desde la misma organización y se empieza a apropiar durante la elaboración. Tal vez, uno de los aportes más importantes radica en que no se busca exponer una visión neutral de los hechos, más bien, busca develar las subjetivaciones de las y los protagonistas, la recuperación de lo político y las perversas dinámicas del poder sobre los que luchan por transformar sus realidades.

Para profundizar sobre el tema que se propone investigar, se realizó una búsqueda de tesis o trabajos de grado de especialización y maestría, y algunos artículos producto de investigación encontrados en cinco repositorios institucionales de la Universidad Pedagógica Nacional, Universidad de los Andes, Universidad Nacional de Colombia, Universidad Industrial de Santander y la Universidad del Valle. Adicional, se encontraron dos libros que se construyeron con diferentes voces y que allegan desde los mismos protagonistas que fueron entrevistados y sugieren incluir en esta revisión.

Las categorías de búsqueda centrales fueron paro nacional 2021, acción colectiva y subjetividad política. Se encontraron un total de 11 documentos relacionados. Para la revisión de los documentos y el análisis de la información aportante se emplearon dos instrumentos: 1) fichas de lectura y 2) Tabla 1. Caracterización de antecedentes.

Dentro de lo revisado se pudo hallar que:

1. El paro nacional del 2021 es un hecho que en todos los documentos se caracteriza como proceso histórico vivido durante las últimas décadas para mostrar la peculiar y compleja situación a la que llegó el país en términos de falta de legitimidad política y crisis social. También se describe como un acontecimiento capaz de cuestionar el sentido común del país. A pesar de ser

un hecho reciente, su impacto ha despertado el interés de registrarlo desde diversas disciplinas, perspectivas y métodos.

2. El acontecimiento que se investiga tuvo incidencia en todo el país, sin embargo, he de anotar su fuerza en algunos territorios. Hay una amplia escritura sobre el paro en Cali. En el documento de la Universidad del Valle “Pensar la resistencia” hacen una compilación de textos que detallan el levantamiento popular en Cali y su región metropolitana (CIDSE 2021; Díaz Guevara, 2021).

En cuanto a Bogotá hay poco, pero además, en los que sí se referencia, no está el punto de suroriente popular y resistente. En el libro “Voces del Estallido Social 2021” (EDUCAPAZ 2023) entre los puntos de resistencia de Bogotá, nombran Portal de la Resistencia, Punto Renacer, Monumento a los Héroes, Puente de la Dignidad, Suba, Punto Libertad. Por lo tanto, es valioso, de algún modo traer a la memoria al Suroriente.

3. En lo que se ha escrito e investigado sobre el paro nacional no se ha realizado una sistematización de experiencias. El método más usado para analizar e investigar el paro nacional es desde una perspectiva epistemológica interpretativa a partir del método de la Fenomenología-Hermenéutica (Álvarez-Rodríguez, 2022; Ariza Rincón et al., 2021; Centro de Investigación y Documentación Socioeconómica, Cidse, 2021).

Desde una revisión documental con interpretación hermenéutica podemos situar a Aguilar-Forero, 2020; Vargas Niño, 2021. Mientras que desde una mirada histórica – interpretativa Díaz Guevara, 2021 busca sentar y proponer una historia del presente -reciente. Así como Saade Granados & Benavides Mora, 2022 a diferencia de todos los documentos encontrados, realizan una descripción etnográfica.

En los trabajos de máster de Blanco Mojica, 2021; Caicedo, 2010; Rodríguez Sotelo, 2022 se usa el método de estudio de caso. El primero, Fernando Blanco realiza un análisis normativo y jurisprudencial basado en el derecho a la protesta social. El segundo que no revisa el reciente paro, sino que, busca los nuevos contenidos de la acción colectiva, complementa con un análisis hermenéutico. En tercer Lugar, Paula Rodríguez, desde la temática de salud mental realiza un

estudio de caso instrumental múltiple, combinando técnicas narrativas y etnográficas para la construcción de información y tuvo perspectiva interpretativa-hermenéutica para el análisis.

Desde una apuesta mucho más extensa y nutrida, la observación participante, las entrevistas a profundidad y los espacios de encuentro con las juventudes fueron los métodos usados por el Programa de Educación para la Paz quienes logran poner 200 voces de más de 4 territorios del país en su texto.

4. Los análisis se hacen en clave generacional: revuelta juvenil, revolución de los jóvenes, revuelta de la dignidad. En múltiples investigaciones se pone el enfoque en los jóvenes, como es el caso de Aguilar-Forero quien afirma que “la fuerza inédita que ha tenido este paro nacional se encuentra en la acción colectiva juvenil” (2020, p. 27). En el caso de la investigación de EDUCAPAZ es menester identificar los aspectos clave en el pensamiento político de las juventudes y conocer las principales necesidades de formación política que tienen las y los jóvenes para fortalecer sus liderazgos y su participación política. Pero no es una cuestión espontánea estos énfasis etarios, pues parten de la preocupación del incremento de la violencia generalizada contra los y las jóvenes en los últimos años.
5. Las categorías con las que se investiga el Paro Nacional 2021-estallido social, son diversas, en su mayoría resalta el esfuerzo por interpretar el fenómeno en Colombia y sus matices, el cómo se llegó a ese momento y su desenlace, sobre todo en lo que hicieron. Resulta menos usual encontrar la asociación con la acción colectiva, aunque hay una particularidad en renombrar las acciones, ponerles apellidos distintos como puede revisarse en la tabla 1 por palabras clave, acción política, acción alternativa, acción colectiva juvenil.

**Tabla 1. Caracterización de antecedentes**

No.	TEXTO	AÑO	TIPO DE FUENTE	PALABRAS CLAVE
1	El Paro Nacional en Colombia 2021: Explosión social entre dinámicas estructurales y de coyuntura. Relevancia de la acción política y del diálogo en su desarrollo y transformación. Prospectiva.	2022	Artículo de investigación	Paro nacional 2021
				estallido social
				diálogo
				mediación
2	Experiencias de acción política alternativa de jóvenes en el marco del paro nacional del 21n en la ciudad de Bogotá.	2021	Maestría en Desarrollo Educativo y Social	Malestar social
				acción alternativa
				movilización social
				subjetividad política
3	LAS CUATRO CO DE LA ACCIÓN COLECTIVA JUVENIL: EL CASO DEL PARO NACIONAL DE COLOMBIA (NOVIEMBRE 2019-ENERO 2020).	2020	Artículo de investigación	paro nacional
				acción colectiva juvenil
				comunicación
				colaboración
4	Persecución penal internacional de los crímenes cometidos durante el Paro Nacional en Colombia como salvaguarda de la democracia.	2021	Artículo de investigación	construcción de lo común
				Corte Penal Internacional
				Crímenes de Lesa Humanidad
				Violencia Estatal
5	Comentarios para una historia crítica del presente: el Paro Nacional de abril de 2021 en Colombia como acontecimiento.	2021	Artículo de investigación	Remisión de Situaciones
				Paro Nacional Colombia
				Movimientos sociales
				Historia del Presente
6	El paro de paros en Colombia: estallidos plurales y disputas en común.	2022	Artículo de investigación	Neoliberalismo
				Acontecimiento
				paro
				paz
7	EL SOCAVAMIENTO DEL DERECHO A LA PROTESTA SOCIAL EN COLOMBIA, A TRAVÉS DE SU REGULACIÓN RESTRICTIVA Y DE LA REPRESIÓN SUSTENTADA EN EL MIEDO	2021	Maestría en Derecho, profundización en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario	lucha social
				configuraciones del común
				Brutalidad policial Derecho a la protesta
				doctrina amigo – enemigo
				libertad de expresión militarización policial
				represión policial
				paro nacional
				protesta social

8	MOVIMIENTO SOCIAL EN DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN COLOMBIA En Busca de Nuevas Formas de Militancia	2010	Maestría en estudios políticos	Acción colectiva
				Movimiento social por los Derechos Humanos
				Nuevas militancias
				Coordinación Colombia - Europa - Estados Unidos
9	Ocupaciones y producción de salud mental colectiva: experiencias de grupos comunitarios artísticos de Bogotá durante el paro nacional del año 2021	2022	Maestría en Salud Pública	Ocupación humana
				ocupación colectiva
				salud mental colectiva
				prácticas comunitarias creativas
				movilización social
				sufrimiento social
				violencias
10	PENSAR LA RESISTENCIA: MAYO DEL 2021 EN CALI Y COLOMBIA	2021	Libro	Estallido social
				Cali
				Levantamiento popular
				movilización social
11	Voces del Estallido Social 2021 Liderazgos Juveniles, resistencias y solidaridad	2023	Libro	Estallido social
				Resistencia
				Liderazgos juveniles
				protesta social

Fuente: elaboración propia.

Luego de esta revisión documental se puede concluir que a pesar de ser un fenómeno muy reciente se ha hecho un gran esfuerzo por investigarlo, así como, que, no se ha realizado una sistematización de experiencias y que el punto de resistencia del suroriente no se ha puesto en la mira del estallido social. Esta forma de investigar es de algún modo, una contribución a la justicia epistémica, en tanto que legitima y aporta sin traducción ni paráfrasis, los saberes de quienes caminan y luchan en los territorios.

A través esta sistematización realizaré una profunda reflexión sobre mi propia experiencia y mi transformación desde el lugar que tuve como defensora de derechos humanos en el punto de resistencia del suroriente, y que, además, me dio la posibilidad de junto con otras compañeras iniciar una memoria audiovisual que logramos organizar en una mini serie documental de cinco capítulos<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> <https://www.youtube.com/@surorientepopularyresisten1154>

En definitiva, es este un intento por rescatar del olvido colectivo los significados y esfuerzos de los miles de colombianos y colombianas que encontraron en la protesta social un lugar para gritar y luchar, pero, sobre todo, para recuperar la confianza en que cuando menos lo esperamos y donde menos imaginamos, en alguna montaña, de algún sur, el poder popular es posible *¡El pueblo unido jamás será vencido!*

Para el segundo momento de esta ruta se pondrá la experiencia en clave de recuperar el contexto desde su propio pasado, sus actores y especialmente, desde el territorio. Como se indicó, la sistematización de experiencias en vez de analizar un estudio de caso a la luz de la teoría busca proponer otras formas de hacer ciencia, por esta razón no se tiene un acápite designado al marco teórico como se usa en otras metodologías, sino que, a lo largo del trabajo los referentes conceptuales y teóricos aportan a la interpretación y conversación con las voces, relatos y saberes de las y los sujetos participantes.

## MOMENTO 2. EL ORIGEN DEL MOVIMIENTO POR EL PARO NACIONAL 2021



*Por la papa, y por la tierra,  
mi abuelita me dijo que combatiera,  
y contra Duque y contra el fascismo,  
le decimos nunca más al terrorismo.  
Y como en Chile y en Ecuador,  
el pueblo unido hace la revolución<sup>6</sup>.*

### 2.1 RECORDAR, REVISAR Y ANALIZAR EL PASADO

En la última década en Colombia se ha visto un ciclo de lucha social que en distintos momentos y contextos alcanzaron una gran capacidad organizativa, que en palabras de Saade y Granados

“el mundo rural ha tenido un gran protagonismo, convirtiéndose en lugares en los cuales diversas formas de movilización han alcanzado altos niveles de intensidad. Así lo muestran el despliegue de paros de carretera, movilizaciones regionales, tomas y mingas, incluido el Paro Agrario del 2013. Dentro de este, desde el 2011 se volvió a generar una gran capacidad de movilización juvenil y estudiantil promovida por la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (Mane)” (Saade Granados & Benavides Mora, 2022, p. 25).

Dichas movilizaciones impulsadas por campesinos y estudiantes del país llegan a su efervescencia en dos momentos, dos hitos, que conviene recordar, revisar y analizar para entender el movimiento social que gestó el paro nacional de 2021. El primer hecho es el 21N, refiriéndose al paro nacional del 21 de noviembre de 2019 y el segundo hecho es el 9S como se le denomina usualmente, el cual refiere a la masacre del 09 de septiembre de 2020 en Bogotá.

---

<sup>6</sup> Arengas de movilización social: discurso o canto emotivo que invita o llama a la acción colectiva y la reafirmación de significados.

### 2.1.1 Paro Nacional 21 de noviembre de 2019

Las multitudes marcharon por las calles de las capitales de Colombia. El llamado de parar y protestar el 21 de noviembre se hizo realidad. Desde la mañana hasta la tarde los reclamos caminaban las avenidas y en la noche el eco de las cacerolas adornaba lo que sería el primer día del histórico 21N.

Para el segundo día de protestas la ciudad estaba llena de mensajes en las paredes y nuevamente las marchas de adueñaban de las calles, esta vez con personas que cubrían su rostro (encapuchados) y se denominaban la Primera Línea - PL, quienes se enfrentaban con las fuerzas policiales para defender el derecho de la ciudadanía a protestar.

Con las Primeras Líneas en diferentes partes de Bogotá, las marchas cada día eran más amplias y los enfrentamientos con la policía se hicieron frecuentes y duraderos. En respuesta, para el 22 de noviembre Iván Duque en alocución presidencial televisada decretó el toque de queda total en Bogotá. La medida decretada por el gobierno nacional y distrital<sup>7</sup> es una cuestión que no se debe pasar por alto. Al examinar, para el 2019 se había impuesto la medida de toque total en Bogotá tan solo cuatro veces, la primera el 09 de abril de 1948<sup>8</sup>, la segunda el 21 de abril de 1970 cuando se iniciaba la revuelta en contra del triunfo del presidente Misael Pastrana<sup>9</sup>, la tercera el 14 de septiembre de 1977<sup>10</sup> y la última, en el 2019. Como se puede dar cuenta, a los tres acontecimientos de gran alcance social se les intentó eliminar y/o disipar de la misma forma usando instrumentos jurídicos diseñados para mantener el orden público.

Esa noche del 22N, el terror y la propiedad privada fueron el soporte de la medida del gobierno. Mediante las redes sociales de internet se difundían videos en los que gritaban “se están metiendo a los conjuntos” y enfocaban a un grupo de personas entrando a edificios de vecinos, en respuesta se formaron frentes ciudadanos armados

<sup>7</sup> Decreto No. 174 del 22 de noviembre de 2019.

<sup>8</sup> Decreto No. 1239 del 10 de abril de 1948.

<sup>9</sup> Villar Borda, L. (18 de abril de 2020). Así se salvó el Frente Nacional y nació el M-19. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/50-anos-del-19-de-abril-de-1970-485916>

<sup>10</sup> Quintero, R. (22 de noviembre de 2019). En 1977, el antecedente de toque de queda total en Bogotá. <https://www.eltiempo.com/politica/toque-de-queda-en-bogota-mas-reciente-fue-en-1977-436454>

con palos en las entradas de las viviendas por si alguien llegaba y el ejercito rondaba las calles de Bogotá. De acuerdo con una indagación sobre este hecho en concreto se constató que “ no hay una sola persona judicializada por los sucesos de ese día; las autoridades no reportan ningún detenido por vandalismo durante esa noche; ninguna entidad ha ofrecido o intentado ofrecer algún balance sobre la jornada [...] sumaban al temor, zozobra, inseguridad y, en últimas, al terror, persiguiendo fantasmas” (Caballero, 2020). Esa noche del terror determinaría si era mayor el miedo o la indignación.

El experimento de esa noche puede ser revisado con teoría del pánico moral de Kenneth Thompson quien postula que

“en pánicos morales los elementos fundamentales o las etapas de un pánico moral: 1) algo o alguien es definido como una amenaza a los valores e intereses de la sociedad; 2) esta amenaza se representa en los medios masivos de tal modo que su forma será fácilmente reconocible; 3) se produce una rápida construcción de una preocupación pública; 4) las autoridades y los formadores de opinión deben responder o decir algo al respecto; y 5) el pánico pasa o produce cambios sociales” (Cohen, 2017, p. 215).

Para esa noche del 2019, 1) se definió que se estaba amenazando la propiedad privada de los habitantes; 2) la amenaza fue difundida rápidamente por cadenas de WhatsApp, Facebook y demás redes sociales con mensajes claros, como los “vándalos se están metiendo”; 3) la preocupación hizo que las personas salieran a defender sus pertenencias; 4) el alcalde de turno y la policía daban continuos mensajes expresando su preocupación por los hechos vandálicos y 5) las personas acataron esa noche el toque de queda y respaldaron la medida de excepción.

En toda esta escena se reforzó la imagen del vándalo quienes desde el día anterior en los medios de comunicación se venían mostrando como los protagonistas de la protesta social. Pero el pánico puede pasar rápidamente y olvidarse o mantenerse en el tiempo, y para este caso se quedó en un hecho pasajero.

Para el 23 de noviembre el llamado a la movilización se hizo presente, los y las ciudadanas se concentraron en los parques con el fin de llegar a la Plaza de Bolívar, pero el ESMAD apareció para impedir las marchas. Cuando los manifestantes se dispersaban por causa de la represión policial, el Capitán de la Policía Manuel Cubillos

disparó su arma de dotación (no letal) tipo escopeta calibre 12 mm directo a la cabeza del joven estudiante Dilan Cruz quien de inmediato cayó al piso y dos días después murió (El Espectador, 2021).

*Dilan Cruz no murió, a Dilan lo mataron*, resonaba en Bogotá. La indignación, la reacción de los vivos ante una muerte violenta considerada injusta, motivó y llenó de más sentidos la protesta. Con los días, más colectivos se unían y visibilizaban la difícil situación del país, artistas, profesores, la minga indígena y miles de ciudadanías mantenían la protesta hasta a mediados de diciembre con la idea de continuar en el 2020, sin embargo, con la pandemia causada por el Covid 19 las iniciativas se dispararon por la cuarentena que se extendió durante todo el año.

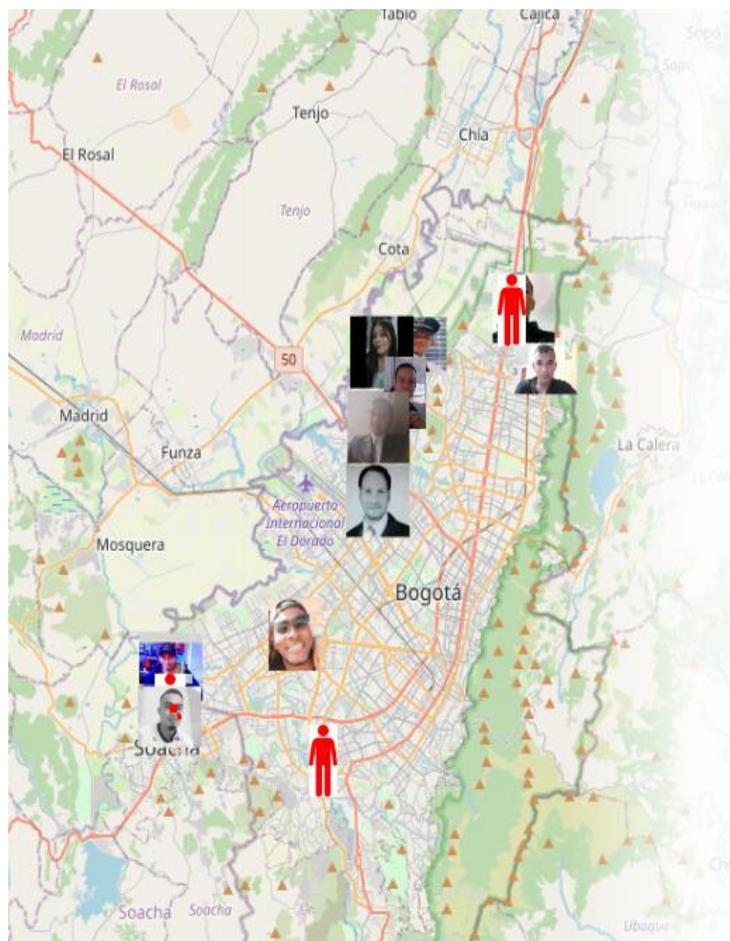
### 2.1.2 Masacre del 09 de septiembre de 2020

Por las redes sociales, los periódicos y los canales de televisión nacional se transmitían y reenviaban el video del homicidio de Javier Ordoñez quien fue asesinado por dos patrulleros de la Policía Nacional en la madrugada del 09 de septiembre de 2020. En el video “se registró las múltiples descargas de electricidad con pistolas taser, mientras él permaneció indefenso tendido en el piso y boca abajo. Suplicó una y otra vez: No más, por favor no más, por favor ya, en serio por favor ya no más” (Salinas, 2020). Ese mismo día hacia las 7 pm una ola de protestas llegaba a diferentes Comandos de Acción Inmediata – CAI de la Policía ubicados en los barrios de Bogotá.

En los barrios Suba Rincón, Verbenal, Molinos, Gaitana, Castilla, Park Way y Bosa; en el municipio de Soacha y en otras ciudades como Cali y Medellín las manifestaciones continuaron hasta que los agentes de la policía dispararon con armas de fuego a quienes protestaban. De acuerdo con las investigaciones hechas por medios independientes ese día 13 personas fueron asesinadas en Bogotá y Soacha por impacto de bala; 305 heridos entre ellos 30 policías (CeroSetenta; RazonPública; Temblores. ONG). El informe del 10 de septiembre emitido por la Policía Nacional daba cuenta de tan solo cinco particulares asesinados; 50 particulares lesionados; 59 instalaciones afectadas entre estas 49 CAI incendiados.

En el 9S fueron asesinados: Javier Humberto Ordóñez Bermudez (43 años), Lorwan Estiwen Mendoza Aya (30 años), Anthony Gabriel Estrada Espinoza (28 años), Christian Andrés Hurtado Meneses (27 años), Marcela Zúñiga (36 años), Jaider Alexander Fonseca Castillo (17 años), Julieth Ramírez Meza (18 años), Germán Smyth Puentes Valero (25 años), Julián Mauricio González (27 años), Cristian Camilo Hernández Yara (24 años), Andrés Felipe Rodríguez Ávila (23 años), Freddy Alexander Mahecha (20 años) y Angie Paola Baquero (29 años).

### Imagen 3. Mapa de Bogotá y Soacha con rostros de asesinadas el 9S



Fuente: Cuestión pública, 2020.

Los sucesos de esa noche están siendo investigados por la Fiscalía. Hasta el 2022 en solo cuatro casos habían declarado la responsabilidad de agentes de la policía, sin embargo, los trasladaron, pero no los destituyeron. Incluso en algunos casos los ascendieron, como lo afirma Saldarriaga (2022)

La masacre de ese día demostraba que la violencia policial estaba desatada y la digna rabia se asomaba con fuerza para enfrentarse a las fuerzas estatales. Esta tragedia estaría presente en las reivindicaciones del 28 de abril del 2021. Cabe destacar que en el Suroriente también se vivió el 9S, pues el CAI de uno de los barrios de la localidad de Antonio Nariño fue incendiado en el marco de las protestas, acción de la que no se tenía precedente en el territorio.

**Imagen 4. CAI de Ciudad Berna incendiado 9 de septiembre de 2020**



Fuente: Infobae, 2020.

## 2.2 PUERTOS, PUENTES Y PLAZAS



*Hay que ver las cosas que pasan,  
hay que ver las vueltas que da,  
con un pueblo que camina pa´de lante,  
y un gobierno que camina para atrás<sup>11</sup>s*

Los escenarios de protesta en el 2021 cobraron gran importancia en tanto que no se trataba de un solo sitio de concentración, ni mucho menos, de un lugar dispuesto para un solo sector de la población, por el contrario, se trató de la disputa por habitar el territorio y apropiar los espacios públicos. En las ciudades del país, los puertos, puentes y plazas se transformaron en un lugar de encuentro, memoria y pedagogía donde la acción colectiva daba vida al movimiento del paro nacional que se venía gestando desde el 2019.

Para comprender este acápite conviene revisar la conceptualización teórica de la acción colectiva, en tanto que es una de las categorías que sustentan esta sistematización.

### 2.2.1 Acción colectiva

En la segunda mitad del siglo XX, tras los horrores de la guerra y la emergencia de movimientos sociales, en un esfuerzo por entender la modernidad, se empieza a conocer en la academia algunas teorías acerca del concepto de acción colectiva provenientes de dos vertientes. La primera fue la Escuela de Chicago explicando desde el interaccionismo, el funcionalismo, la elección racional y la movilización de recursos las razones del comportamiento en colectivo. La segunda fue la Escuela Europea, preocupada por las acciones en sí mismas la cual centró sus teorías en la identidad.

Para los teóricos de la Escuela de Chicago en la acción colectiva “no hay ninguna referencia a las relaciones de clase, ni al modo en el cual los recursos son producidos

---

<sup>11</sup> Arenga de protesta social.

y apropiados. La acción es sólo una reacción a los mecanismos funcionales de un sistema”(Jiménez Solares, 2007, p. 22). Estas teorías centraron su explicación en los comportamientos del sistema y las instituciones, entre las que se pueden agrupar en al menos tres corrientes: 1) el interaccionismo social, 2) el funcionalismo y 3) el individualismo metodológico.

El interaccionismo entiende que la acción colectiva “está construida teóricamente como comportamiento que no está totalmente controlado por las normas ni por las tradiciones que definen el orden social” (Collins, 1996) (Jiménez Solares, 2007). En este sentido, se privilegia el actor y su motivación individual que integra a un colectivo para crear nuevas normas y mantener el equilibrio del sistema.

La acción colectiva a la luz del interaccionismo, más que preocuparse en los movimientos sociales se centraba en el comportamiento colectivo y las acciones como reacción funcional para el sistema y las creencias generalizadas.

En la segunda corriente de la Escuela de Chicago, encontramos el funcionalismo de la mano de Talcott Parsons (Parsons, 1968) quien comprende que “los comportamientos o conductas desviadas constituyen una disfunción en los procesos institucionales” (Jiménez Solares, 2007, p. 12) las conductas colectivas siempre se derivan en Parsons de una situación de desequilibrio y de escasa funcionalidad en los procesos de integración del sistema social.

Robert Merton muestra que la acción colectiva no puede ser reducida a la disfunción sistémica. Es necesario y totalmente pertinente, distinguir entre los procesos colectivos que son producto de la disgregación del sistema y los procesos que tienden a una transformación de las bases del sistema.

Desde otra perspectiva no muy lejana, Smelser, propone una teoría general en la que la acción colectiva es una respuesta reactiva de comportamiento ante las crisis y transformaciones sociales, constituyen defensas y mecanismos de saneamiento de un sistema, lo cual permite su cambio. La excesiva atribución de todos los fenómenos colectivos a una disfunción en los procesos de integración social. La disfunción siempre está explicada por un origen externo al sistema.

Dando continuidad a la teoría funcionalista, Ted Gurr (1970) consideraba que los comportamientos colectivos se originan por una situación económica o social desventajosa que conduce a la violencia; es decir. la frustración produce agresión” (Jiménez Solares, 2007, p. 7). Si bien, se hacía un intento por salir de las creencias generalizadas para ir a causas propias del sistema, no era suficiente para entender los movimientos sociales que emergían en los años sesenta.

Para los funcionalistas era fundamental identificar las tensiones que afectaban el equilibrio del sistema y controlarlas. En Colombia esta visión cala “en el plano práctico con teorías de la marginalidad y las políticas desarrollistas que orientaron la creación de instituciones como la acción comunal y el Departamento de Integración y Desarrollo de la comunidad” (Torres Carrillo, 2002, p. 15).

En la tercera corriente de la escuela norteamericana llega el individualismo metodológico el cual recurre a dos perspectivas: la elección racional y la movilización de recursos. La elección racional se preocupa por la relación existente entre los intereses individuales y la acción colectiva, concentrándose y poniendo énfasis en las decisiones del individuo.

Para los teóricos más representativos del enfoque de la elección racional Marcus Olson (1992), T. Moe, Jon. Elster (1991) y Herbert Alexander Simon (1989), lo que motiva la acción colectiva es la idea del individuo a tener algún beneficio, es decir que lo colectivo se construye desde la individualidad y lo privado. Esta comprensión implica que “el interés común de todos los miembros de un grupo consiste en obtener algún beneficio al emprender cualquier acción colectiva. Incluso esperar que, con el simple hecho de pertenecer a un grupo, aunque no se participe en sus acciones” (Jiménez Solares, 2007, p. 9). Esta revisión teórica le atribuye a la acción colectiva un carácter racional a los grupos organizados, no se trata de un comportamiento, creencia o deseo, sino que se persiguen unos fines.

Olson en su texto “La lógica de la acción colectiva” expone un modelo de costo-beneficio el cual no contempla solidaridades o expresiones de apoyo mutuo, inclusive tampoco logra explicar el individuo *free-rider* que prefiere beneficiarse de los demás así pueda

tener su propio beneficio. Todo lo que no esté en la lógica del cálculo capaz de materializar los intereses, no es susceptible de análisis desde esta perspectiva.

En este sentido, la elección racional se opone a la corriente interaccionista, en tanto que se “enfatisa el rol de los movimientos en la construcción de nuevos valores y significados” (Berrío Puerta, 2006, p. 224). También es contraria al enfoque funcionalista, ya que conciben los grupos como irracionales, y la acción colectiva como producto del mal funcionamiento del sistema social.

Con la teoría de la movilización de recursos John Mc Carthy y Zald Mayer (1977), J. Craig Jenkins (1983), Anthony Obershall (1987), Gamson y Charles Tilly (1978) proponen un nuevo marco de análisis que “ya no se pregunta por qué se movilizan los grupos, sino de saber cómo se desencadena, cómo se desarrolla y cómo tiene éxito o fracasa la movilización” (Berrío Puerta, 2006, p. 225). Con la ruptura que provocan los movimientos sociales en los años setenta, se buscará explorar interpretaciones de la acción colectiva desde las organizaciones y no desde los individuos.

Para esta teoría la organización es el centro y por lo tanto, “las acciones colectivas y los movimientos sociales son organizaciones [...] depende de la forma en que los individuos se organizan, o dicho en otras palabras, de la creación de organizaciones para movilizar el conflicto” (Jiménez Solares, 2007, p. 12). En este enfoque se da sentido propio al cómo se llega a la acción colectiva, pero también se preocupa por conceptualizar qué es la organización, la movilización y las estructuras en que surgen los movimientos sociales.

Para profundizar en la explicación de la teoría de movilización de recursos, la cual es fundamental para entender la acción colectiva y lo que se propone responder en este TFM, se hará énfasis en cuatro enfoques: McAdam, McCarthy y Zald, Kaase y Morris, Tilly y Tarrow.

Con el postulado de que la organización de los movimientos sociales tienen capacidad de estructura Max Kaase (1992) y Aldon Morris (1984) proponen el enfoque de redes que concibe “la acción colectiva y los movimientos sociales como manifestaciones de redes socio espaciales latentes, cuyo elemento aglutinador son sobre todo

comunidades de valores” (Jiménez Solares, 2007, p. 13). La creación de valores comunes es fundamental para que se creen vínculos que formen redes fuertes que den lugar a la acción colectiva comunitaria, condición necesaria para el surgimiento de un movimiento social. No obstante, esta comunidad requiere de unas relaciones previas sostenidas durante largos periodos, cuestión que en parte no logra explicar la condición espontánea y efímera con la que surgen los movimientos sociales.

Según Enrique Laraña (1999) para McAdam, McCarthy y Zald existen tres condiciones para pronosticar el surgimiento de un movimiento: “a) condiciones políticas (como las oportunidades que brinda la coyuntura política); b) condiciones económicas (la prosperidad material brinda variedad de recursos movilizables para la acción colectiva), y c) las condiciones organizacionales (como la existencia de organizaciones en un movimiento social” (Berrío Puerta, 2006, p. 226). Con la propuesta de variables que sugieren los autores es notoria la ruptura respecto a las anteriores escuelas, ya que el mercado en la relación economía y recursos colonizan las explicaciones de la vida social.

Por su parte, Charles Tilly se centra desde la Escuela Particularista en “las motivaciones individuales que llevan a los individuos a participar en una acción colectiva, haciendo énfasis en la persecución de intereses comunes y la efectividad de la toma de decisiones tácticas” (Jiménez Solares, 2007). No se trataba de una fórmula general que explicara la acción colectiva, sino que, desde contextos particulares, en tiempos y lugares específicos se podría determinar tipos de movilización e inclusive tipos de violencias colectivas como lo analiza en “Collective Violence in European Perspective” (1979). Los componentes organizativos y estratégicos de una revolución son: 1) intereses, 2) estructura, 3) movilización del grupo y 4) oportunidad de la acción (González, 2012).

Sidney Tarrow es un autor paradigmático de la teoría de los movimientos sociales. Un elemento fundamental que propone es la estructura de oportunidades políticas dado que “la gente participa en acciones colectivas como respuesta a un cambio en la pauta de las oportunidades y restricciones políticas y, mediante el uso estratégico de la acción colectiva, genera nuevas oportunidades, que serán aprovechadas por otros en ciclos

de protesta cada vez mayores” (Tarrow, 1997, p. 46). Desde la visión de Tarrow, se busca comprender el porqué de la acción colectiva, en tanto que hay unas condiciones que se prestan y crean una ventana por la que asoman los movimientos sociales.

La estructura de oportunidades políticas determina el *cuándo* de la acción colectiva. Hay tres variables de análisis de la oportunidad: a) el grado de apertura/clausura del acceso político formal, b) el grado de estabilidad/inestabilidad de las preferencias políticas, y c) la disponibilidad y posición estratégica de los potenciales socios o aliados (Berrío Puerta, 2006, p. 225). Dichas condiciones explican el tipo de acción colectiva, no desde un análisis dicotómico sino más bien categórico.

Para Tarrow hay tres grandes tipos de acción colectiva, el primero, la violencia contra otros es el más antiguo que se conoce. El segundo tipo, la manifestación pública organizada, representa la principal expresión convencional de la actividad de los movimientos en nuestros días. El tercero, la acción directa disruptiva, cruza la difusa frontera entre convención y confrontación.

La acción colectiva adopta muchas formas: puede ser breve o mantenida, institucionalizada o disruptiva, monótona o dramática. El desafío, la incertidumbre y la solidaridad son características potenciales que se derivan de la acción colectiva (Tarrow, 1997, p. 51). El desafío a la institucionalidad genera una incertidumbre al desconocer los costes sociales, inclusive de esa misma ingobernabilidad que puede producir al adoptar formas dramáticas. De la solidaridad se podrá tener la posibilidad de que más actores se sumen.

Uno de los conceptos que aporta Tarrow es la acción colectiva contenciosa como la base los movimientos sociales. Se convierte en contenciosa cuando es utilizada por gente que carece de acceso regular las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros (Tarrow, 1997, p. 19). Da lugar a movimientos sociales cuando los actores sociales conciertan sus acciones en torno a aspiraciones comunes y mantienen el entorno político en tensión generando oportunidades políticas que también va a adoptando diversas formas.

Como se puede observar en la tabla 2, los teóricos la Escuela de Chicago hicieron un gran esfuerzo por explicar en el nivel micro y macro el cómo de la acción colectiva encontrando una relación intrínseca con los movimientos sociales el cual sería el tema de estudio que determinará las siguientes corrientes de pensamiento. Cada enfoque con limitaciones, pero con aportes que integran diversos elementos.

**Tabla 2. Teorías de la acción colectiva en la Escuela Norteamericana**

<b>Corriente de pensamiento</b>	<b>Enfoques y autores</b>	<b>Principales conceptos</b>	<b>Relaciones de análisis</b>
Interaccionismo	Comportamiento institucionalizado Robert Park	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Disfunciones del sistema.</li> <li>• Comportamientos cotidianos e institucionalizados.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Disfunción-equilibrio del sistema.</li> <li>• Acción colectiva-nuevas normas.</li> <li>• Comportamiento individual – mecanismos funcionales.</li> </ul>
	Interaccionismo simbólico. Herber Blumer Ralph Turner y Lewis Killian	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Procesos de autorregulación.</li> <li>• Creencias generalizadas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Creatividad social -interacción simbólica.</li> <li>• Conducta individual-consenso de valores.</li> </ul>
Estructural-Funcionalismo	Comportamiento desviado. Talcott Parsons	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Disfuncionalidad en los procesos institucionales.</li> <li>• Fallas en la institucionalización de la norma.</li> <li>• Perspectiva macrosociológica de las transformaciones.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Interiorización de las normas-disfuncionalidad – acción colectiva.</li> <li>• Conductas desviadas-toma de posición de los individuos.</li> </ul>
	Comportamental. Robert Merton 1974	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Anomia.</li> <li>• Integración de los subsistemas.</li> <li>• Comportamiento desviado.</li> <li>• Comportamiento inconforme.</li> <li>• Procesos colectivos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fallas en los procesos-comportamiento inconforme.</li> <li>• Procesos colectivos-disgregación del sistema.</li> <li>• Procesos -transformación.</li> </ul>
	Teoría sistemática del comportamiento colectivo Neil J. Smelser (Smelser, 1989)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comportamiento colectivo.</li> <li>• Disfunciones del sistema social: tensiones, orden social, quiebra de controles.</li> <li>• Componentes y determinantes del comportamiento colectivo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comportamiento -crisis.</li> <li>• Creencias generalizadas - acción colectiva.</li> <li>• Integración normativa-estructura.</li> <li>• Normas-valores.</li> </ul>

<b>Corriente de pensamiento</b>	<b>Enfoques y autores</b>	<b>Principales conceptos</b>	<b>Relaciones de análisis</b>
	Teoría de la acción intencionada Ted Gurr (1970)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Componentes volcánicos - la revolución es algo que explota.</li> <li>• Violencia política.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Situación social - comportamientos colectivos.</li> <li>• Frustración-violencia.</li> </ul>
Individualismo Metodológico	Elección racional. Mancur Olson T. Moe, Jon. Elster (1991) y Herbert Alexander Simon (1989)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Racionalidad costo - beneficio.</li> <li>• Intereses de clase, grupos o individuales.</li> <li>• Teoría de juegos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Interés individual - los costes y los beneficios de su acción.</li> <li>• Participación-recompensas e incentivos.</li> </ul>
	Movilización de recursos. ohn Mc Carthy y Zald Mayer (1977), J. Craig Jenkins (1983), Anthony Obershall (1987), Gamson	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Oportunidad política.</li> <li>• Organización.</li> <li>• Recursos limitados en disputa.</li> <li>• Organización con acción colectiva.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Punto temporal-acción colectiva.</li> <li>• Acción colectiva - movimientos sociales-organización.</li> <li>• Conflicto-movilizar la organización.</li> </ul>
	Enfoque de redes. Max Kaase (1992) y Aldon Morris (1984)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comunidad de valores.</li> <li>• Redes socioespaciales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Valores comunes-acción colectiva comunitaria.</li> </ul>
	Enfoque cognitivo. Ron Eyerman y Andrew Jamison (1991).	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Espacio de aprendizajes sociales.</li> <li>• Identidades sociales.</li> <li>• Fuerzas estructuradas.</li> <li>• Conocimiento social.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Creación colectiva -identidad.</li> <li>• Movimientos sociales - aprendizaje social.</li> <li>• Conocimiento cotidiano-conocimiento científico.</li> </ul>
	Escuela Particularista. Charles Tilly (1978). From mobilization to revolution.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Contextos particulares.</li> <li>• Repertorios de acción colectiva.</li> <li>• Emergencia del movimiento social.</li> <li>• Oportunidad política.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Motivaciones individuales-intereses comunes.</li> <li>• Transformaciones específicas – tiempos y lugares particulares.</li> <li>• Tipos de estado-estrategia-estructura.</li> </ul>

Corriente de pensamiento	Enfoques y autores	Principales conceptos	Relaciones de análisis
	Enfoque sociohistórico. Sidney Tarrow. -Power in Movement (1976) -New social movements in USA and Europe (1989)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Oportunidades políticas.</li> <li>• Ciclo de protesta.</li> <li>• Acción colectiva modular.</li> <li>• Acción colectiva contenciosa.</li> <li>• Repertorios de acción colectiva.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cambio-oportunidad política</li> <li>• Oportunidades -ciclos de protesta.</li> <li>• Desafío-incertidumbre-solidaridad.</li> <li>• Acción contenciosa-movimientos sociales.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia con base en (Berrío Puerta, 2006; González, 2012; Jiménez Solares, 2007; Tarrow, 1997).

La apuesta teórica de Tarrow al centrarse en las agendas de los movimientos sociales logra alejarse de los enfoques anteriores y dar la entrada a nuevas categorías de análisis que serían el punto de confluencia con la escuela europea.

La escuela europea conocida por reunir las *teorías de identidad* teoriza sobre los movimientos sociales y se les ha denominado teorías de identidad dado que “acentúan más los factores del ideario y el proyecto histórico de los movimientos sociales como sujetos” (Jiménez Solares, 2007, p. 13). También se conocen como la teoría de los nuevos movimientos sociales, en tanto surgen en el marco de la ruptura de los movimientos viejos e institucionalizados de clase obrera basados en las divisiones entre clases sociales que en su momento dominaron los escenarios del conflicto social en Europa y Estados Unidos, desde la Revolución Industrial hasta finales de los sesenta.

Los nuevos movimientos y conflictos nacen en busca de “marcos de significación sobre distintas problemáticas, donde la justicia y la libertad son los referentes de sentido para crear normas y criterios de legitimación de los sistemas democráticos” (Delgado Salazar, 2007, p. 47). En este sentido, las lógicas de la acción colectiva estarían sujetas de la política, la ideología, la cultura, el género, la identidad, entre otros.

La corriente que predominó en Europa fue la del accionalismo representado por Alain Touraine (1984) y Alberto Melucci (1986).

Desde la perspectiva de los nuevos movimientos sociales, el objeto estudio sería la acción social. La sociedad tiene un lugar de autonomía, en cuanto a que es producto de su historicidad, concepto que hace referencia a

“la capacidad de la sociedad para actuar sobre sí misma, así que, las acciones colectivas se explican a partir de la posibilidad de los distintos sujetos de luchar por el control de la cultura, creando su propia historicidad” (Jiménez Solares, 2007, p. 16).

En este sentido, la acción colectiva está directamente vinculada con la capacidad de producir sus propios sentidos e historia, cuestión que de facto integra la estructura y la acción como relaciones sociales. A continuación, se revisarán los aportes de las tres tradiciones teóricas del accionalismo.

Alain Touraine reconoce al movimiento social como el sujeto histórico que define la acción organizada para controlar la historicidad y el tipo de sociedad. Touraine define concepto de historicidad “como campo de acción de actores históricos. (sujetos), y depende, a su vez, del poder de dominación de que dispone cada uno de ellos” (Berrío Puerta, 2006, p. 230). En esa lucha por la historicidad las relaciones de clase se transforman en luchas sociales que disputan la dirección social, no obstante, ese historicismo busca reconocer tendencias generales para aplicarlas en cualquier contexto.

Si bien las luchas se diversifican, no se deja de lado la existencia de la clase social, esto implica que “los movimientos sociales representan una acción de clase, una acción orientada culturalmente puesto que los actores interactúan y entran en conflicto en el modelo ético y la dimensión de poder” (Berrío Puerta, 2006, p. 231). En el accionalismo, así las clases dominantes y dominadas cambien, el movimiento social se sigue identificando con la clase social.

Alberto Melucci insiste en la necesidad de “concebir los movimientos sociales como agencias de significación colectiva, que difunden nuevos significados en la sociedad a través de formas de acción colectiva” (Delgado Salazar, 2007, p. 45), esto implica tres cuestiones: la solidaridad da sentido al nosotros, marcos de interpretación que justifican las acción colectiva y la acción busca romper los límites del orden en que se produce.

Uno de los conceptos a destacar desde la visión de Melucci es los movimientos sociales como «sistemas de acción colectiva» esto quiere decir que

“los movimientos sociales son sistemas de acción porque sus estructuras se construyen a través de la interacción, la negociación y el conflicto en torno a definiciones colectivas como son: la definición de sus objetivos, la interpretación y lectura de las oportunidades políticas”(Melucci, 1999, p. 37).

Los sentidos de la acción colectiva se construyen en los movimientos sociales a través de una identidad colectiva que pasa por una toma de decisiones compartida con base en los significados conjuntos. Esto supone una idea objetiva del conjunto que está en la estructura social.

**Tabla 3. Teorías de la acción colectiva en la Escuela Europea**

<b>Corriente de pensamiento</b>	<b>Enfoques y autores</b>	<b>Principales conceptos</b>	<b>Relaciones de análisis</b>
Accionalismo	Alain Touraine (1984)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Historicidad.</li> <li>• Sujetos históricos.</li> <li>• Modelo ético: sistema institucional, sistema organizacional y sistema de acción histórica.</li> <li>• Relaciones de clase.</li> <li>• Modernidad.</li> <li>• Sociedad civil.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Nuevas clases sociales-sistema.</li> <li>• Sujetos históricos -acción organizada.</li> <li>• Movimiento social -clase social.</li> <li>• Acción colectiva-identidad-solidaridad.</li> </ul>
	Marcos de significación.  Alberto Melucci (1986). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Procesos de identidad colectiva.</li> <li>• Marcos de acción colectiva.</li> <li>• Sistemas de acción colectiva.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Significados colectivos-movimientos sociales.</li> <li>• Cambio social-movimiento social.</li> <li>• Movimiento social -acción colectiva.</li> <li>• Estructuras organizativas-organización</li> </ul>

Fuente: elaboración propia.

La Escuela Europea aporta a la comprensión de la acción colectiva principalmente tres postulados: la primera es que el movimiento social es el resultado de una acción colectiva, pero no toda acción colectiva es un movimiento social. La acción colectiva son conductas y acciones colectivas, mientras que los movimientos sociales se basan en las luchas sociales.

Segundo, el carácter plural de los movimientos sociales entendiendo que su identidad no está determinada por cada actor, sino del campo cultural en el que luchan. Y finalmente, la acción social queda ubicada dentro de la estructura intentado relacionarlos mediante la estructura del conflicto.

Como se revisó en el recorrido por la acción colectiva, la necesidad complementaria con los movimientos sociales se hizo evidente en las últimas décadas y las propias realidades. Por lo tanto, con el objetivo de referenciar algunos conceptos que permitirán comprender y poner en diálogo con las categorías encontradas en esta sistematización profundizaremos en la conceptualización de movimientos sociales, marcos de acción colectiva y repertorios de acción colectiva.

### **2.2.1.1 Movimientos sociales**

Habiendo construido un marco de los diversos enfoques de la acción colectiva podemos indicar, con base en los estudios de Alfonso Torres, que los movimientos sociales son “una modalidad de acción colectiva con cierta continuidad y capaces de afectar significativamente las sociedades en las que actúan” (2002, p. 41). Por ende, en coherencia con la perspectiva accionalista, no toda acción colectiva es un movimiento social y hay otras modalidades de acción colectiva.

El italiano Alberto Melucci en “la teoría de los movimientos sociales” afirma que previamente a existir un movimiento social debe haber una acción colectiva, en el cual ocurren conductas en el sistema social y que tiene dos características principales: solidaridad y situación de conflictividad. Lo que induce como tal al movimiento social es la aspiración de modificar o cambiar lo establecido en el sistema social.

Para consolidar algunas conceptualizaciones que se han formulado acerca de los movimientos sociales se puede observar en tabla 4 la perspectiva de autores de las teorías de los nuevos movimientos sociales (Melucci, 1999; Tarrow, 1997), y de cuatro especialistas del tema: Raschke (1985); Mauricio Archila (1995); Luis Alberto Restrepo (1994) y Alfonso Torres (2002).

**Tabla 4. Definiciones sobre movimientos sociales**

<b>Autor</b>	<b>Concepto</b>	<b>Categorías</b>
Alberto Melucci, Alain Turaine	Es la acción, a la vez culturalmente orientada y socialmente conflictiva, de una clase social definida por su posición dominante o dependiente en el modo de apropiación de la historicidad, de los modelos culturales de inversión, de conocimiento y moralidad, hacia los cuales él mismo se orienta.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Motivaciones culturales</li> <li>• Clase social</li> <li>• Búsqueda de la historicidad</li> </ul>
Sidney Tarrow (1997)	Desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad. Es una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades. Los movimientos sociales son esfuerzos colectivos para producir cambios en el sistema de normas, relaciones sociales y estereotipos culturales que dominan un orden social.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Objetivos comunes</li> <li>• Solidaridad</li> <li>• Interacción búsqueda de cambios en el orden social.</li> </ul>
Joachim Raschke (1985)	Es un agente colectivo movilizador que persigue el objetivo de provocar, impedir o anular un cambio social fundamental, obrando para ello con cierta continuidad, un alto nivel de integración simbólica y un bajo nivel de especificación de roles, y valiéndose de formas de organización y acción variables.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Agente movilizador</li> <li>• Integración simbólica</li> <li>• Formas organizativas y de acción</li> </ul>
Mauricio Archila (1995)	Aquellas acciones sociales colectivas, más o menos permanentes, orientadas a enfrentar injusticias, desigualdades o exclusiones, es decir que denotan conflicto y que tienden a ser propositivas; todo ello en contextos históricos determinados.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acciones propositivas</li> <li>• Actúan en respuesta a injusticias, desigualdades o exclusiones</li> <li>• Contextos determinados</li> </ul>
Luis Alberto Restrepo (1994)	Formas colectivas de acción de amplios sectores de la población, que promueven los intereses y aspiraciones comunes de sus miembros, poseen muy distintos grados de organización, persisten a lo largo del tiempo, se hacen visibles en el espacio público y afectan el curso de la sociedad, pero no proponen proyectos globales para toda la sociedad.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Amplios sectores de la población</li> <li>• Intereses y aspiraciones comunes</li> <li>• Temporalidad.</li> <li>• No generan cambios totalizantes, si afectan el orden.</li> </ul>
Alfonso Torres (2002)	Los movimientos Sociales son hechos colectivos y no individuales que se caracterizan por tener un alto nivel de pluralización y diferenciación. Tiene un carácter multclasista. Son necesariamente movilizadores y lo son más que otras formas de acción social como las asociaciones; están permanentemente en «pie de lucha» y deben realizar luchas y acciones espectaculares que les permitan hacer presencia ante otros actores e instituciones sociales. Los movimientos sociales deben provocar, impedir o anular el cambio social. Es fundamental que su accionar tienda a modificar estructuras sociales.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Hechos colectivos</li> <li>• No es homogéneo sino plural.</li> <li>• Diferentes clases sociales</li> <li>• No tiene fechas de cierre, sino que permanecen.</li> <li>• Su accionar modifica estructuras sociales.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

De las definiciones aportadas y antes descritas, interesa resaltar la noción de Alfonso Torres la cual integra varias de las categorías que arrojan los demás autores. Adicional a lo descrito, vale la pena destacar que

“los movimientos sociales contribuyen a la formación de la identidad colectiva de sus integrantes. En términos generales, los movimientos sociales se caracterizan por su alto nivel de integración simbólica, manifestada en un fuerte sentido de pertenencia grupal. El reconocimiento del nosotros no es sólo racional, también es alimentado de la memoria” (Torres Carrillo, 2002, p. 45).

El aspecto de la identidad resulta fundamental para entender la idea de la subjetividad y de la colectividad-implica reconocerse dentro de un grupo con una lucha y objetivo. El elemento de la memoria resulta diferenciador y trae al movimiento cuestionamientos sobre sus vivencias y herencias que los lleva a encontrar esos símbolos que los representa.

Con el concepto de movimientos sociales, en adelante buscaremos entender si el tema de estudio que nos ocupa puede entenderse o no como movimiento social o desde qué perspectiva es conveniente hacerlo.

### **2.2.1.2 Marcos de acción colectiva**

Protestar, marchar o bloquear implica un poder movilizador, que bien sea por la acción colectiva o por un movimiento social, interesa reconocer sus sentidos, interpretaciones y sentires. Encontrar los marcos que revisten las acciones significa seleccionar determinados aspectos de la realidad percibida para, con este propósito, encontrar definiciones y significados compartidos que se construyen en la interacción social, esto constituye un proceso de enmarcamiento.

¿Para qué enmarcar una acción colectiva? Irving Goffman (1974) indica que

“para identificar un acontecimiento y dotarlo de sentido, se necesita acudir a uno o varios esquemas o guiones de interpretación. Lo que se entiende como un esquema de interpretación que permite a los, individuos localizar, percibir, identificar, etiquetar y definir situaciones dentro de su espacio de vida y el mundo en general” (p. 21 citado por Cbibu Amparin, 2002, p. 383).

De esta definición se puede comprender que los acontecimientos para su significar requiere de las interpretaciones que se les da colectivamente.

En consecuencia, Gamson indica que “los marcos de acción colectiva son esquemas interpretativos de la realidad que inspiran y legitiman las actividades y campañas no ya de un individuo, sino de un movimiento social” (Delgado Salazar, 2007, p. 48). Este autor, fue de los pioneros en incluir análisis de los marcos (*frame analysis*) en el estudio de la acción colectiva, atribuyendo que no son las creencias o conductas las que movilizan a los miembros de una organización social a estar en pie de lucha, sino que, los sentimientos y entendimientos intersubjetivos se asocian para avivar una/s identidad/es colectiva/s.

De la teoría de Gamson se desprenden tres componentes centrales de los marcos de acción colectiva:

- 1) los marcos de injusticia, resultante de una situación determinada en el que las personas se sientan agraviadas. Aquí el marco funciona como dispositivo que puede ocultar o llamar la atención sobre una injusticia social.
- 2) la capacidad de agencia tiene que ver con la conciencia del actor social para comprender sus logros y eficacia para transformar las condiciones ligadas a su objeto de lucha.
- 3) la identidad es parte del proceso de esas definiciones colectivas que se habían mencionado, pues es cuando la organización logra tener un concepto de sí y la diferencia de otros, en tanto, protagonistas, antagonistas u oposición.

Otros autores que dedicaron gran parte de su investigación a los marcos de acción colectiva son David Snow y Robert Benford quienes han producido algunos de los escritos más importantes como “*Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation*” (1986); “*Ideology, Frame Resonance, and Participant Mobilization*” (1988); “*Master Frames and Cycles of Protest*” (1992). De los aportes más destacados de los autores fue el “alineamiento de marco”, el cual comprende escenario de conectar, extender, ampliar y/o transformar los marcos de interpretación de una organización en su interacción con otras. Es decir que, los intereses, creencias y valores de las organizaciones se vuelven complementarias con las acciones que se organizan colectivamente.

Desde la base de los planteamientos de Snow y Benford, el alemán Jürgen Gerhards retoma la teoría de los marcos de acción colectiva dando énfasis a los procesos de enmarcamiento. Para Gerhards estos procesos “destacan la relevancia de los elementos culturales e ideológicos en la vida de los movimientos sociales y se explican mediante dimensiones y estrategias de enmarcamiento” (Delgado Salazar, 2007, p. 51). Las dimensiones de enmarcamiento son los temas donde se centran las causas e interpretaciones de la organización social o movimiento. En cuanto a las estrategias, son las técnicas utilizadas por las organizaciones o movimientos sociales para interpretar y expresar las áreas temáticas (dimensiones). En este sentido, el enmarcamiento se convierte en esfuerzos estratégicos para construir significados que legitiman y motivan a la acción colectiva.

La importancia de los marcos en la teoría de la acción colectiva radica en la búsqueda de contenido que sustente las reivindicaciones por las que las colectividades organizadas se movilizan. No solo es entender por qué los pobladores se revelan, más bien, es reafirmar que la acción colectiva no surge de la nada, por el contrario, hay procesos que orientan las interpretaciones y dotan de sentido las normas, las relaciones sociales y las comprensiones culturales en la realidad social.

En palabras de Tarrow “la gente no arriesga el pellejo ni sacrifica el tiempo en las actividades de los movimientos sociales a menos que crea tener una buena razón para hacerlo. Un objetivo común es esa buena razón”(Tarrow, 1997, p. 23). Creer que vale la pena, ser consciente de las injusticias, creer en que algo puede cambiar, es lo que hace que las personas pongan en primer lugar la lucha colectiva y pongan sus vidas en las calles. Un marco de acción colectiva permite creer.

### **2.2.1.3 Repertorios de acción colectiva**

Retomando los planteamientos de Charles Tilly, los repertorios de acción colectiva resultan ser el epicentro de su investigación al citar que “son un conjunto limitado de rutinas aprendidas, compartidas y actuadas a través de un proceso de elección relativamente deliberado. Los repertorios son creaciones culturales aprendidas que surgen de la lucha” (Tilly, 1977 citado por Tarrow, 1997). Esta noción, en últimas, refiere

a las acciones, al que se hace en el momento de la acción colectiva, es decir en el durante, toda vez que, los repertorios configuran un horizonte de experiencia colectiva.

Los repertorios de acción colectiva responden al qué hacer y la organización define cómo hacerlo, y son formas aprendidas de la acción colectiva que surgen y se hacen; y retornan a los movimientos sociales. Para Sidney Tarrow, también, "representan las formas de luchas heredadas o inventadas que no se modifican a corto plazo y que tienden a reproducirse modularmente" (1997, p. 68). La definición evoca a que los repertorios tienen un componente de memoria al heredar las formas de lucha y esas mismas formas pueden ser usadas por diferentes actores sociales.

El componente modular es uno de los tipos de repertorio que aporta Tarrow, el cual implica que "las mismas formas servían a distintos actores y reivindicaciones en diferentes lugares" (p. 72). En otras palabras, esas formas de accionar se adaptan a situaciones diferentes, se difunden en otros territorios, pueden combinarse con otros elementos y usarlas para consolidar coaliciones amplias que presionen las exigencias.

Con las transformaciones de los estados nacionales y el modelo capitalista se producen cambios significativos en los repertorios de acción colectiva diferenciando viejos y nuevos. Tilly da cuenta que

"en los territorios de Europa occidental y América del Norte antes de mediados del siglo XIX el repertorio era local y patrocinado. Se apoyaba en el patronazgo de los ostentadores del poder más inmediatamente accesibles y con frecuencia explotaba en las celebraciones públicas, empleando un simbolismo rico e irreverente los participantes convergían a menudo en la residencia de quien había cometido una injusticia, o en el lugar donde se había cometido, y solían aparecer como miembros o representantes de comunidades y grupos corporativos constituidos (fiestas, algarabía, apropiación del grano, ocupación de tierras). El nuevo repertorio era nacional y autónomo. En vez de apelar a los patrones, la acción colectiva se organizaba en lugares públicos, donde los descontentos podían dirigir su artillería hacia las sedes del poder, difundiendo programas, consignas y símbolos de pertenencia al grupo (barricada, mitin electoral, mitin público, huelga, manifestación, movimiento social)" (González, 2012; Tarrow, 1997, p. 70)

Los cambios en los modos de vida económica, política y social a su vez cambiaron las formas de las acciones colectivas, y sin ser excluyentes, se transformaron. Entre las principales diferencias radica en los actores, en tanto que en los modos tradicionales

eran agentes corporativos, mientras que en los nuevos eran asociaciones creadas para la lucha.

Uno de los puntos en que Tarrow debate la visión de Tilly, es en tipificar el movimiento social como una forma-repatorio nuevo de acción colectiva, ya que para Sidney, los cambios en los repertorios gestan la aparición de los movimientos sociales. Los nuevos repertorios al reunir diferentes actores (trabajadores, campesinos, artesanos, escritores) y ser flexibles, dieron lugar a una acción mantenida que genera la formación de colectividades.

En este sentido, de acuerdo con la visión de Tarrow, y las definiciones que antes se dieron en el acápite 2.2.1.4 no se comprenderá los movimientos sociales como parte del repertorio de acción colectiva sino como una modalidad de acción colectiva. Revisar los repertorios de acción colectiva son fundamentales para este trabajo en tanto que es el cómo de esas acciones lo que la gente en su experiencia indica.

## **2.2.2 El movimiento por el paro nacional en Bogotá**

A partir del desarrollo teórico de la acción colectiva, en este apartado se revisará a la luz de los movimientos sociales, los marcos de acción colectiva y de los repertorios de acción colectiva, los hechos en Bogotá, y en adelante, en el Suroriente durante el paro del 2021. Vale la pena indicar que el análisis no se realizará sobre la base de alguno de los enfoques esbozados en el apartado 2.2.1 acción colectiva, sino que, se toman conceptos y elementos allí expuestos para generar el diálogo constante con las experiencias y voces.

Del 28 de abril al 02 de mayo de 2021, las marchas por las ciudades del país no pararon hasta que finalmente Iván Duque retiró la reforma tributaria que tenía en curso, y de paso se retiró el ministro de hacienda, sin embargo, ya algo había pasado entre los pobladores, quienes dieron continuidad al paro nacional por varios meses más.

Bogotá y Cali fueron los epicentros de este acontecimiento que se extendió por Quibdó, Chaparral, Guapi, Montería, Tierralta e Ibagué. Las manifestaciones estaban llenas de consignas denunciando inconformidades, indignaciones y las problemáticas de esos

territorios, tanto así, que, mujeres y hombres de todas las edades que no habían participado antes en alguna forma de colectividad llegaron a los puntos de concentración.

¿Muerto el perro, muerta la rabia? A la luz de la estructura de oportunidades políticas que agrega Tilly, de inmediato se podría referenciar de forma categórica que una vez se retira la reforma tributaria hay algún grado de apertura y acceso al sistema político, y que la inestabilidad del poder ejecutivo observada con el retiro del ministro era evidente. Hasta este punto podría explicarse una acción colectiva breve, caracterizada principalmente por marchas y protestas que habían logrado las exigencias, pero se hace insuficiente al revisar que las acciones fueron yendo de manera prolongada y sostenida. Es aún más curioso intentar explicar ¿qué buscaban esas acciones? ¿no era suficiente con lo que hizo el gobierno? ¿por qué no murió la rabia?

Se debería considerar como un marco inicial el enfoque de los nuevos movimientos sociales, en lo que ya citábamos, la importancia de los marcos de significación en los que Melucci insistía, pues para este paro la justicia y la libertad fueron los puntos de quiebre que dieron sentido a la lucha. Los reclamos y motivaciones sobaban, la propia interpretación de la democracia en la defensa de la protesta (con múltiples repertorios). Uno de los integrantes de la primera línea del suroriente decí

“acá estamos para proteger las marchas, en donde estamos, proteger de los cerdos asesinos de los tombo<sup>12</sup>, proteger a los muchachos que no se encapuchan y salen a una marcha pacífica pero por culpa de los cerdos siempre se daña todo, ese es el papel proteger a cada persona que está en la marcha”(JD, comunicación personal, 28 de agosto de 2021).

Puede notarse que hay una acción que tiene toda una razón legítima y se ubica en la estructura del conflicto, con unos antagonistas y la marcha como la forma de lucha.

Entre otras cuestiones, vale la pena destacar que una de las principales formas de llamar al paro ha sido el *estallido social*, solo en la revisión de antecedentes pudo observarse que en su gran mayoría suelen dar esta denominación, y eso sin hacer

---

<sup>12</sup> Término en la jerga para nombrar a los policías, parte de la inversión silábica de botón por tomo. Debe su origen a que años atrás los uniformes policiales tenían botones y revisaban que los tuvieran completos diariamente.

revisión de la prensa. Además, en las voces que hicieron parte de esta sistematización todas hicieron en algún momento esta mención, puede ser también por la influencia mediática y la tendencia a llamarlo así. De cualquier modo, el término puede relacionarse con la teoría de la acción intencionada de Gurr, en la que lograba adjetivar con componentes volcánicos tal como algo que explota “*el estallido*”, desde esa perspectiva hay un énfasis en los comportamientos colectivos que explora principalmente en la relación social-comportamental entre la frustración y la violencia, de allí el apellido “*social*”.

Si bien, en los rigurosos ejercicios de investigación le han dado otras dimensiones como la socioemocional y/o de multiplicidad de actores, con el ánimo de seguir por la línea del acontecer como parte del proceso histórico, más que del estalle de algo que venía en camino, conviene indicar que sí se revisa esta acción colectiva en el marco de un movimiento social.

El paro nacional 2021 en Colombia fue una acción colectiva que inicia acudiendo a acciones de hecho con el objetivo de denunciar. Sin embargo, estas formas

“no pueden comprenderse por fuera de los tejidos sociales y asociativos que las posibilitan, la movilización requiere una preparación previa, una coordinación de esfuerzos, esa articulación entre dinámicas cotidianas comunitarias, procesos asociativos y expresiones manifiestas de lucha” (Torres Carrillo, 2002, p. 74).

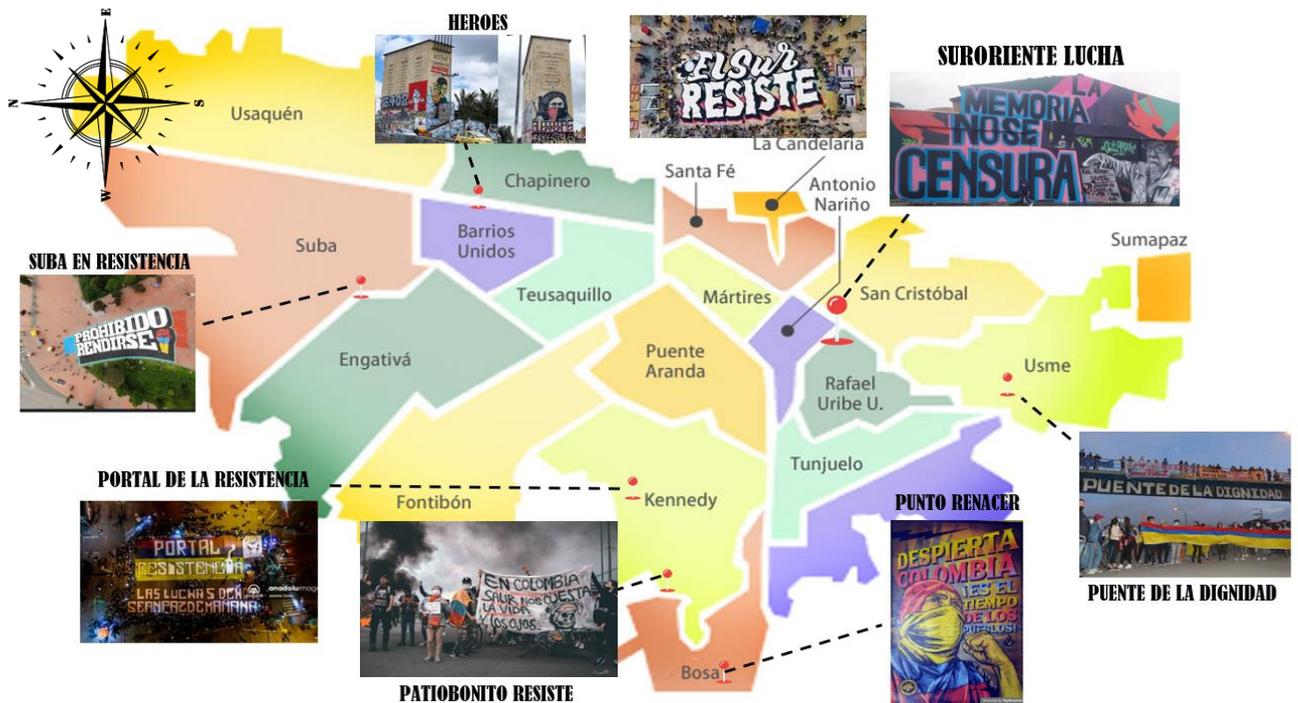
La acción colectiva en Bogotá tiene lugar con la organización que hacen las colectividades históricas de base, quienes llegan con la experiencia de los territorios, articulan y se movilizan para mantenerse como colectivo. Así se puede aportar, que, inicialmente los movimientos sociales llegan a integrar esa gran movilización en los territorios populares y se van sumando paulatinamente.

En este sentido retomando a Torres Carrillo, si los movimientos sociales son hechos colectivos necesariamente movilizados con luchas que le permitan hacer presencia con multiplicidad de actores e instituciones, pero sobre todo con una capacidad para el cambio social capaz de modificar la estructuras, es posible afirmar que sí hubo un movimiento nacional por el paro nacional capaz de hacer diversas juntanzas entre los procesos sociales de los territorios.

Como se mencionó, entre las principales ciudades donde el movimiento fue fuerte, sostenido e intensificado en sus múltiples aristas, fue en Cali y Bogotá donde se podían apreciar los repertorios modulares, pues esas formas combinadas y repetitivas, a diario se ponían en marcha en múltiples lugares, ampliando las exigencias y presionando como movimiento. El surgimiento de los “puntos de resistencia” sobre todo en territorios populares significó que los habitantes de los barrios (parte de colectividades y los que no) se sumaran al paro nacional.

En Bogotá se gestaron siete puntos de resistencia distribuidos de sur a norte, a saber: Héroes, Patio Bonito Resiste, Portal Resistencia, Punto Renacer, Puente de la Dignidad, Suba y Suroriente Lucha. En la imagen 4 puede observarse que en su mayoría se ubicaron en las periferias de la ciudad. Es por esta resignificación de los lugares como escenarios de protesta que se denominó el momento 2.2 *Puertos, puentes y plazas*.

**Imagen 5. Puntos de resistencia en Bogotá**



Fuente: elaboración propia.

Descentralizar, deslocalizar y desinstitucionalizar la movilización social fue uno de los principales aportes a los repertorios de acción colectiva que permitió agrietar la fría ciudad con las reivindicaciones asumidas,

“lo de los puntos de resistencia es muy áspero, se ha descentralizado la lucha de las universidades públicas y del centro de Bogotá y eso ya es una victoria enorme del paro nacional. Las organizaciones sociales y los partidos de izquierda que se han movido toda la vida desde los escenarios de resistencia políticos también empiezan a entender que hay unas dinámicas en los barrios diferentes y que la gente que se está parando reduro son las neas de los barrios, gente que toda la vida ha comido mierda. El hecho que toda la gente este así y este saliendo es porque ya estamos mamados. Los puntos como el de la 27, el puente de la dignidad, portal resistencia abre escenarios y la gente se está pillando y preguntando porque está pasando, así que llegar a la periferia importa” (Cazomizo, comunicación personal, 19 de junio de 2021).

De este modo, en contravía de esa tipificación dicotómica entre los viejos y nuevos repertorios, desde la experiencia del movimiento por el paro en Bogotá, no puede determinarse si se trata de un “nuevo repertorio”, sino que, más bien, fueron repertorios multicoloridos no encerrados entre lo nacional y local, sino en lo barrial, territorial y popular.

Los escenarios se fueron moviendo. Así como algunos muy concurridos como Héroes se fueron dejando hasta desaparecer, otros fueron apareciendo y adquiriendo relevancia como en el caso de suroriente

“el punto de resistencia fue tomando fuerza, a través del avance de los días del estallido social vimos experiencias como el portal resistencia y en otros lugares como el puente de la dignidad. y en este punto de convergencia de las tres localidades, hizo que movilizara a muchas personas, se apropiaran del espacio, llevaran algún mensaje, que la gente se preguntara quienes son estas personas que están en este lugar, quienes son esas personas que están ahí resistiendo y creo que fue un ejercicio muy valioso para el territorio suroriente” (Jessica, comunicación personal, 21 de junio de 2021).

La rapidez con la que se trasladó la acción colectiva en Bogotá es particular, pues a los cinco días de iniciar el paro nacional quienes marchaban y se concentraban en el punto de resistencia de Héroes, al norte de Bogotá, pasaron al punto de suroriente y se empezaron a organizar allí. Una de las integrantes de un medio de comunicación alternativo indica:

“El punto del suroriente es de resistencia eterna y me llena de orgullo porque al comienzo nadie lo conocía, nadie sabía dónde era el suroriente, nadie sabía lo que pasaba en este lado del sur, y poco a poco con las actividades, las marchas fueron ganando reconocimiento. Pero es que resiste no solo al narcoestado sino al abandono y al olvido porque como somos sur no importamos y este punto ha hecho que este lado si importe”(Ojos Abiertos, comunicación personal, 9 de septiembre de 2021).

Los barrios se convirtieron en escenarios de disputa entre lo público y la politización ciudadana. La emergencia de los nuevos lugares permitió reconocer los territorios, apropiándose de lo que simbólicamente siempre había estado ahí, y volver a entender esas calles como puntos de encuentro.

**Imagen 6. Pinta<sup>13</sup> “una plegaria por las víctimas del estado” plazoleta 20 de julio.**



Fuente: Colectivo Arto Arte.

Una de las apropiaciones más impactantes fue la que gestó el Colectivo Arto Arte en la intervención que realizó en la histórica plazoleta del barrio 20 de julio frente a la iglesia del divino niño. Jesús David, uno de los que lideró la pinta indica:

<sup>13</sup> La pinta es como se le llama en los barrios a un mural, imagen o grafiti que se hace un espacio público.

“la plazoleta de la Iglesia del 20 de Julio es un lugar que para nosotros tiene un significado muy importante hacia el sur oriente de la ciudad por ser ese espacio icónico y de mucho reconocimiento que digamos ha reunido no solamente pues a la comunidad en torno a la misa, sino también porque ha traído grandes personajes como papas, presidentes, bueno, etcétera. Una plegaria nace primero como una necesidad también de resignificar esos lugares, como lo vienen haciendo los pueblos Misak también y como ha venido pasando con algunas esculturas en el país, como de reivindicar esos lugares y esas luchas no, y nuevamente como retomar esos lugares y transformarlos. Entonces nosotros queríamos dejar una consigna precisamente acá a través de nuestro ejercicio y es una consigna que hablara sobre la indolencia que pasa y creemos que este conflicto por la lucha de derechos no es nuestra [...] la idea del mensaje es recordar que en la movilización han caído muchas personas por fuerza del estado, como sucedió en el 2019” (Jesús David., comunicación personal, 19 de agosto de 2021).

El impacto de esta forma de protesta tiene por lo menos dos grandes marcos, el primero pensando en el lugar y el segundo en el mensaje. Por un lado, elegir un espacio de una amplia extensión capaz de alojar a por lo menos 35.000 creyentes que acuden a la misa y realizar una intervención a gran escala capaz de ser captada desde el aire. Es un lugar que diario tiene una agitada vida y base del catolicismo, como lo describe con gran precisión Oscar bustos en la *Radiografía al Divino Niño* “el barrio 20 de julio era una zona marginal de la capital en la década del treinta, el salesiano logró realizar su sueño de construir un lugar de veneración católica. Con que los salesianos construyeron lo que se ha convertido en uno de los más grandes emporios religiosos de Latinoamérica” (2006, p. 55).

No se trataba de una simple plazoleta, sino que, es un espacio de gran importancia para el país que aún sigue siendo marginal, y, sobre todo, muy popular. Por otro lado, el mensaje buscaba vincular la esencia cristiana con la realidad. Hacer alusión a las víctimas del estado, era hablar de Dilan, de Angie Vanessa, de Javier y quienes habían sido asesinados por las fuerzas policiales. De este modo, los marcos de acción colectiva se seguían afianzando y apropiando mediante repertorios como las pintas.

Así las cosas, los puertos, puentes y plazas se convirtieron en los lugares de encuentro y configuración del movimiento por el paro nacional en Bogotá. Esos escenarios de cemento, parte del mobiliario urbano, de algún modo se humanizaron alojando a cientos

de personas de sectores marginados, y se llenaron de colores y consignas que avivaron la lucha.

**Imagen 7. Punto de resistencia Suroriente Lucha**



Fuente: suroriente popular y resistente.

### MOMENTO 3. ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE

*Duque decime que se siente  
 Tener un paro nacional  
 Te juro que, aunque pasen los años  
 Nunca nos vamos a olvidar  
 Disparaste en Bogotá  
 En Medellín hiciste igual  
 Pero en Cali no pudiste aguantar  
 Policía nacional, con licencia pa matar  
 No se olviden que los vamos a quemar<sup>14</sup>*



El suroriente vivió el acontecimiento del paro nacional del 2021 desde sus propios repertorios de acción colectiva, desde sus propios marcos de movilización y desde sus propias formas de resistir. Si bien los marcos de injusticia impulsaron acciones de lucha contra la represión, a tal punto que se pueden caracterizar en repertorios de represión colectiva, ciertamente, no es de lo negativo de donde emerge la fuerza, la creatividad y la actividad de quienes resisten. Los marcos de significado que brindan los afectos, el apoyo mutuo y la vida en colectivo permite el despliegue de prácticas transformadoras impulsadas por subjetividades resistentes y populares.

Oscar Useche (2009;2012) aporta al concepto de acontecimiento a partir de su relación con lo colectivo y relacional, para denominarlo *acontecimiento resistente* el cual define como “aquellos que cambian el curso normal de las cosas, los que parecieran surgir de la nada para dar a luz nuevas configuraciones del espacio social, formas distintas del ejercicio político, pero que sobre todo dejan hondas huellas en la subjetividad” (Piedrahita Echandía et al., 2015, p. 18). Esta percepción implica que el acontecimiento resistente configura sujetos políticos, toda vez que la subjetividad no es dada, si no surge de la contingencia y de la socialización. Por lo tanto, no es posible concebir un acontecimiento resistente a partir de entidades individuales.

---

<sup>14</sup> Arenga del Suroriente creada por la Murga del Común.

Como se dio a conocer en el primer momento de esta pesquisa, la sistematización reconoce la acción social y los sentidos subjetivos que la orientan en cuanto a que los sujetos no son externos a esas experiencias. Por lo tanto, la sistematización no solo actúa y busca transformar la práctica en sí misma, sino de quienes la practican y sostienen los procesos colectivos.

En este acápite, se buscará a través la conceptualización de los derechos en clave de la teoría crítica, develar los marcos de injusticia que enmarcan lo que se ha denominado en este TFM como repertorios de represión colectiva, los cuales conllevaron a marcos vitales de movilización del ser surorientado basados en la digna rabia, el apoyo mutuo y el poder popular.

### **3.1 MARCOS DE INJUSTICIA**

En el apartado 2.2.1.2 *marcos de acción colectiva* se citaba la importancia de los procesos de enmarcamiento en la construcción y sentidos de la acción colectiva en su conjunto. Entre los componentes de la teoría de Gamson, los marcos de injusticia cobran gran importancia dado que se transforman en un dispositivo que llama la atención, moviliza la indignación y el sentir común de lo que se interpreta como injusticia social.

En el movimiento por el paro nacional 2021 los marcos de injusticia fueron fundamentales para comprender las motivaciones y cientos de acciones que surgieron en el territorio nacional, pero sobre todo para entender ese movimiento que logra un actuar sostenido por varios meses.

#### **3.1.1 Derechos humanos y teoría crítica**

Se propone hacer una breve aproximación a la relación entre los derechos humanos y la teoría crítica con la intención de analizar la vida, los dolores y la protesta desde enunciados que cuestionan la normalidad, la universalidad y la neutralidad. En un acontecimiento lleno de tantos mensajes y reclamos por la vida, la libertad, la verdad,

la desigualdad y la justicia, sería equivoco no tratar desde alguna perspectiva teórica los derechos humanos.

Los derechos humanos pueden ser definidos de manera funcional o crítica frente a las situaciones de desigualdad, exclusión y/o explotación. Dichas definiciones estarán en alguna línea de la verdad dependiendo de su capacidad de denunciar y visibilizar las causas reales de situaciones injustas. Este sería uno de los planos que Ellacuría sitúa como problemas de los derechos humanos -epistemológico- “en lo que tiene de verdadero y de falso, en lo que tiene de justo e injusto-problema ético-, y en lo que tiene de ajustado o desajustado - problema práxico o político” (1990, p. 78). Al hacer referencia a lo funcional, se habla a las teorías fundadoras que han positivado los derechos cumpliendo un rol funcional al modo capitalista y su despliegue en la sociedad.

Para Joaquín Herrera la polémica por los derechos humanos se ha centrado en dos visiones, dos racionalidades y dos prácticas: 1. la visión abstracta con una racionalidad jurídico – formal y prácticas universalistas; y 2. la visión localista con una racionalidad material-cultural y prácticas particularistas (2008, pp. 148-150). La primera se ocupa de las reglas y su aplicación general en diferentes contextos. Sus pretensiones del universalismo a priori en el que todos tenemos derechos por el hecho de haber nacido, conduce a lo formal y lo que reviste la norma. La segunda visión, indica una fijación casi absoluta por las identidades, como si se tratara de una realidad por partes que hace énfasis en las diferencias, tanto así, que lo único común es la relación con los otros. El autor indica que “la visión localista nos conducirá a un multiculturalismo liberal de tendencia progresista”(Herrera Flores, 2008). Sin afirmar que alguna de las dos visiones no esté bien o sea errática en su totalidad, sus problemas devienen de superponer a una sobre la otra y defenderse por su lado. Las dos tienen ambigüedades epistemológicas, éticas y políticas.

En la reinención de los derechos humanos se propone la visión compleja que supere los esencialismos y dogmatismos capaz de integrar los universalismos y particularismos mediante la racionalidad de resistencia y práctica intercultural. Dicho esquema “asume la realidad y la presencia de múltiples voces, todas con el mismo derecho a expresarse, a denunciar, a exigir y a luchar, apuesta por situarnos en la periferia, en la incorporación

de los diferentes contextos físicos y simbólicos” (Herrera Flores, 2008, pp. 146-147). La visión compleja es una alternativa al pluralismo y al análisis situado de los derechos humanos.

La racionalidad de resistencia no niega la diferencia ni el universalismo, de hecho, se afirma que a lo universal hay que llegar. Se trata del “universalismo de llegada o de confluencia– después (no antes de) un proceso conflictivo, discursivo, de diálogo o de confrontación en el que lleguen a romperse los prejuicios”(Herrera Flores, 2008, p. 152), esto implica que los derechos humanos no son categorías previas ni a la acción colectiva y política. Con las prácticas interculturales se busca resaltar el lugar del entrecruzamiento de quienes luchan, sin dejar de reconocer su identidad, pero sin volverlo hegemónico, lo que invita a la resistencia activa.

La visión compleja de Joaquín propone la superación de las ambigüedades de los derechos humanos en el mundo contemporáneo. Este aporte dialoga con el método de la historización que propone Ellacuría, en cuanto que no se trata de “contar la historia del concepto de los derechos humanos, ni siquiera en contar la historia real connotada por el concepto y de la cual este ha ido surgiendo. Consiste en la constatación de si el derecho proclamado sirve para la seguridad de unos pocos y deja de ser efectivo para los más; en el examen de las condiciones reales, sin las cuales no tienen posibilidad de realidad los propósitos intencionales” (1990, p. 79). El método de la historización busca que el derecho sea aplicado en consideración de las relaciones concretas e históricas de los pueblos y las gentes.

Las teorías sobre los derechos humanos no pretenden ser antagónicas. La teoría crítica reconoce los hechos políticos y normativos como referente de derechos humanos, pero entiende que se requiere un análisis profundo que trascienda de lo jurídico y el iusnaturalismo, negando la necesidad y la posibilidad de una fundamentación absoluta.

Norberto Bobbio (1992) agrega que en los derechos humanos hay un fundamento histórico “son mutables, o sea, susceptibles a la transformación y la ampliación”, que varían en tiempo y lugar” (Wolkmer & Batista, 2010, p. 132). Esta afirmación es un punto coyuntural en el que la mayoría de los teóricos se encuentran al reconocer que, en

efecto, los derechos humanos no son estáticos, por el contrario, pueden transformarse, pero también perder su legitimidad.

Situando la teoría crítica de derechos humanos desde América Latina, Helio Gallardo la define como aquella que

“discute la posibilidad, factibilidad y alcances de una noción no socio-histórica de justicia. Se empeña en esta discusión y enfrentamiento, que implica acciones políticas, porque estima que el valor de lo justo se decanta de producciones humanas, o sea sociales (político y culturales), objetivas y subjetivas, y resulta ideológico, en un sentido negativo, predicarlo desde concepciones ‘naturales’, morales o meramente jurídicas” (2010, p. 65).

Desde las realidades latinoamericanas es necesario asumir y comprometerse políticamente con la necesidad de examinar los discursos y formas que reproducen las estructuras de discriminación y dominación instaladas. También, es vital denunciar y develar las prácticas injustas. Requiere de sensibilidad crítica y vigilancia constante para no caer en entrampamientos ideológicos.

Los entrampamientos ideológicos a los que refieren los autores se trata del “encubrimiento ideologizado e interesado, que defiende lo ya adquirido sin discutir el modo de esa adquisición y sin discutir como el derecho de todos se convierte en privilegio de pocos, por cuanto son pocos quienes cuentan con las condiciones reales para hacer efectivos esos derechos” (Ellacuría, 1990, p. 79). Esta visión revisa que el no cuestionamiento, tiene que ver con que ideológicamente se estima que los derechos humanos por su naturaleza y existencia ya son suficiente sin pensar en condiciones reales para su efectividad y disfrute por las mayorías.

El alcance universal de los derechos humanos guarda una relación directa con la idea de que todos los hombres son iguales por naturaleza. Desde la visión de Locke, cada uno de nosotros está obligado a su propia conservación y a no abandonar voluntariamente el puesto que ocupa, lo está así mismo, cuando no está en juego su propia conservación, la conservación del género humano” (Locke, 1898, citado en Hinkelammert, 2000, p. 85). Por naturaleza todo ser humano tiene que luchar por su preservación, lo que implica, su vida, su salud y su propiedad privada; y en caso de que

otro intento despojarlo de ello, es justo que lo agreda por su falta de razón y humanidad. Esta es la apuesta liberal de los derechos.

Franz Hinkelammert cuestiona el estado natural que predomina en el estado civil, y da cuenta que se trata de una inversión de los derechos humanos, en cuyo nombre se aniquila a los propios derechos humanos, es decir, en el deseo de conservar la vida se legitima quitarla. Por ejemplo,

“En la guerra de Vietnam, las tropas estadounidenses combatieron en su propio país a los vietnamitas. EE.UU., sin embargo, desde el punto de vista lockeano, no agredió a Vietnam, sino que los vietnamitas hicieron una guerra de agresión contra EE.UU. Desde este punto de vista, EE.UU. hizo una guerra justa y Vietnam una guerra injusta. La razón consiste en que los vietnamitas estaban levantados en contra de la ley de la naturaleza, por tanto, en contra del género humano. Como en una situación tal cada uno es juez, EE.UU. tenía el derecho de la guerra para defender al género humano. Por ende, la suya era una guerra justa y de defensa, mientras que la de los vietnamitas era una guerra injusta y de agresión. En consecuencia, se podía quemarlos vivos con napalm sin interferir con ningún derecho humano, pues quien se levanta en contra del género humano, por propia voluntad ha renunciado de hecho a los derechos humanos y puede ser eliminado como una fiera salvaje” (Hinkelammert, 2000, p. 92).

Entre el análisis del que puede aniquilar porque es “justo”, se enuncia y reafirma el derecho a la guerra que ha sido imperativo en la vida moderna y el actuar político de los estados. Esta visión exige debatir los derechos humanos desde la relación que guarda con el estado y su historia reciente, toda vez que, hoy Palestina es la cara de la inversión de los derechos humanos.

La interpretación del estado como garante de los derechos humanos se fundamenta en la conmoción histórica de la Segunda Guerra Mundial y la creación de las Naciones Unidas, donde se gestaron lineamientos respecto a lo que serían los derechos humanos para los estados y cómo deberían respetarlos y garantizarlos, por lo menos, para quienes se suscribieran en ese “sistema interestatal”.

A propósito de la declaración universal de 1948, la internacionalización y los objetivos con los que se formuló, Manuel Gándara (2019) nos indica que

“los derechos humanos, en la actualidad, deben entenderse de un modo diferente a como fueron establecidos en 1948 en la Declaración –autoproclamada– Universal. Necesitamos, pues, una perspectiva nueva, en cuanto que el contexto es nuevo. Es conocido que para los redactores de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 los objetivos principales eran dos: 1) la descolonización de los países y regiones sometidas al poder y la rapiña imperialista de las grandes metrópolis; y 2) la consolidación de un régimen internacional ajustado a la nueva configuración de poder surgida tras la terrible experiencia de las dos guerras mundiales que confluyó en la Guerra Fría entre dos sistemas contrapuestos” (p. 59).

La lógica con la que se redacta la declaración universal estaba en total coherencia con las preocupaciones del contexto tan atroz que acontecía a mediados del siglo pasado. Sin duda, el nuevo orden mundial presionaba a pensar un esquema con un sistema de valores distinto en el que ya no se entendería el poder desde territorios sin fronteras, feudos y monarcas, sino desde el lugar de nación y sistema mundo. No por esto la guerra se eliminó, pero el lugar de los derechos sí cobró un nuevo sentido.

En el presente los derechos humanos tienen un lugar fundamental en la forma de entender las relaciones, el discurso y los valores. Los derechos humanos como discurso se han usado como “campo de batalla donde los intereses de poder se han enfrentado unos a otros para lograr institucionalizar universalmente sus puntos de vista sobre los medios y los fines a conseguir”(Herrera Flores, 2000 citado en Gándara, 2019, p.105), por lo apropiarse del lenguaje es dominar la estructuración y composición del poder. No obstante, no es una cuestión que queda en algo abstracto, por el contrario, legitima las consecuencias negativas que esas estructuras de poder y saber reproducen en los sectores que las sufren.

Pensar críticamente es entender el discurso y el cómo se enuncia el mundo en el que vivimos. El lenguaje define gran parte de las relaciones y las luchas de transformación, y, si no logramos cambiar la forma de nombrar, las luchas quedan subsumidas, invertidas y desideologizadas.

La teoría crítica implica pensar de otros modos. Para Bell Hooks “es discernir, una forma de acercarse a las ideas que pretende comprender, las verdades esenciales, subyacentes y no simplemente la verdad superficial que nos resulta obvia a primera vista” (2022, p. 20). Pensar el derecho desde lo crítico implica comprender las

situaciones históricas, los derechos humanos en las relaciones de poder, el poder en el marco de los contextos, y finalmente, en las divisiones del hacer que la historia universal a tenido, no desde el universalismo, sino desde la complejidad que plantea Joaquín Herrera.

Profundizando desde la *Teoría Crítica del Derecho desde América Latina*, Antonio Wolkmer, analiza el campo del derecho y afirma que el sistema jurídico es funcional a procesos neocoloniales, de allí que la formulación de una perspectiva crítica del derecho es necesariamente una ruptura de la teoría tradicional y la modernidad colonial.

Los derechos humanos y la teoría crítica desde el sur son “el instrumental pedagógico operante (teórico-práctico) que permite a los sujetos inertes, subalternos y colonizados una toma histórica de conciencia, desencadenando procesos de resistencia que conducen a la formación de nuevas sociabilidades al ser poseedores de una concepción de mundo anti dogmática, participativa, creativa y transformadora”(Wolkmer & Rosillo Martínez, 2017, p. 51). Este sentido emancipatorio y libertario es el horizonte de los derechos humanos en los pueblos de las mayorías populares, por y para aquellos que hacen esfuerzos cotidianos por mantener procesos de luchas que transformen y reafirmen el derecho a la vida digna como centro de los otros derechos.

La praxis en la que insiste Wolkmer tiene que ver con la acción que transforma la realidad y genera – reproduce el conocimiento crítico. En la constante transformación de los derechos y del pensamiento crítico, es urgente construir fórmulas no colonialistas y prácticas interculturales. El pensamiento crítico interpreta que

“todo conocimiento posible se encuentra incorporado, encarnado en sujetos atravesados por contradicciones sociales, vinculados a luchas concretas, enraizados en puntos específicos de observación” (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007b: 20), por lo que la pretensión de un saber absoluto, universal, ajeno a los condicionamientos contextuales, propia de la perspectiva eurocentrada, responde a una estrategia de dominio cognitivo, así como político y económico” (Manuel Gándara Carballido, 2019, p. 68).

Por lo tanto, el horizonte de emancipación social requiere que los sujetos sean capaces de romper con esos modelos tan marcados culturalmente en los sures, para así reconocer y entender las apuestas que los pueblos proponen a la modernidad, pero,

sobre todo, para construir caminos conjuntos a través del diálogo y el intercambio cultural.

La mirada intercultural muchas veces pareciera encapsulada en lo que se debe reconocer a los pueblos por su historia, como si fuera solo por el pasado (estático, quieto) la búsqueda del anticolonialismo. Sin embargo, Silvia Rivera desde la visión de los pueblos indígenas muestra un proyecto de modernidad no lineal sino en espirales que “podrá aflorar desde el presente, en una espiral cuyo movimiento es un continuo retroalimentarse del pasado sobre el futuro, un “principio esperanza” o “conciencia anticipante” (Bloch) que vislumbra la descolonización y la realiza al mismo tiempo (2010, p. 55). Esa delgada línea en la que el discurso liberal de los derechos humanos se pone al servicio de los *pueblos originarios* creando una suerte de multiculturalismo para que la realidad responda a esa condición originaria como por ejemplo el etno-turismo y eco-turismo.

Podría pensarse el multiculturalismo como una inversión de los derechos humanos en tanto que, en la hibridez y esencialismo de las miradas historicistas terminan por encubrir y crear nuevas formas efectivas de colonialismo, como las leyes de salubridad y comercio que compone la reingeniería cultural y estatal. La misma autora, afirma que “no puede haber un discurso de la descolonización, una teoría de la descolonización, sin una práctica descolonizadora” (Rivera Cusicanqui, 2010, p. 64), la modernidad en la cuestión indígena no tiene que ver con la ciudadanía sino con la diferencia y las posibilidades de armar un tejido intercultural duradero que den lugar a prácticas diferentes en los sures.

Así, el pensamiento crítico de los derechos humanos tendrá que estar en constante transformación para enfrentar las trampas, inversiones y reinversiones ideológicas por las que se filtra la hegemonía liberal, para contribuir a las luchas y procesos que resisten al colonialismo, racismo, patriarcado, exclusión, clasismos, subordinación, y todas las relaciones de explotación que ha fortalecido la estrategia de globalización.

Luego de toda esta conceptualización, y volviendo al pensamiento de Joaquín Herrera, vale la pena preguntarse el para qué de los derechos humanos, el para qué de las luchas, respecto a esas preguntas Herrera indica que “deben tener como propósito no

apenas el acceso de bienes necesarios a supervivencia, sino que la conquista de la *dignidad humana*, a tal punto que sean garantizados por las normas jurídicas, las políticas públicas y una economía abierta a las exigencias” (2008, p. 71).

La dignidad humana es el centro de los derechos humanos. Sin embargo, aplicando el principio de interculturalidad, se debe resaltar que el concepto de dignidad es diferente para las culturas, pueblos y contextos, la definición que más se acerca y desde la que se partirá en este trabajo es la búsqueda del “acceso igualitario y generalizado a los bienes que hacen que la vida sea “digna” de ser vivida” (Herrera Flores, 2008). En este sentido, las luchas con las que se han conseguido los derechos buscan las condiciones para que la vida en todas sus comprensiones acceda a los bienes y/o cuidados necesarios para vivir.

Con la idea de dignidad, desde la teoría crítica se reafirma que los derechos humanos no son fines, de acuerdo con Hinkelammert, son una rebelión. Es cuando el ser humanos se rebela en contra de que los derechos humanos sean objeto, o también, en contra de ser tratado como el objeto de derechos humanos que son tratados como fines. Entonces, los derechos humanos tienen que ver más con los medios que se usan para conseguir los fines, sobre si esos medios son compatibles y posibles para lograr la vida digna de todas las especies.

Quedaría por discutir, si tal como afirma Wolkmer (2017) el modelo de cientificidad que sustenta al discurso jurídico liberal – individualista y la cultura normativista tecno formal está en proceso de *sensible agotamiento*, o si, por el contrario, se ha venido acentuando mediante el vaciamiento de la estrategia de globalización y el regreso de ideologías fascistas que en nombre de la libertad aniquilan la vida, el lenguaje y las alternativas antes un mundo en crisis.

Con el marco teórico aportado sobre la teoría crítica de los derechos humanos, a continuación, se revisará desde esta perspectiva y la sistematización realizada, los marcos que movilizaron al suroriente en el 2021. No sin antes dar cuenta que, en el nombre de la propiedad privada y los reclamos de las clases dominantes, se violaron derechos de las mayorías populares en pie de lucha.

### 3.1.2 Nos sembraron miedo, nos crecieron alas

A la luz de la teoría crítica de los derechos humanos en el paro nacional 2021 la mirada liberal estatal se impuso y sin ninguna contemplación en defensa de la propiedad privada, del orden público y de la libertad, vulneró la vida y los derechos de quienes se manifestaban. Esta inversión ideológica produjo repertorios de represión colectiva en las que el Estado operaba prácticas de terror que no fueron ajenas en el Suroriente de la capital.

La violencia en sus diferentes formas fue el modo de sembrar miedo. Ante los ojos de muchos pasaba “la agresión a los compañeros, los habitantes, los vecinos, a los sujetos políticos que exigen sus derechos en territorio y es muy doloroso ver cómo son violentados de manera física, violentadas y violentados de manera psicológica verbal y adicionalmente que están expuestos a violencias de índole paramilitar (Inti, comunicación personal, 1 de septiembre de 2021).

Entre el miedo, la violencia y el terror se enmarcaron unos sentires muy profundos que construyeron significados compartidos, y lejos de disciplinar la manifestación hizo crecer alas que le dieron vida y propósito al paro nacional. En palabras de Jesús David o de Yisus - chucho, como se le dice en el territorio

“lamentablemente en Colombia estamos obligados a callar, ¿no? si no nos matan y a veces como que nuestro pensamiento está más en... cómo sobrevivimos a diario y el paro también nos llevó a pensarnos más allá. Y a pensar que no podemos seguir viviendo en el hoy, sino que tenemos que empezar a pensar en un futuro y ese futuro es colectivo.

Frente a un régimen de terror, frente a un régimen corrupto que realmente cada día, pues lo que hace es asesinar a asesinar, porque es la única... el único método que tiene para realmente ganar credibilidad, ¿no? Entonces yo creo que el haber demostrado que... por ese instante que duro el paro, nos demuestra también que tenemos la capacidad de transformar este país”(comunicación personal, 19 de agosto de 2021).

Esas alas sacaron la posibilidad de creer en la organización y en ese futuro colectivo capaz de transformar y sostener un acontecimiento que removi6 el país.

Como el objetivo general que se planteó en esta investigación fue identificar las prácticas que potencializaron la acción colectiva, vale la pena resaltar que esas

prácticas no siempre son positivas o parten de la solidaridad, sino que, por lo menos en este caso, el terror generó marcos que impulsaron la acción colectiva. Por lo tanto, y con la idea de atender a uno de los objetivos específicos, particularmente al de caracterizar situaciones de injusticia, en el siguiente apartado se detallará una nueva categoría en los repertorios basados en la represión y sus prácticas de terror colectivas.

### **3.1.2.1 Repertorios de represión colectiva**

Como se mencionó anteriormente, para Tilly los repertorios son un conjunto limitado de rutinas aprendidas, compartidas y actuadas, sin embargo, en la revisión hecha se tiene una tendencia a revisar dichas rutinas desde el lugar de los movimientos sociales operándolos, y con menos frecuencia cuando son rutinas hechas para reprimir la acción colectiva. Al analizar las situaciones de injusticia se encuentra que desde el Estado representado por sus fuerzas policiales ya tenían una rutinas aprendidas y operadas para reprimir, por lo tanto, también tienen repertorios.

La lógica de la violencia operada por el Estado ha tenido prácticas de agresión física, psicológica, simbólica y jurídica no es propia de este acontecimiento, por el contrario, evoca formas operadas desde hace varias décadas. Estos repertorios se basan en la doctrina del enemigo interno, que en Colombia se ha relacionado directamente con la insurgencia y la subversión, la cual ha creado:

“un estigma contra los opositores, bajo el argumento de que tras sus actuaciones estaban los tentáculos del comunismo internacional. Bajo esta línea se establecieron sistemas de propaganda, guerra psicológica, reestructuración de las Fuerzas y lo más riesgoso de todo: el entrenamiento de civiles como apoyo a los militares en la guerra” (Comisión de la Verdad, s. f.)

Bajo dicha lógica de guerra las fuerzas militares fueron adoctrinadas a partir de la aparición de las guerrillas en el país, con el fin de seguir la lógica de eliminar al enemigo, su trato como rebeldes o subversivos desdibujó el Estado de Derecho y permitió que en esa reestructuración algunos civiles se armaran y se convirtieran en fuerzas paralelas del ejército, fenómeno al que se le ha denominado paramilitarismo.

De acuerdo con el informe del Movimiento en Resistencia contra las Agresiones Oculares del ESMAD- MOCAO, hay un periodo de tiempo en que la doctrina del

enemigo interno deja de ser un asunto únicamente de las fuerzas militares sino que se fortaleció y junto con la política de la seguridad democrática (impulsada durante el gobierno de Álvaro Uribe), “la figura del enemigo interno rápidamente se trasladó a escenarios de protesta social, ya que presuntamente grupos armados ilegales la estaban instrumentalizando, lo que orientó al ESMAD a implementar políticas contrainsurgentes para el control de protestas” (Casas, 2019 citado en MOCAO, et al, s. f., p. 22). De este modo las políticas contrainsurgentes se imprimen en toda la fuerza pública del país (militares y policiales) siendo la base de enmarcamiento para la creación de repertorios de represión de la acción colectiva. Inclusive, valdría la pena preguntarse sobre ese actuar que traslada el conflicto armado interno a los escenarios de exigibilidad de derechos los cuales son contrarrestados en la lógica del anticomunismo, que en últimas es el gran enemigo.

El paramilitarismo logró instalarse y captar no solo las estructuras de la violencia, sino al estado y la cultura, cuestión que estuvo presente en el paro nacional 2021 y que las manifestantes lograban entender con claridad,

“Desafortunadamente tenemos un gobierno paramilitar que está acabando con la juventud que está coartando el derecho a opinar. Hay muchos, muchos compañeros que han perdido sus ojos, que han sido descuartizados, violadas, las niñas violadas desaparecidas.

Hay mucha represión, ahoritica ya empezaron con los falsos positivos con los presos políticos, porque en este país todo aquel que está en contra del Gobierno, entonces hay que, hay que desaparecerlo”(Sandra & Elizabeth, comunicación personal, 20 de julio de 2021).

Así las cosas, a la pregunta aplicada en todas las entrevistas ¿el estado es garante de los derechos humanos y los escenarios de movilización? Todos y todas respondieron que no, por el contrario, su actuar paramilitar adoctrinado por el enemigo interno convirtió los escenarios de protesta en operaciones de eliminación y guerra ideológica.

### Imagen 8. Agente del ESMAD agrediendo a manifestante



Fuente: @luvez tomada el 30 de julio de 2021.

A continuación, se caracterizarán las prácticas que se incluyen en los repertorios de represión colectiva que fueron halladas en la sistematización del Suroriente.

#### 3.1.2.1.1 Derecho a matar, derecho a discapacitar

Entre el repertorio de represión colectiva aflora el paradigma que la autoridad ejerce en cuanto al derecho que creen tener de matar, pero ya no solo se trata de quitar la vida, ahora se trata del derecho a discapacitar relacionado con quitar una parte y castigar el estar ahí. En el marco de este paradigma se encontraron tres subcategorías, disparos al cuerpo, lesiones oculares y gases lacrimógenos, prácticas que en algunos casos matan y en otros discapacitan.

### 3.1.2.1.1.1 Disparos al cuerpo

El Escuadrón Móvil Antidisturbios se creó el 24 de febrero de 1999 durante la presidencia de Andrés Pastrana como parte de las acciones del Plan Colombia el cual buscaba modernizar la Policía con la creación de un cuerpo antimotines. De acuerdo con la resolución número 03002 del 26 de junio de 2017, capítulo VII artículo 21, el ESMAD es un grupo especializado que actúa frente a aglomeraciones de público cuando las mismas resulten en “*disturbios, motines y demás situaciones de violencia que amenacen la convivencia y la seguridad ciudadana*” y de acuerdo con lo que indica la Policía Nacional actúa con el fin de restablecer el ejercicio de los derechos y libertades públicas.

El ESMAD puede hacer uso de armas no letales que buscan: preservar el orden mediante el control de las masas, combatir el delito, proteger a la población basándose en estándares internacionales respecto al uso de la fuerza y reducir la posibilidad de una herida que ocasione la muerte. Sin embargo, estas armas particularmente “son usadas en guerras desestructuradas o internas, ante la paradoja de que algunas armas no letales son legales en los conflictos internos y prohibidas en los internacionales” (CRUZ ROJA, s. f.).

De acuerdo con la resolución No. 03514 del 05 de noviembre de 2009, el cual establece el manual para el servicio de policía en la atención, manejo y control de multitudes, los fusiles lanzadores de gases, cartuchos y granadas se pueden disparar de tres maneras: parabólica cuando debe caer a más de 80 metros, rasante cuando es entre 60 y 80 metros, y rastro, cuando es entre 30 y 60 metros (p. 53). Lo cierto es que el manual, ni ninguna de las regulaciones por las que se rige el ESMAD establece que se pueda disparar al cuerpo a la cabeza a ninguna distancia ni circunstancia.

Desde la creación del ESMAD en 1999 hasta junio de 2019, se han documentado 43 casos de ejecuciones extrajudiciales (CINEP, 2021), y desde el 2009 hasta el 2018 se tenían 45 casos de judicialización en la jurisdicción penal militar por delitos de lesiones personales, abuso de autoridad y homicidio, sin embargo, para el 2019 no se constató alguna sentencia condenatoria (Ministerio de Defensa Nacional, 2019). La falta de efectividad en la justicia ha permitido la reproducción de estas prácticas.

Como lo indica el caso de Nicolas Neira quien fue asesinado a sus 15 años el 01 de mayo de 2005 tras el impacto de un cartucho de gas lacrimógeno y la consecutiva golpiza de varios agentes antidisturbios que atacaban la marcha de los trabajadores que se realizaba ese día. En el 2010 archivaron el caso en contra de los dos agentes del ESMAD que presuntamente participaron en el asesinato, y a la fecha el homicidio sigue en la impunidad. La familia de Nicolas se encuentra en el exilio por las múltiples amenazas recibidas.

Uno de los casos con mayor resonancia en el paro nacional del 2021, y que funge como antecedente directo, es el de Dilan Cruz quien fue asesinado a sus 18 años de edad el 23 de noviembre de 2019 por un disparo realizado en dirección horizontal directo a la cabeza<sup>15</sup>, que según declaraciones de medicina legal contenía una munición tipo bean bag “un cartucho plástico de carga múltiple, con base de metal, en cuyo interior hay un Kevlar o saco de tela, que contiene entre 200 y 500 perdigones de plomo” (El Tiempo, 2019). En los 14 años de diferencia entre el caso de Nicolas y el de Dilan puede denotarse que fue el mismo actuar y la misma forma de matar la que emplearon los agentes del ESMAD.

El caso de Dilan tuvo otro rumbo, en tanto que la justicia ordinaria intentó procesar al capitán de la Policía Nacional Manuel Cubillos Rodríguez quien le disparó, y aunque el caso fue solicitado por competencia en la jurisdicción penal militar, la Corte Constitucional en el 2021 falló a favor de que el caso fuera llevado por la justicia ordinaria, pero a la fecha no ha emitido condena alguna. No obstante, sí se han tomado acciones como lo indica el fallo histórico de la Corte Suprema de Justicia mediante la sentencia 7641-2020 en la que prohíben el uso de la escopeta calibre 12, arma con la que asesinaron a Dilan.

La práctica sin duda es sistemática, y como podrá imaginarse, se hizo presente en el paro nacional y en el suroriente, donde muchos evocaban la memoria de la violencia cuando fueron agredidos. Entre el miedo de perder la vida por alguno de esos disparos

---

<sup>15</sup>Video de 070 donde se observa el disparo a Dilan Cruz  
<https://www.youtube.com/watch?v=BJ4CnpwF6Ps>

“no letales” y la sombra de la muerte de quienes protestaban junto a ellos, estas son las experiencias del Suroriente:

“hemos sido agredidos en múltiples ocasiones, desde la perspectiva personal, justamente en el punto de resistencia de suroriente. El 16 de agosto de este año fui herido en la cabeza por un objeto contundente. Producto de eso se tuvo que realizar una sutura y una intervención médica debido a la agresión que sufrí” (Barrio Adentro, comunicación personal, 1 de septiembre de 2021)

“Claro que se ha visto cómo hostigan a los manifestantes. De igual manera, en el tropel se ve cómo disparan sus armas de forma, pues en una forma en las en las cuales no se tiene estipulado” (Comité Popular de Derechos Humanos San Cristóbal, comunicación personal, 3 de agosto de 2021)

“iban por capturas no disparaban, parabólico, nos disparaban a matarnos, dispararon a la cabeza. Más de uno fue herido, fue uno de los choques más duros que he tenido” (Chinga, comunicación personal, 23 de agosto de 2021)

“Sí he sido agredido, me han disparado al cuerpo. Nos han pegado, me han dañado celulares” (El Harry, comunicación personal, 30 de agosto de 2021)

“Los tombos están refuertes, ya me pegaron una aturdidora. Me pegaron con las marcadoras cuatro y pues tengo un dolor acá, pero nada acá seguimos en pie de lucha” (JD, comunicación personal, 28 de agosto de 2021)

“el brazo a mí me lo partieron, con un disparo directo a menos de 4 metros. Eso no me dolió, me dolió al momento, pero yo sabía a qué iba” (Sotu, comunicación personal, 26 de agosto de 2021)

“Lo más duro es estar ahí, sentir el rigor de que en algún momento tenga una bala atravesando su cabeza. Por un gas lacrimógeno impactándolo en el pecho y causándole la muerte como a un compañero” (Escudo, comunicación personal, 26 de agosto de 2021)

A pesar de los esfuerzos de las plataformas de derechos humanos, la Corte y quienes asumen la el reto de regular los disparos al cuerpo y verificar protocolos, es evidente que sigue sucediendo. Así que, mientras la justicia no resuelva y condene a los funcionarios públicos; más asesinatos y más heridas seguirán sucediendo para reprimir la acción colectiva ¿Qué libertades defienden los cuerpos antidisturbios? ¿Vale más una vía que una vida?

### 3.1.2.1.1.2 Lesiones oculares

*“aunque nos quiten los ojos, vemos sus crímenes de Estado”  
Gareth Sella*

Los repertorios de acción colectiva tienen un componente de modularidad en la que sus prácticas son replicadas en otros lugares y contextos, cuestión no muy distinta con los repertorios de represión colectiva. Las lesiones oculares se inscriben en la lógica del derecho a discapacitar, porque no pretenden matar, por el contrario, buscan que duela para toda la vida-un dolor que recuerda por qué duele. Un perverso deseo de disciplinar y aleccionar a quienes protestan.

La modularidad de esta atroz práctica sorprende, ya que ha sido usada en múltiples geografías, culturas y escenarios. Hasta hace poco, la mayor cifra por trauma ocular se registró en el genocidio de Palestina entre 1987 a 1993 con 154 casos de manifestantes palestinos, cifra superada por Chile en el marco de las protestas del 2019 donde registraron 182 casos en un solo mes, alcanzando casi un total de 400 casos en total (Universidad de Chile, 2020). La práctica de mutilación ocular iniciada por Israel contra los palestinos también se ha reportado en Cataluña, Francia, Hong Kong, el Líbano, Brasil, Cachemira, Argentina y Colombia.

Tal ha sido el impacto de estos casos en el mundo, que en la obra Arrancar los Ojos<sup>16</sup> de la artista Gabriela Golder se hace una reflexión sobre los conceptos de violencia institucional, represión y trauma colectivo, centrándose en el patrón de ataque ocular por parte de las fuerzas de seguridad del Estado, en sus palabras,

“todo disparo, antes de nacer, es apuntado con una mira que decide hacia dónde se dirige. Las balas se disparan contra todos esos ojos que brotan de cuerpos que dejaron de ser dóciles, que se alzaron contra el orden social y reconocieron el antagonismo entre el que aprieta el gatillo y el que recibe la violencia”

Lo que reafirma que no es una cuestión aislada o que el disparo llegó al ojo por la trayectoria de un cartucho que no iba dirigido. En Colombia la Fiscalía General de la

---

<sup>16</sup> [https://www.fragmentos.gov.co/desde-el-arte/Paginas/Arrancar\\_los\\_ojos.aspx?nombre=Arrancar\\_los\\_ojos.aspx#:~:text=Arrancar%20los%20ojos%20es%20un,fuerzas%20de%20seguridad%20del%20Estado.](https://www.fragmentos.gov.co/desde-el-arte/Paginas/Arrancar_los_ojos.aspx?nombre=Arrancar_los_ojos.aspx#:~:text=Arrancar%20los%20ojos%20es%20un,fuerzas%20de%20seguridad%20del%20Estado.)

Nación -FGN-, al Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses -INMLCF-, a la Defensoría del Pueblo, al Instituto Nacional de Salud -INS- y a la Sociedad Colombiana de Oftalmología -SCO señalaron que no cuentan con los datos de las lesiones oculares causadas por el ESMAD, pero gracias al Movimiento en Resistencia contra las Agresiones Oculares MOCAO y a la Campaña Defender la Libertad un Asunto de Todas “se han documentado 48 registros de lesiones oculares en el país desde 1999 con la creación del ESMAD hasta diciembre de 2020, la Defensoría del Pueblo señaló que tiene registradas 20 quejas sobre afectaciones y la FGN indica existen 19 casos en total: 9 en Cali, 4 en Bogotá, 3 en Pasto, 1 en Ibagué, 1 en Palmira y 1 en San Gil, en 2 casos más reportan agresión en el área orbital del rostro. En ninguno de los casos existe vinculación formal de integrantes de la Fuerza Pública” (MOCAO s. f., p. 23).

De los 48 casos registrados por MOCAO, 13 casos correspondientes al 28% resultaron en la pérdida del órgano, y en 14 casos correspondientes al 30% perdieron la visión en uno de sus ojos. La cifra aún no está completa ya que la ventana de observación reportada fue hasta el 2020. De acuerdo con el Boletín informativo No. 17 de junio del 2021 publicado por la CDLAD se registraron 84 víctimas de lesiones oculares cifra similar de la plataforma Temblores que registró 82 personas con traumas oculares. De allí que, si se le suman están cifras a las antes expuestas, se tendrían aproximadamente 132 víctimas por trauma ocular a causa de agresiones del ESMAD.

Cabe destacar que las formas de violencia también tienen diferenciación de género y modo. En cuanto al género de 83 casos de violencia ocular, 77 fueron impactados a hombres, esto implica que la forma de ejercer esa violencia contra los cuerpos masculinos es en espacio público y de forma directa, cuestión que opera distinto con los cuerpos feminizados.

### Imagen 9. Disparo al ojo izquierdo de manifestante en el Suroriente



Fuente: imagen propia tomada el 31 de julio de 2021.

Vale la pena destacar que las cifras corresponden únicamente a quienes sufrieron el impacto y no estima los intentos como se observa en la imagen 6, en la que por fortuna los perdigones de plomo no impactaron en su ojo. En el suroriente no se tuvieron pérdidas o heridas oculares permanentes, el único caso que se registró fue el de Sotu

“yo tuve la pérdida de visión en un ojo por dos meses... eh me partieron un brazo en este paro y... el tema es que, prefiero aguantármelos yo, no quiero que la gente tenga que aguantarse esas heridas” (comunicación personal, 26 de agosto de 2021)

En cualquier caso, y aunque en el punto de resistencia no se tuvo algún caso de trauma ocular permanente, la vinculación con los otros puntos y el entender la lucha en el marco del paro nacional dio lugar que todos y todas fueran conscientes de estas prácticas.

“todo sea por los compañeros y las compañeras que han muerto, por los que hoy están con un ojo mutilado, por los 6402 falsos positivos por toda la guerra que ha vivido este país a lo largo de

su historia desde que nos colonizaron y estas elites que han venido tergiversando, manipulando, que tienen una economía feudo-capitalista” (Kultur, comunicación personal, 18 de julio de 2021)

Cuando se habla del modo, es haciendo referencia a que en su gran mayoría los disparos fueron al ojo izquierdo, esto tiene que ver con la idea de que quienes protestaban estaban relacionados con los grupos insurgentes-comunistas con ideología de izquierda, así que la lección es discapacitar su visión del lado izquierdo.

Lo que no hay que perder de vista sería que más allá de las cifras y análisis respecto a esta práctica perversa, hay personas a quienes su proyecto de vida les cambió, pues al perder parcial o totalmente la visión pasan a tener una discapacidad, la cual es de entrada una barrera para ejercer sus derechos a la educación, el trabajo y la salud.

#### 3.1.2.1.1.3 Granadas y cartuchos químicos

El ESMAD cuenta con una dotación de armas, municiones y dispositivos “menos letales” reglamentado a través de la Resolución 02903 de junio de 2017, allí se indica que los agentes de la policía podrán emplear armas cinéticas, agentes químicos, acústicas y lumínicas, dispositivos de control eléctrico y auxiliares. Las granadas y cartuchos se encuentran categorizadas como municiones químicas, acústicas y lumínicas amparadas en la legislación nacional e internacional que regula la actuación de los escuadrones antidisturbios. A pesar de que cada munición tiene unos estudios técnicos la experiencia ha demostrado que son letales cuando cualquier cartucho o granada impacta directamente en el cuerpo de una persona.

Pero esta información no es de desconocimiento del ESMAD. Los disparos son calculados, no solo es una cuestión de los disparos antes detallados, sino que, se trata también de esparcir gases con el propósito de generar ahogamiento y asfixia que disperse la acción colectiva, especialmente, las movilizaciones.

Otra de las formas en que se han usado es disparando los gases al interior de las casas o recintos aledaños a donde se estén llevando a cabo las actividades, de modo que la misma población se ponga en contra de los manifestantes ya que los culpan del ahogamiento sufrido. En últimas, es una forma de causar daño para que las

manifestaciones sean rechazadas por todas las partes, incluso por las mismas personas por las que se está reclamando. Esta estrategia crea un antagonismo en el que se sigue buscando reafirmar la identidad del enemigo creado por las fuerzas policiales.

Las prácticas bélicas en nombre de la paz llevan más de medio siglo vigentes. Durante el periodo de gobierno de Ospina Pérez (1946-1950) “se reanudó los pedidos de gases lacrimógenos solicitados por Lleras Camargo. La decisión de importar este material se hizo con la intención de apaciguar los motines, además como medida también se militarizaron ciudades como Cali y Bogotá” (Ortega et al., 2023, p. 49). Las granadas y cartuchos son incluso más antiguas que el ESMAD, por lo que es un repertorio de represión convertido en política de Estado.

En la tabla 5 se pueden observar las características de las municiones usadas por los cuerpos antidisturbios, de los cuales se pueden observar dos características: 1) la búsqueda del daño mediante la aspersión de componentes químicos, la necesidad simbólica del terror mediante colores y sonidos perturbadores; y 2) la gran inversión que se tiene que hacer para ese armamento.

De acuerdo con el Ministerio de Defensa para el 2019, se tenía un total de ocho municiones equivalentes a un costo de \$162.64 USD. Si se multiplicara por cada efectivo reportado por esa misma entidad, es decir, \$3.876 efectivos cada uno con por lo menos una unidad de cada tipo de munición, sería aproximado de \$54.683.89 USD. Dicha aproximación arroja una cuantía que no contempla el valor de fusiles, uniformes, y otros que, sin duda, alcanzarían casi el aporte de la nación a una universidad pública. Además, sin contar las grandes sumas que el Estado Colombiano ha tenido que pagar a las víctimas por monto de indemnización o reparación por acciones del ESMAD.

A la fecha hay movimientos y colectivos de derechos humanos recogiendo evidencia para demostrar las afectaciones por envenenamiento e intoxicación causadas por la continua exposición de manifestantes a los gases. Aunque es una tarea difícil, los testimonios de los protagonistas del Suroriente dan cuenta del impacto de los gases:

“Lo más difícil de pronto es mirar. Estar ahí de cerca en el lente, mirar la conexión de lo que está sucediendo en las calles y ver la gente, los jóvenes cayendo. Eso fue cuando uno de estos chicos en medio de un enfrentamiento cayó convulsionando por el gas. Y cuando vi esa escena, pues sentí

que el corazón se me destruía porque ver a un joven reclamar en las calles sus derechos y que reciba ese trato que salga convulsionando, pues creo que es una de las peores imágenes que he visto” (Angelo, comunicación personal, 15 de julio de 2021)

“pues también digamos salvar que el chico se caiga, se desmayen el gas, de retirarlo porque puede estar intoxicado por la inhalación del gas. Entonces creo que lo más gratificante es salvar la vida, salvaguardar la vida de cualquier manera de los y las chicas” (REDCAA, comunicación personal, 18 de agosto de 2021)

“Cuando estamos gaseados, que no podemos respirar... dándonos el bicarbonato, esa pequeña gótica ,que han hecho... que muchos de nosotros podamos seguir acá sin un problema, o heridas mayores” (Sotu, comunicación personal, 26 de agosto de 2021)

En las primeras dos citas se puede entender la mirada desde afuera, desde alguien que en el caso de Angelo está filmando, transmitiendo y mostrando las agresiones, para el caso de las defensoras de la Red Contra el Abuso de Autoridad -REDCAA, su lugar y principal labor es ante esta situación buscar ayudar, evitar la continua exposición al gas. En la última, que es directamente de un manifestante, es perder la vida al dejar de respirar.

En últimas, reestablecer el orden convirtió los barrios en escenarios de guerra urbana y una negación de derechos sistemática en la que, como es propio del orden neoliberal, había ganadores y perdedores. Ganaron las empresas dedicadas a la fabricación y comercialización de granadas, cartuchos y fusiles “no letales”, y perdieron quienes hoy viven sin uno o dos ojos, quienes hoy tienen problemas para respirar y a quienes hoy les falta una hija o hijo a la hora de la cena.

### 3.1.2.1.1.4 Desapariciones forzadas

Madre  
 No llegaré a la hora de la cena  
 Aparecí en un lugar  
 Que no era mi hogar  
 Me duele estar tan lejos  
 Oigo me están llamando.  
 ¿Quién los mató?  
 ¿Por qué ser otro desaparecido?  
 ¿Por qué darlo todo por perdido?  
 ¿Por qué cambiar mi nombre y apellido?  
 ¿O me quieren pasar por otro falso positivo?<sup>17</sup>

Hendrix Hinestroza Mosquera (cantor y compositor afrocolombiano)

La desaparición forzada durante el paro nacional es una de las prácticas de las que menos se tiene información, pues para la fiscalía general había muchos factores a tener en cuenta. Por ejemplo, la desaparición vinculante con el paro nacional y algunos que fueron reportados como desaparecidos luego de 72 horas posteriormente aparecieron muertos pasando a ser parte de la cifra de asesinados. A los casos reportados como desaparecidos, la misma entidad les llamó “personas no localizadas” y en declaraciones del 2023 afirmó no tener casos de desaparecidos en el paro nacional 2021.

Desde las plataformas de derechos humanos que participaron y algunas ONG se hicieron reportes en los que casi ninguna coincidía. Para el 07 de mayo Cuestión Pública informó sobre 133 reportes (Corporación Justicia y Dignidad, 2023). El Observatorio de Derechos Humanos de la Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos inicialmente reportó 508 personas reportadas, pero al paso de los días algunas aparecieron hasta tener una cifra de 312 que seguían sin algún proceso de verificación, entre los encontrados se trataba de 23 jóvenes que sí participaron en el Paro y, tras buscarlos por varios días, fueron encontrados muertos (Fitzgerald, 2021).

Tal es el nivel de desinformación sobre esta práctica que algunas plataformas dedicadas a hacer seguimiento a la violencia policial como Temblores o Indepaz que en sus comunicados sí se referían y hacían llamados a la activación de mecanismos de búsqueda, no incluyeron ninguna cifra o mención en sus boletines oficiales.

---

<sup>17</sup> Canción ¿quién los mató? <https://youtu.be/i7vBVvvhBY?si=g3POOxCwB0foOUql>

En el informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos dejaron manifiesta la grave situación:

“la Comisión manifiesta su preocupación por las inconsistencias en las cifras registradas por las distintas entidades del Estado, así como por las disparidades presentadas entre los números reportados por éstas y aquellos que han resultado de los hechos documentados por la sociedad civil, principalmente en relación con víctimas fatales y con personas desaparecidas” (*Informe CIDH 2021.pdf*, s. f., p. 9).

La desaparición forzada está relacionada con la figura del traslado por protección contemplada en la ley 1801 del 2016 con la “finalidad de proteger la vida e integridad de una persona o de terceros cuando se encuentren en riesgo o peligro, en este caso, el personal uniformado de la Policía Nacional podrá ejecutar el traslado aplicando los principios de proporcionalidad, razonabilidad y necesidad”. Quien es trasladado debería ser llevado a un Centro de Traslado por Protección o asistencial CTP. Dicho traslado se usó de forma regular en la mayoría de las protestas del 2021, de modo, que, cuando los agentes de la policía detenían a algún manifestante, los subían a tanquetas y patrullas para realizar el traslado. No obstante, algunos manifestantes nunca llegaron a algún CTP de la ciudad.

En algunos casos, dentro de la tanqueta golpeaban y torturaban a manifestantes y los dejaban en algún punto distante de la ciudad. Por lo general demoraban varias horas en esta actividad, pero antes de cumplir las 72 horas procedían a soltar al manifestante (Comité Popular de Derechos Humanos San Cristobal, comunicación personal, 3 de agosto de 2021).

Sobre los desaparecidos:

A Dubán Barros lo encontraron sin vida en un caño, al lado del Portal de las Américas en Bogotá (cerca al portal de la resistencia) luego de estar desaparecido por más de un mes (Fitzgerald, 2021).

A Brahian Rojas lo encontraron sin vida en el río Cauca cinco días después de haber sido reportado como desaparecido en Risaralda (Fitzgerald, 2021).

A Alquímedez Santana lo encontraron sin vida en el municipio de Santander de Quilichao, luego de estar desaparecido por 44 días (Fitzgerald, 2021).

### 3.1.2.1.2 Vándalos

Dentro del repertorio de represión el enemigo era el vándalo. Se relacionaba con el “terrorismo”, aquel que se buscaba dejar ver como peligro social, de allí que la estrategia de ataque policial fue la lucha contra el vandalismo.

Lo que se configuró en el paro nacional como la primera línea, en el discurso mediático hegemónico eran llamados vándalos, vagos, desocupados y violentos para así deslegitimar y desmovilizar la protesta creando el miedo hacia ellos y ellas; y generando una simbología negativa a través de estereotipos. La capucha, los escudos y los cascos se convirtieron en la imagen del sujeto que carece de razón y su comportamiento debía ser sancionado social, policial y judicialmente.

Ni el término, ni la práctica son novedosas. Stanley Cohen estudia en la emergencia y caída de *Mobs y Rockers* en Gran Bretaña de finales de los sesenta, cómo se construyen los *demonios populares* y cómo se difunden los *pánicos morales*. Con base en esos estudios, el pánico debe tener una cara, alguna forma humana o no humana donde el miedo se refleje, de allí que “los jóvenes marginales de clases populares son los enemigos más perdurables y convenientes” (Cohen, 2017, p. 11). Podría pensarse en que los y las jóvenes de la Primera Línea y de los colectivos de prensa, derechos humanos y manifestantes en su generalidad fueron enemigos adecuados para seguir amplificando el pánico del terrorismo y el comunismo que se reencarnó en el miedo a la situación de Venezuela.

Teniendo el pánico moral, ya se tiene al demonio popular que lo encarna, y para asegurar que la ciudadanía este enterada de quiénes son, los empresarios morales lo difunden, como en el caso de los medios de comunicación, las industrias y las mismas instituciones quienes vinculan, pues “detrás de los pánicos hay intereses de élites y grupos con poder que legitiman las respuestas” (Cohen, 2017, p. 18).

Denominar vándalos a los demonios que crearon en el paro nacional del 2021 no es una cuestión espontánea, pues el término etimológicamente hace referencia a una

persona que comete acciones propias de gente salvaje o destructiva; persona de un pueblo bárbaro, lo que quiere decir que directamente es relacionado con la falta de razón y lo salvaje-primitivo, un discurso muy propio del colonialismo interno<sup>18</sup> que se vive en los sures latinoamericanos.

Algunos ejemplos de encabezados y reportajes de los medios durante el paro nacional

### Imagen. 10. Publicación revista semana

#### PROTESTAS

## Paro: ¿los vándalos están ganando la partida?

Las marchas de esta semana sacudieron al país, y no porque tengan a la reforma tributaria al borde del abismo, sino porque la violencia urbana volvió de manera feroz.

30 de abril de 2021

No fue muy bien recibida la propuesta del expresidente Álvaro Uribe Vélez, [quien dijo que la fuerza pública debía usar sus armas para defenderse en medio de los actos vandálicos](#), una idea más que peligrosa en medio de jornadas tan acaloradas, pues casos como el de Dilan Cruz demuestran que el uso de armas es fatal. **Entonces, ¿cómo garantizar la seguridad de los ciudadanos y de los bienes públicos y privados?**

Fuente: (Semana, 2021)

---

<sup>18</sup> El colonialismo interno corresponde a una estructura de relaciones sociales de dominio y explotación entre grupos culturales heterogéneos, distintos. Si alguna diferencia específica tiene respecto de otras relaciones de dominio y explotación (ciudad-campo, clases sociales) es la heterogeneidad cultural que históricamente produce la conquista de unos pueblos por otros, y que permite hablar no sólo de diferencias culturales (que existen entre la población urbana y rural y en las clases sociales) sino de diferencias de civilización (González Casanova, 2006).

## Imagen 12. Publicación periódico El Tiempo

# El vandalismo dejó decenas de heridos y millonarias pérdidas



Fuente: (El Tiempo, 2021)

Ante tal escenario el Suroriente organizativamente era consciente no solo del discurso, sino de los modos de replicación y creación del enemigo interno, que terminó por generalizar a todos quienes se manifestaran.

“hay que ser contrahegemónicos a la información sistemática que nos meten a nosotros los medios de comunicación, Paramilitares conservadores, uribistas, entonces en este caso los vídeos, el material audiovisual y demás nos ayuda bastante a hacer contrapeso a esa cantidad más de información y de replicación del vandalismo, del mal llamado terrorismo, de la mal llamada e infiltración de terroristas dentro del movimiento social y político, teniendo en cuenta que el único terrorismo que ha estado aquí presente en la coyuntura de paro nacional de terrorismo de Estado (Inti, comunicación personal, 1 de septiembre de 2021)

“después de pasar tanto tiempo huyendo de los de la de la fuerza pública, tanto tiempo ver cayendo a los compañeros de uno al suelo y uno no poder hacer nada y ver que los medios tradicionales no nos bajaban de vándalos, de terroristas” (Ojos Abiertos, comunicación personal, 9 de septiembre de 2021)

Aún con el esfuerzo de los colectivos de prensa alternativa por mostrar la represión vivida, el discurso del vándalo lograron posicionarlo y hacerlo recurrente, tanto para volverlo un estigma en el país. A la pregunta ¿qué es lo más difícil de ser PL? se encontró,

“es también vivir con la estigmatización social de que somos unos vándalos y que estamos peleando por pelear” (Duke, comunicación personal, 22 de agosto de 2021)

“mi familia lo ve como vándalos. Como gente que violenta y que no respeta nada. Pero también he notado que también en mi familia muchos han reaccionado muchos han notado el cambio, han visto que no son solo jóvenes que es el pueblo que está cansado de las injusticias. Ellos también están tomando conciencia, mucha gente lo ve como vandalismo, terrorismo. Nos han llamado asesinos, nos han tildado de homicidas, pero no es así y la gente se está dando cuenta de eso” (Chinga, comunicación personal, 23 de agosto de 2021)

“A veces siente la sensación de que lo miran a uno como un delincuente, como un vándalo lo miran a uno como si estuviera mal vestido, desecho. Sí, y eso que no le ven a uno la cara”(Escudo, comunicación personal, 26 de agosto de 2021).

### Imagen 13. Primera Línea del Suroriente



Fuente: unafotografiamas\_ph

El riesgo y la perversidad de instalar el discurso del vándalo es que legitima el asesinato a manifestantes, toda vez que se consideran un mal, así que la ciudadanía en general no les da valor a sus vidas.

“no podemos salir a exigir nuestros derechos porque ya el estado nos ve como vándalos y ya quieren es acabar con nuestras vidas” (Slow, comunicación personal, 12 de agosto de 2021)

En otras palabras, salir a manifestarse en el paro nacional 2021 significaba pertenecer a la primera línea, y por ende, ser percibido como un vándalo al que no había problema en dispararle un cartucho o granada a la cabeza.

#### Imagen 14. “Vándalos” del Suroriente



Fuente: imagen propia tomada el lunes 02 de agosto del 2021.

### 3.1.2.1.3 Violencias basadas en género

Las prácticas del repertorio de represión colectiva han mostrado tener formas diferenciadas de ejercer la violencia. Como se dio a conocer en las anteriores prácticas, había unas formas de agresión definidas para los cuerpos masculinos y otras para los cuerpos feminizados, incluyendo las identidades disidentes de género.

De acuerdo con el Boletín de la CDLAD (2021), durante el paro nacional en Bogotá se registraron 667 mujeres víctimas de violencias policiales, de las cuales:

- 466 fueron detenidas, en su gran mayoría de manera arbitraria.
- 127 fueron heridas.
- 2 mujeres fueron asesinadas presuntamente por el accionar de la fuerza pública.
- 45 defensoras de derechos humanos han sido agredidas.
- 1 joven menor de edad decidió suicidarse de manera posterior a sufrir agresiones sexuales por parte de la fuerza pública en Popayán, Cauca.
- 25 casos de violencia sexual cometidos presuntamente por la fuerza pública: 11 casos de agresiones sexuales, que incluyen abuso sexual, tocamientos indebidos y desnudez forzada 18 corresponden a víctimas del sexo femenino y 9 del sexo masculino (*Informe CIDH 2021.pdf*, s. f., p. 10).

#### Imagen 15. Mensajes en los paraderos del transporte público en el Suroriente



Fuente: suroriente popular y resistente.

De las experiencias del Suroriente, se encontraron principalmente dos violencias: 1. Amenazas con violencia sexual: para Chinga una de las manifestaciones más difíciles sucedió cuando “nos acorralaron a una compañera y a mí los del ESMAD y no nos

querían dejar ir, nos estaban amenazando con violarnos” (comunicación personal, 23 de agosto de 2021).

## 2. Discriminación de tipo verbal y sexual,

“la mayor agresión que he recibido de parte de la fuerza pública y del ESMAD y que ha sido una agresión con constante son las burlas, porque a mí se me hace que el ESMAD que la fuerza pública es una institución demasiado machista, porque el simple hecho de ser mujer para ellos es una burla, el simple hecho de que una mujer esté haciendo prensa para ellos es un chiste, es lo que más me dicen, *unos vayan a casa a jugar con muñecas o vaya a lavar vaya a planchar* ¡a mí eso me causa mucha curiosidad! porque si así nos tratan a las personas, a las mujeres que estamos en la manifestación, cómo tratarán a sus propias compañeras y al resto, pues lo de siempre bolillazos”(Ojos Abiertos, comunicación personal, 9 de septiembre de 2021).

Como puede inducirse, en la búsqueda de castigar y aleccionar, los cuerpos de las mujeres que habitan el espacio público fueron agredidas en lo privado, esta vez no mediante el paradigma de matar o discapacitar, sino desde el poder poseer el cuerpo de las mujeres, personas trans, personas LGBTI y personas no binarias.

La relación jerárquica del poder que encarna un agente de la policía reviste “la expresión patriarcal-colonial-modernidad que describe adecuadamente la prioridad del patriarcado como apropiador del cuerpo de las mujeres y de éste como primera colonia” (Segato, 2016, p. 19). La apropiación patriarcal del Estado sobre las mujeres no es una cuestión menor. La posesión y colonización de la crueldad que se ejerce ha dado continuidad a la guerra contra los cuerpos femeninos en cualquier escenario donde se exponga.

### 3.1.2.1.4 Censura: tapar murales

La censura fue un componente que podría decirse es de las prácticas que no agreden directamente a un-una manifestante, y que al pensarse en la lógica de preservar la vida sería de las menos violentas. No obstante, es una práctica que agrede a la colectividad y logra dar en el corazón de la organización social. A pesar de que hubo diversas formas de censura, se hará referencia a la tapar los murales.

En punto del suroriente la Brigada Artística Bolivariana pintó un mural a gran escala en busca de la memoria de la reivindicación de Raúl Carvajal. En sus palabras,

“se eligió la pinta de don Raúl en torno a que él había fallecido hace poco y a poder reivindicar su memoria y su lucha. Creemos que la lucha que se viene dando en estos momentos en el paro nacional, pues contra obviamente toda la ignominia del Estado colombiano, pues hace parte también esa lucha que tuvo don Raúl<sup>19</sup> no reivindicándola la justicia y la verdad, pues por el asesinato de su hijo” (comunicación personal, 29 de julio de 2021).

**Imagen 16. Mural en el punto Suroriente lucha – Resistir por la Verdad**



Fuente: Brigada Artística Bolivariana.

El mural de Resistir por la Verdad dio al punto de resistencia lugares de enmarcamiento en las luchas, generar mensajes de resistencia no solo en la manifestación sino también en las paredes, una forma de comunicar de forma permanente al territorio qué estaba pasando, cuestión más que peligrosa que no tardó en ser reprimida. La forma de censurar fue tapar esos murales, pues

“el primer muro que se pintó en este espacio fue tapado y fue tachado de blanco de acción, pues es la cual como vemos a lo largo y ancho del país, con todas estas expresiones se ha venido caracterizando. Hay realmente un miedo porque las personas se expresen porque el pueblo pinte su verdadera historia” (Brigada Artística Bolivariana., comunicación personal, 29 de julio de 2021)

<sup>19</sup> Pardo, C. (2023, agosto 29). Los castigos que recibieron los soldados que se negaron a cometer “falsos positivos”. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia-20/informe-final-comision-de-la-verdad/falsos-positivos-historia-de-soldados-se-negaron-a-cometer-ejecuciones-extrajudiciales-jep/>

**Imagen 17. Mural Resistir por la Verdad tapado el 03 de julio de 2021**



Fuente: Imagen propia tomada el 04 de julio de 2021.

En otros casos las fuerzas policiales intentaron evitar a toda costa la realización de esos murales y en cuanto notaban alguna organización para pintar de inmediato llegaban con múltiples patrullas y gran número de agentes para obstaculizar la actividad, una de las experiencias de censura se vivió en San Cristóbal,

“recuerdo en el barrio Ramajal, ahí estuvieron precisamente hostigando y no dejando hacer una actividad que venían planeando y una actividad muy bonita artística de pintar un mural, y demás, y ellos duraron ahí como una hora, insistiéndole a la comunidad que no y que no, pero al final se logró” (Vozarron Z4, comunicación personal, 30 de agosto de 2021)

Las estrategias de represión son diversas. Podríamos afirmar que este tipo de armas realmente son menos letales.

#### 3.1.2.1.5 Desmovilizar la acción colectiva

La última práctica que se va a describir tiene que ver con maniobras jurídico – legales para desmovilizar la acción colectiva. La estrategia tiene un fuerte componente en la institucionalidad quien se encarga de sustituir los enfrentamientos por persecuciones judiciales y negociaciones engañosas individualizadas.

De acuerdo con lo anterior, se hallaron dos prácticas principales de desmovilización: 1) Falsos positivos judiciales y 2) instituciones despolitizadoras.

### 3.1.2.1.5.1 Falsos Positivos Judiciales

Iniciando el siglo XXI el equilibrio entre la libertad y la seguridad se rompió para darle paso a la era de la doctrina de seguridad internacional y nacional. En Colombia, el proyecto del presidente Álvaro Uribe Vélez se cimentó sobre la política de seguridad democrática, la cual era promovida como la solución al conflicto armado, que más que otra cosa era eliminar a las guerrillas y a cualquier tipo de oposición.

Entre el 2002 y el 2010 “en el afán de mostrar resultados en contra del “terrorismo” se recurrió a usar las cifras como una herramienta más de guerra. Cada militar que daba de baja un “terrorista”, detenido y/o desmovilizado era apremiado con ascensos y/o incentivos económicos y las cifras son utilizadas para mostrar el supuesto éxito de la política de Seguridad Democrática” (Colectivo de Abogados Cajar, 2010) . En la lucha por esclarecer los hechos y ejecuciones extrajudiciales, la Comisión de la Verdad en su investigación dio a conocer que

“6.402 civiles fueron asesinados en estado de indefensión. Mientras la balanza de la guerra empezaba a inclinarse en favor del Estado, estalló uno de los escándalos más graves sobre violación a los Derechos Humanos por parte de las Fuerzas Militares en su historia. En el 2008 se conoció el caso de 19 jóvenes del municipio de Soacha y de la localidad de Ciudad Bolívar, en el sur de Bogotá, que habían aparecido en una fosa común en Ocaña, Norte de Santander, tras ser ejecutados y presentados como guerrilleros muertos en combate por parte del Ejército” (Comisión de la Verdad, s. f.).

A quienes fueron asesinados por el ejército se les denominó falsos positivos. En esta misma lógica política se producen los falsos positivos judiciales, los cuales obedecen a “montajes judiciales realizados a civiles, muchos de estos, activistas en la denuncia y/o la defensa de los derechos humanos y los derechos de las víctimas. El objetivo: Tacharlos de integrantes de organizaciones guerrilleras y deslegitimar el trabajo en defensa de los derechos de las víctimas” (CINEP, pp. 150).

La estrategia de dañar y eliminar al que se concibe como el enemigo por medios diferentes a la fuerza ya ha sido estudiada y se le ha denominado *lawfare* la cual refiere al

“uso ilegítimo de la legislación con el cálculo económico de causar daños a un adversario político sin recurrir a la fuerza. La estrategia consiste en utilizar procesos judiciales para crear impedimentos a adversarios políticos por medio de la práctica de SLAPP —Strategic Lawsuit Against Public Participation” (Kittrie, 2016). El éxito del mecanismo es evidente, porque utiliza la legitimidad de la ley y de los actores del sistema de justicia (la ley, la jurisprudencia, la legitimidad de jueces, fiscales y policía como detentadores de la violencia legítima) para proceder a la persecución política del enemigo por la vía judicial” (Proner et al., 2019, p. 243)

El lawfare se ha estudiado en torno a persecuciones a presidentes de la región como la acusación y encarcelamiento a Lula da Silva y el impeachment a Dilma Rouseff, sin embargo, también ha sido utilizado en los escenarios de acción colectiva mediante el perfilamiento, empadronamiento y judicialización de quienes se organizan, además, que se convirtió en una práctica regular para perseguir a líderes de los movimientos sociales.

El empadronamiento fue una táctica usada principalmente para identificar a los y las personas parte de las plataformas de derechos humanos y prensa alternativa y comunitaria, quienes estaban allí sin tapar su rostro, evitando desapariciones, detenciones arbitrarias y transmitiendo la verdad. La práctica hace el uso legítimo de la ley por la que un agente de la policía puede solicitar sus documentos de identidad, pero en este caso en repetidas ocasiones. Desde el Comité Popular de Derechos Humanos podían dar cuenta de ello,

“el empadronamiento por parte de la fuerza pública es una estrategia que se utiliza no solo para la intimidación, sino que se utiliza para el seguimiento del sujeto político. El hecho de que retengan los documentos del sujeto y que tengan la posibilidad de acceder a la información que ellos no tendrían que monopolizar en los momentos de su intervención hace parte de percibir que están identificando a la gente generando toda una base de datos de persecución. Que nos preocupa bastante, también como derechos humanos, el empadronamiento es una forma de seguimiento estricto donde cogen los datos, buscan y ubican efectivamente la persona, la cual para ellos es el enemigo interno”(Inti, comunicación personal, 1 de septiembre de 2021).

Otra forma de obtener la identidad para proceder a realizar los montajes judiciales fue el perfilamiento, el cual era dirigido a quienes integraban la Primera Línea ya que como no podían ver su rostro, buscaban mediante disparos al cuerpo causarles rasgos

distintivos en la forma de caminar, es decir, un cojeo que pudieran observar, y una vez dispersada la manifestación, seguir hasta sus casas.

Los medios de comunicación fueron un objetivo estratégico a perfilar toda vez que requerían conocer los medios digitales por los que se comunicaban, lo que implicó que sus integrantes fueran perfilados y en algunos casos, sus sitios, transmisiones y contenidos borrados, como le sucedió al Vozarron Z4,

“Lo más difícil es precisamente dar la cara a decir, yo hago parte de un medio de comunicación alternativo, por ejemplo, porque empieza el tema de perfilamiento, cierto, falsos positivos judiciales, eso lo sabemos y es como en eso, es una amenaza latente, pero también ahorita como nos movemos en el medio digital, entonces de que nos cierren las páginas y demás” (Vozarron Z4, comunicación personal, 30 de agosto de 2021)

El empadronamiento y el perfilamiento son los primeros pasos para llevar a la judicialización de los y las manifestantes. Quienes fueron detenidos y judicializados, tenían dos características en común, la primera es que todos eran jóvenes y la segunda es que en su mayoría eran jóvenes líderes de movimientos sociales con luchas definidas en los territorios. La actuación premeditada de los tribunales, jueces y policías no pasaba inadvertida en el suroriente, quienes detallaban que

“la captura de 19, la de Calarcá, la de terri, la de Ivonne, gente que en algún momento se puso la 10 para sacarnos adelante y ahorita están en una cárcel, ¿por qué? ¿Por qué unos no quieren soltar el poder?, eso es lo que me duele y lo otro que me dolería por afuera de la gente, es la indiferencia (Sotu, comunicación personal, 26 de agosto de 2021)

Con base en el informe de Violencia Policial de Temblores ONG, en Bogotá se registraron 66 casos de montajes judiciales relacionados con la protesta social, sindicados graves delitos como: concierto para delinquir agravado; tenencia, fabricación y tráfico de sustancias u objetos peligrosos; empleo o lanzamiento de sustancias u objetos peligrosos; violencia contra servidor público; perturbación en servicio de transporte público, colectivo u oficial; e instigación para delinquir con fines terroristas.

La judicialización mediante el uso inapropiado del derecho penal y la estigmatización a las personas que participaron en las manifestaciones a la fecha mantiene varios jóvenes privados de la libertad. Las juventudes, las y los defensores de derechos humanos, los

y las lideresas sociales reclaman justicia y democracia, porque luchar por la vida digna, la resistencia activa y la organización social no son un delito.

#### 3.1.2.1.5.2 Instituciones despolitizadoras

No solo las instituciones judiciales jugaron un papel fundamental en la desmovilización de la acción colectiva en el paro nacional del 2021, sino que también lo hicieron las instituciones de representación política como la alcaldía mayor de Bogotá y las alcaldías locales. Los funcionarios de la alcaldía de la ciudad y de la localidad, se encargaron de acompañar las manifestaciones con el fin de identificar las formas organizativas de los puntos de resistencia. El punto del Suroriente al ser uno de los que más duró en desactivarse fue uno en los que más presión había para que se acabara.

Con negociaciones individuales y con promesas engañosas de representación política en cuerpos colegiados y contratos laborales, el 03 de diciembre, en un acto que seguía reafirmando el discurso y la imagen de los vándalos, los integrantes de la primera línea del Suroriente entregaron sus cascos y escudos a la alcaldía local de San Cristóbal<sup>20</sup>. Este fue un hecho sin precedentes que no se realizó en ningún otro punto de la ciudad ni del país.

---

<sup>20</sup> [https://www.youtube.com/live/W3dOTrQt\\_HQ?si=uQrXOpDTdewJDycT](https://www.youtube.com/live/W3dOTrQt_HQ?si=uQrXOpDTdewJDycT)

**Imagen 18. Evento de entrega de escudos y cascos a la alcaldía de San Cristóbal en la plaza del 20 de julio.**



Fuente: Canal Citytv, 2021.

Se trató de un evento en el que se ponía casi al nivel de un desarme, algo como si un escudo fuera igual a un fusil, una victoria para la alcaldía local que luego pondría estos elementos como decoración en el árbol de navidad. Si bien, se le dio voz a las y los manifestantes de primera línea, lo peligroso del asunto, es que se accionó un modo que antes fue utilizado en procesos de paz con grupos guerrilleros.

Es urgente repolitizar las luchas por los derechos humanos para no caer en entrampamientos ideológicos que justifican el triunfo de las instituciones sobre la organización colectiva, popular y alternativa.

Si se está preguntando si a través de esta caracterización se está denunciando la violencia policial, la respuesta es sí, no solo se trata de enunciar las experiencias sino de denunciar las injusticias que miles de manifestantes han sufrido no solo en Colombia sino en el mundo. Una manera de resaltar la resistencia activa. Resistimos a la guerra en nuestros territorios, resistimos a la brutalidad policial, resistimos cuando quieren acabar con la lucha por la vida digna.

### 3.2 SER SURORIENTE

*¿no serás comunista? ¿verdad?  
 La pregunta sobra,  
 Mi arma es la palabra y estoy contra tus normas,  
 Somos todos sombras que has asesinado,  
 Soy el grito libre de todo el campesinado,  
 Soy el ultrajado,  
 Soy la voz del pueblo que se ha levantado,  
 y hoy lo celebro, soy grito de lucha, soy la resistencia,  
 soy el encargado de generar conciencia.  
 Cazomizo<sup>21</sup>*

Como bien se mencionó en el inicio del tercer momento, entre la violencia, la brutalidad y el odio, las acciones colectivas permiten que empiece a colarse entre las grietas la esperanza, la lucha y la utopía. Los significados compartidos no solo se enmarcan en el dolor de la injusticia, también emergen unos marcos vitales de movilización con matices de indignación donde se incuban nuevos saberes conscientes de sus condiciones y de su territorio. De allí que no se trata únicamente del Suroriente como un punto de resistencia-escenario, sino más bien, como un ser.

El acontecimiento resistente reviste lo relacional, lo que sucede en la interacción social, probablemente, más que de las transformaciones o logros que alcance en la coyuntura y contexto, lo determinante de estos sucesos se encuentra en la ruptura – fracaso de los grandes aparatos de subjetivación que proclaman resignación, competencia o acomodación en la instalación de subjetividades individualistas. Esa irradiación de sujetos colectivos capaces de encontrar afectos, calor, sentidos y sentires conjuntos que orientan desde su ser las prácticas de resistencia ¿Qué es ser suroriente?

“sur oriente ha sido un punto para mí, una sorpresa porque ha sido un punto de resistencia bastante fuerte que ha sacado lo mejor de su gente y es estar ahí con la olla comunitaria, con las actividades culturales y también con ese punto de resistencia que ha sido no dejar las calles. (Angelo, comunicación personal, 15 de julio de 2021)

“Creemos firmemente gracias al trabajo que se ha tejido en este espacio que se ha creado popularmente y conjuntamente ese apoyo también reivindicar a estas personas que son las

---

<sup>21</sup> Cazomizo. ¿No serás comunista verdad?2015.  
[https://youtu.be/OgZqVpodbhg?si=\\_iQhkdmyv7HpPyde](https://youtu.be/OgZqVpodbhg?si=_iQhkdmyv7HpPyde)

personas que no tienen voz, o que el Estado colombiano ha intentado callarlas” (Brigada Artística Bolivariana., comunicación personal, 29 de julio de 2021)

“Es un punto que la verdad valoramos mucho y que nos ha enseñado mucho en su forma de organización y de lucha [...] El sur oriente es amor puro y nos lo han hecho saber de muchas formas. Estamos muy orgullosos de toda la labor que han hecho de todas las pintas, de todas las actividades culturales, pedagógicas”(Ojos Abiertos, comunicación personal, 9 de septiembre de 2021).

Del ser suroriental se pueden sistematizar tres procesos de enmarcamiento que se comprenden en el amplio universo de representaciones simbólicas, de valores, opiniones y actitudes, a saber: digna rabia, apoyo mutuo y poder popular.

### 3.2.1 Digna Rabia

La rabia se organiza. Se trata de juntar la rabia para que la lucha fluya, es un sentimiento que moviliza y transforma los repertorios de acción colectiva. Si bien, no es un concepto nuevo, fue un motor creativo para la búsqueda de dignidad. En la digna rabia se refleja una conciencia que no solo actúa en respuesta de los repertorios de represión colectiva, sino que integra los sentidos de la vida popular, desde las condiciones propias del hambre cotidiano y las luchas históricas del territorio.

Para Barrio Adentro, el suroriental “representa las luchas, precisamente sectores como las hinchadas, sectores como la clase trabajadora, bueno y entre otros más sectores que convergen acá quienes representan una digna rabia a través de actividades culturales, actividades reivindicativas” (Barrio Adentro, comunicación personal, 1 de septiembre de 2021). En efecto, se congregaron las y los trabajadores del hospital San Juan de Dios, las y los que luchan por la defensa del río Fucha y la montaña del Zuque, por el cuidado de la Chigüaza, la construcción de cárceles, los botaderos de basura y contra todas las cargas negativas impuestas a los sures.

La dignidad se disputa entre el norte y el sur, como si fuera normal, se ha aceptado que para que todo el sistema funcione, hay quienes tendrán que vivir en las periferias y tener acceso a los bienes que puedan pagar. Precisamente cuando la digna rabia toca las puertas “el «Norte» recibe con sorpresa e indignación las demostraciones de rabia y cólera de un «Sur» encerrado cada vez más en la desesperanza” (Herrera Flores, 2008,

p. 140). Tenemos nortes y sures que en las ciudades han estructurado relaciones sociales en el que de un lado están los que tienen derecho a los derechos y del otro lado los excluidos.

¿Qué es el sur? “no hay que desconocer que los ejercicios más densos de opresiones se dan sobre la gente de los sures y llamémoslo no asumiendo una posición geográfica, sino llamémoslos los sures esa posición de la gente que la han sufrido siempre, los que llevan del bulto” (Cazomizo, comunicación personal, 19 de junio de 2021). Entonces en cada geografía hay algún sur, que en algún momento se levantará con rabia y reclamará su dignidad. Pero esta predicción aún dista de la realidad, aun cuando los resistentes exponían su vida, el sur reclamaba el por qué tener puntos de resistencia en el sur, ¿por qué no ir al norte y afectar más?

“Ñero esa que esa es una concepción repaila que tiene la gente, que no es culpa tampoco de la gente porque es lo que han aprendido. Es lo que históricamente les carga el sistema y es pensar que porque usted bloquea una calle está bloqueándole la vida, si es que el gobierno y este sistema nos ha bloqueado la vida y nos ha quitado un montón de probabilidades y posibilidades, oportunidades a la gente que siempre hemos estado llevando el bulto. Entonces, claro, es una posición muy desde lo contextual, desde lo relativo, es de lo que está pasando, ya es como nos están bloqueando mi local, mi negocio y tal, pero eso también permite que se den unas condiciones re paracas entre la misma gente y eso es re triste tener que decirlo y tener que verlo.

Pero ñero en el momento en que la gente logre dimensionar que es más el bloqueo que sus condiciones propias de vida, que la que hacen unos muchachos y las muchachas bloqueando, ahí es el gol” (Cazomizo, comunicación personal, 19 de junio de 2021).

Esas condiciones paracas, tienen que ver con el rechazo al paramilitarismo que se instaló en el país durante, por lo menos las cuatro últimas décadas. No solo ha sido un fenómeno violento. Se convirtió en un proyecto político que permeó las estructuras sociales, económicas y culturales. Por ello, el paramilitarismo fue un componente fundamental de la seguridad democrática “privilegiando, como método de guerra, las masacres, asesinatos selectivos y desplazamientos de población civil, acusados de ser simpatizantes o colaboradores de las guerrillas. Al expresidente Álvaro Uribe Vélez, se le atribuye el haber auspiciado el paramilitarismo y de institucionalizarlo en su gestión de gobierno”(Rivera, 2007).

### Imagen 19. San Cristóbal Antiuribista



Fuente: Suroriente Popular y Resistente.

Fuente: Suroriente Popular y Resistente.

En el paro nacional surge el repertorio antiuribista. La pinta que se observa en la imagen 19 fue hecha por barrios y ciudades de todo el país, para demostrar el desprecio al expresidente y la violencia paramilitar. Tras la investigación de la Comisión de la Verdad que dio a conocer los 6.402 falsos positivos, un colectivo de madres empieza a luchar por la verdad y la justicia por las ejecuciones extrajudiciales de sus hijos, alcanzando su reconocimiento como sujeto político en todo el país, de allí que la figura de la madre no solo como la víctima, sino como la que busca por siempre, la que resiste y la que espera se hace presente en las consignas y en los marcos de lucha.

Como se puede observar en la imagen 20, en el escudo donde se plasma el mensaje de “te amo madre”, es un modo de expresar esa rabia que causa el dolor de una madre al tener un/a hijo/a desaparecido o asesinado, o tal vez que fuera el último mensaje de

ese hijo a su mamá. Entre el dolor, la rabia y el miedo una persona se organiza, y resignifica el derecho a la capucha ¿por qué?

### Imagen 20. Encapuchado con escudo “te amo madre”



Fuente: Suroriente popular y resistente.

“por ver la necesidad que tenía mi madre de estar trabajando domingo a domingo, saber que se estaba matando tanto en una empresa, la cual no recibía realmente un pago digno. De ver como en la casa no alcanzaba el sueldo de mi madre para poder alimentar a mí, a mis hermanas y... con eso poder pagar un arriendo, poder pagar unos servicios justos, por eso fue que yo empecé en esto.

Tener que ver cómo una persona del ESMAD asesinó a mi hermano. Verlo... realmente como lo cogían como un animal, lo arrastraban por el suelo después de que uno del ESMAD lo mató” (Slow, comunicación personal, 12 de agosto de 2021).

La digna rabia movilizó los significados de lo que sería ir en contra de una reforma a entender que realmente la pelea es por la vida de quienes habitan los sures.

### 3.2.2 Apoyo Mutuo

El apoyo mutuo se convirtió en un motor de la acción colectiva y un proceso enmarcador vital para los repertorios barriales que se construyeron en el paro nacional del 2021. El proyecto por individualizar los pueblos viene en progreso desde hace más de trescientos años y ha venido acabando con los clanes, las tribus, las comunas, las guildas, entre otras instituciones de ayuda mutua. Lo cierto es que la única muestra de evolución en el ser humano se ha logrado por causa del apoyo mutuo.

Si bien algunas instituciones de ayuda mutua fueron eliminadas, otras fueron transformadas y adaptadas, incluso creadas como antídoto ante la guerra o de esa necesidad natural y eterna de buscar el apoyo mutuo. Koprotkin en su estudio del apoyo mutuo revisado en los animales, los barbaros, las ciudades medievales, concluye que

“En la práctica de la ayuda mutua, cuyas huellas podemos seguir hasta las más antiguas fases de la evolución, hallamos el origen positivo e indudable de nuestras concepciones éticas; y podemos afirmar que el principal papel en la evolución ética de la humanidad fue desempeñado por la ayuda mutua y no por la lucha mutua”(2022, p. 154).

Esto implica que históricamente la vida se mantiene por la ayuda mutua, es decir, por la vida en colectivo. Se puede afirmar que son las prácticas de apoyo mutuo las que transforman la subjetividad individual y constituyen al sujeto colectivo, quien ya no solo busca su propio bienestar, sino que busca eso mismo para quienes le acompañan en esa resistencia activa.

El afecto como política fue fundamental para entender el ser surorientado. En todas las entrevistas manifestaron sentir gratitud cuando las personas llegaban bien a sus casas, cuando sentía ese cariño, o sentir a todos y todas ayudando para la olla comunitaria. Esto supuso estar en esa plaza haciendo algo para aportar sin pensar en retribuciones económicas. De las principales prácticas de ese repertorio se destaca la olla comunitaria<sup>22</sup> como un punto central, representando ese calor bajo la consigna de que

---

<sup>22</sup> La olla comunitaria es una práctica con tradición rural, herencia indígena, negra y campesina. En los espacios de movilización social, se conseguía una olla o cacerola de metal, se ponía el fogón con leña y ladrillos, y se hacía la comida para todas las personas que estaban allí manifestándose. La gente aporta lo que puede, así sea un plátano o unas papas. La olla comunitaria es un símbolo de unidad, trabajo colectivo y colaborativo, una muestra de solidaridad y reciprocidad.

con hambre no se puede luchar. La labor de los y las defensoras de derechos humanos, los medios alternativos y populares; y las brigadas médicas, todos, poniendo su cuerpo en la protesta para defender a otros en busca de la verdad, la libertad y la vida. ¿Qué fue lo más gratificante de estar ahí?

“Lo más gratificante es saber que las personas llegan sanos y salvos a sus casas, es podérselos encontrar una segunda vez y verlos bien, verlos seguros, ver que sus familias están felices porque regresaron con vida, eh esas... volverlos a encontrar felices”(Brigada Médica, comunicación personal, 13 de agosto de 2021).

“sentirse como un poco acogido por la comunidad y ver cómo ese apoyo sí, ese apoyo que brindan. Siento que eso es lo más gratificante, las personas, el convivir, el sentirse querido y el sentirse apoyado y que, pues valoren nuestra función en la protesta, en el tropel y demás”(Comité Popular de Derechos Humanos San Cristóbal, comunicación personal, 3 de agosto de 2021).

“pues apoyar a los muchachos de este punto de la 27, hacer el desayuno, hacer la sopita, hacer la comida, una actividad que nos une, que nos llevó a ser como una familia [...] empezamos a poner la olla y se van acercando los muchachos, van, poniendo el fogón, van a traer la leña, consiguen el agua, más de uno se pone a pelar, aunque no sepan pelar. A mí me gusta poner la olla porque es que no ve la unión de todos, todos participan” (Sandra & Elizabeth, comunicación personal, 20 de julio de 2021).

En la ayuda mutua se recuperan prácticas que nuestros pueblos ancestrales tenían y fueron reemplazadas por el oro y la moneda. El trueque y la autogestión por meses sostuvieron el punto de resistencia. Aún con los prejuicios y estereotipos que los medios hegemónicos implantaban en el escenario local, fue el intercambio y la solidaridad la que sostuvieron la acción colectiva, “la sopita de todo” como se le llamaba al alimento que se compartía, se lograba porque

“salíamos con Sandra y con otros compañeros, a pedir comida, tienda a tienda que nos regalarán papita que ya no la utilizarán, que nos regalarán lo que pudieran, que ya no utilizaran. Entonces íbamos por los diferentes barrios todas las tardes a recoger comida, también vecinos que nos ayudan, los unos aportan una librita de arroz, los de la fama, nos dan huesito y así sucesivamente” (Sandra & Elizabeth, comunicación personal, 20 de julio de 2021).

Alrededor de la olla giraban las prácticas y la vida en colectivo, otra de las categorías por las que el suroriente se hizo visible en este acontecimiento resistente fue por la pedagogía. La necesidad de comunicar por qué estaban ahí, por qué les importaba

luchar. Fue un conducto a la creatividad donde la olla, el arte y el saber florecían. Para doña Sandra,

“la olla también es pedagógica porque llegan los chicos, entonces aprenden que la Unión que hay que ayudar al compañero que hay que ayudar, que la olla no se apague, que hay que estar ahí pendiente [...] así como íbamos recogiendo comida por las diferentes partes íbamos dialogando de cómo queríamos transformar este país”(comunicación personal, 20 de julio de 2021).

Entre clases a la calle, presentaciones artísticas, performance feministas, murales, pintas, arengas y marchas por los barrios, los sujetos del suroriente transformaron su subjetividad, a la pregunta ¿Cómo has visto la transformación de la PL?

“estamos empezando a pasar del choque a las pedagogías, a concientizar al pueblo, a la juventud, a las personas de la tercera y cuarta edad. Ese ha sido un cambio muy drástico, también antes éramos desconocidos antes solo veníamos acá, choque, peleábamos con la policía, ahorita nos apoyamos, queremos ver mejor a los otros, a nuestros compañeros y en general al pueblo. Eso nos ha unido mucho y eso ha cambiado mucho también desde el inicio” (Chinga, comunicación personal, 23 de agosto de 2021).

### Imagen 21. Preparando los alimentos de la olla



Fuente: Suroriente popular y resistente.

Antes se contó la historia del mural de don Raúl que fue tapado; sin embargo, ahí no termina la experiencia. Los resistentes apenas notaron lo sucedido, se organizaron y al cabo de dos días intervinieron la pared con la frase “la memoria no se censura”.

Imagen 22. Mural la memoria no se censura



Fuente: Suroriente popular y resistente.

La fuerza colectiva que el apoyo mutuo forjó a través del afecto, el trueque y las pedagogías prácticas colectivas que reafirmaron el derecho a la ciudad, no solo desde el acceso al lugar, sino desde el habitar con esas creaciones que surgen desde los sentires que mueven los anhelos e invitan a la esperanza entre la agitada vida urbana.

### 3.2.3 Poder popular

El poder popular tiene que ver con la transformación, con el poder hacer, con el poder organizarse y poder lograr cambios con sujetos populares. De acuerdo con Alfonso Torres “un sector o individuo es caracterizado socialmente como popular porque ocupa un espacio gestado estructuralmente como de vulnerabilidad o, sufre alguna asimetría o relación constitutiva de imperio/sujeción también sistémica. Una fuerza social que se empeña en transformar liberadoramente la asimetría que sufre” (2002).

La apuesta por transformar las condiciones que revisten el territorio a través de la autonomía organizacional y la autoestima social logró empoderar a ese suroriente olvidado. La mejor forma de entender el poder popular del Suroriente y su capacidad de direccionar la construcción de realidades diferentes será reconociendo cada sujeto colectivo que participó en el Suroriente de Bogotá durante el paro nacional del 2021.

**Tabla 5. Sujetos del Suroriente en el Paro Nacional 2021**

Sujetos	Reivindicaciones	Surgimiento
Red Contra el Abuso De Autoridad REDCAA	Es una red que se consolidó con el fin de apoyar a las víctimas de abusos de autoridad institucional, violencia y brutalidad policial; la cual suministra apoyo de carácter asistencial, moral, psicológico y jurídica. Estaba conformada por un voluntariado de defensores de derechos humanos, quienes en las marchas y diferentes actividades de las organizaciones sociales en los puntos de resistencia y/o de protesta, acompañaban, apoyaban y defendían a la comunidad, en caso de abuso de las diferentes instituciones del estado. Coordinando y canalizando el respaldo de instituciones garantes de las libertades y derechos humanos.	Director Gustavo Trejos, papá de Diego Felipe Becerra quien fue un joven grafitero asesinado en agosto del 2011 por la policía. En el 2013 en su lucha por esclarecer el crimen, empieza a dictar talleres y participar en diferentes espacios con otras víctimas y comunidades. En su camino va encontrando aliados que se van sumando a su lucha, formando el colectivo Tripido con quienes impulsan el Decreto grafiti. Un proyecto de ley que busca la protección de los diferentes artistas que se dedican a este arte, fomentando el desarrollo del grafiti y el muralismo a nivel nacional. Con el estallido social y la gran cantidad de abusos denunciados por la población, por parte del estado, REDCAA ya con un nutrido número multidisciplinar de integrantes y voluntarios, decide formar grupos DDHH para acompañar los diferentes puntos de resistencia.

Sujetos	Reivindicaciones	Surgimiento
<p>Comité Popular de Derechos Humanos</p>	<p>El comité es un grupo interdisciplinar con la misión de ser garantes del respeto de los derechos humanos en el territorio de suroriente acompañando los diferentes escenarios de protesta pacífica, social y comunitaria.</p> <p>Organizando también espacios de carácter pedagógico donde se habla de los derechos humanos y la vulneración de estos.</p> <p>Documentar y denunciar las agresiones y vulneraciones.</p> <p>Organizar brigadas médicas y jurídicas en los territorios, para apoyar a la comunidad.</p>	<p>El comité popular de derechos humanos de San Cristóbal es un proceso que se consolida a finales de mayo del 2021 en plena coyuntura del paro nacional, en pro de la protección de la comunidad del territorio, quienes, al salir a protestar a las calles, en rechazo a las masacres sistemáticas, la estigmatización político-ideológica, la corrupción y las reformas que pretende imponer el estado, son agredidos y detenidos de manera continua por parte de las fuerzas judiciales.</p> <p>Está integrado por estudiantes, vecinos, vecinas y habitantes del territorio que día a día se reúnen en el punto de resistencia Suroriente Lucha y con la necesidad de encontrar solución o por lo menos mitigar las agresiones sistemáticas a la comunidad, algunos de ellos deciden organizarse, formarse y conseguir elementos de protección y distintivos como Comité Popular de DDHH.</p>
<p>Brigada Artística Bolivariana</p>	<p>Expresión de la protesta a través del arte, muralismo y grafiti.</p> <p>En suroriente ha venido trabajando sobre todo la memoria y la reivindicación de personajes como Raúl Carvajal.</p> <p>Busca a través del muralismo plasmar en la memoria las diferentes luchas populares.</p>	<p>La Brigada Artística Bolivariana surge como una propuesta en respuesta a la indiferencia del estado y algunos habitantes de los territorios, justo un mes antes del estallido social.</p> <p>Varios jóvenes, amantes del arte, habitantes de los sectores populares y víctimas del abandono del estado, se organizan en medio del estallido social, reúnen pinturas, brochas y rodillos e inician su campaña.</p>
<p>Juntanza de mujeres</p>	<p>Juntar voces de mujeres y sus experiencias del feminismo del sur, desde la loma (parte alta de los cerros orientales).</p> <p>Un feminismo popular y contextualizado a través de las vivencias de las mujeres populares.</p> <p>Luchar en contra de las diferentes violencias de las que son víctimas.</p> <p>Visibilizar las violencias de género</p> <p>Crear redes de afecto que acompañen y protejan a sus integrantes.</p> <p>Realizar campañas de formación y concientización en pro del cuidado.</p>	<p>Desde el 2018 un grupo de mujeres habitantes y vecinas del Alto Fucha, decide organizarse en pro del cuidado y la juntanza feminista, con espacios como la Bafuchada (Batucada feminista) y talleres de arte y danza urbana.</p> <p>Con el estallido social y el aumento de las violencias de género, la participación de la Juntanza de mujeres se hace más activa en los plantones, marchas y diferentes espacios organizados. También empiezan a sumarse más mujeres del territorio a la juntanza llegando a organizar varios performances y otros espacios donde se</p>

Sujetos	Reivindicaciones	Surgimiento
	<p>Realizar performance a través de puestas en escena que rompan esquemas y concienticen.</p> <p>Espacios de muralismo donde se plasme la lucha del feminismo.</p>	<p>buscaba la reivindicación de los derechos, la vida de la mujer y la memoria colectiva.</p>
Arto Arte	<p>Un proyecto de transformación territorial a partir del arte y la acción comunitaria. Viene trabajando temas de reivindicación de los derechos a través de la ciudad, el territorio, también ha fomentado las artes comunitarias a través del ejercicio artístico. Ha trabajado en San Cristóbal, Antonio Nariño</p>	<p>Arto Arte nace en el 2008 conformado por artistas de diferentes ramas en el Alto Fucha donde se viene dando una lucha por la legalización de los territorios.</p> <p>A través del arte han intervenido diferentes espacios en pro de la memoria y la reivindicación de los derechos.</p> <p>Con el estallido social y trabajando de la mano de otros colectivos consiguen intervenir avenidas como la carrera 11 y la plazoleta del 20 de Julio.</p>
Movimiento Juvenil Suroriente	<p>Un grupo de estudiantes de universidades públicas se reunió en el estallido social para hacer actividades en el barrio enfocadas en la pedagogía, para participar en las marchas y proponer actividades que puedan construir comunidad. Su mayor interés fue hacer pedagogía, participación política y apoyar el proceso barrial del suroriente.</p>	<p>En la pandemia y por la cuarentena los estudiantes universitarios habitantes del suroriente, sin poder salir a las calles y en busca de seguir socializando y conspirando, deciden buscar otros estudiantes que vivan en los mismos territorios, creando grupos en redes sociales, que con el estallido social les resultan siendo de gran utilidad para organizarse.</p> <p>Cuando deciden salir a las calles no les es difícil encontrarse y con arengas, movilizaciones, plantones, pedagogía y pancartas, participan activamente en las calles.</p>
Primera Línea Suroriente	<p>Proteger las marchas en el punto de resistencia.</p> <p>Proteger a la gente que va a marchas y por culpa de la policía siempre se daña.</p> <p>Proteger el derecho a la protesta.</p> <p>Acompañar y proteger espacios de reunión colectiva como plantones y ollas comunitarias de los abusos, detenciones y agresiones ejercidas por parte de las fuerzas judiciales.</p>	<p>La Primera Línea Suroriente o también llamada PL Suroriente, surge cuando se empezaron a crear los puntos de resistencia, en respuesta a las violentas y desmedidas agresiones de la policía y ESMAD hacia los manifestantes.</p> <p>Tuvo varias transformaciones desde su conformación. Inicialmente estaba integrada en su mayoría por estudiantes universitarios y algunos ciudadanos del común.</p> <p>Empezaron a luchar en la primera de mayo con décima, y fueron siendo movilizados por todo el sector hasta llegar al punto de la 27 con décima, ya que encontraron más garantías de refugio y huida cuando había demasiada fuerza policial. Allí sus</p>

Sujetos	Reivindicaciones	Surgimiento
		<p>integrantes cambian, ya que inicialmente hubo un gran número de detenidos, la respuesta de las PL no fue suficiente ante las agresiones y tampoco había mucha compañía de DDHH.</p> <p>Así fue como se consolidó un colectivo, en su mayoría barristas de millonarios y habitantes del territorio, que estaban cansados de las injusticias, en busca de una educación y salud digna.</p>
<p>Brigada Médica para todos</p>	<p>Cubrir necesidades de asistencia física, psicológica para aquellas personas que son vulneradas, estigmatizadas o excluidas, en los espacios de protesta, que son atacados por las fuerzas del estado. Están para salvar vidas, proteger y cuidarlas.</p> <p>Garantizar el derecho a la salud de los menos favorecidos.</p>	<p>La brigada para todos es un grupo de voluntarios formados y capacitados en atención prehospitalaria, primer respondiente, estudiantes de medicina, enfermería y brigadas contraincendios y voluntarios de otras ramas, disponibles para responder en momentos de manifestación en tiempos de protesta.</p> <p>Surge por la preocupación de algunos integrantes de las protestas ante la gran cantidad de heridos, afectados por los gases lacrimógenos y el estrés de las confrontaciones. Nace de la mano del estallido social y prevalece con él, acompañando al pueblo en las diferentes confrontaciones que se dieron.</p>
<p>Red Popular de Derechos Humanos - REDPAZ</p>	<p>El papel de la brigada es cuidar y proteger las vidas del pueblo, especialmente en manifestaciones. Brindar primeros auxilios físicos y psicológicos.</p>	<p>REDPAZ es también una brigada médica que, ante la necesidad del apoyo médico, inicia este proyecto con el fin de salvaguardar las vidas de todas las personas en el marco del paro.</p> <p>Acompañó y apoyó las jornadas de protesta de la comunidad y apareció en el punto de resistencia a comienzos de mayo.</p>
<p>Suroriente Popular y Resistente</p>	<p>Documentar los momentos, acciones y eventos que ocurrieron durante el paro nacional en el punto de resistencia Suroriente Lucha.</p> <p>Denunciar las agresiones, injusticias y vulneraciones de DDHH sufridas por el pueblo a manos del estado.</p> <p>Mostrar parte de la historia y las luchas dadas por las diferentes organizaciones de habitantes del territorio.</p> <p>Contar al mundo la razón de los diferentes protagonistas del estallido social para participar en los espacios de resistencia.</p>	<p>Nace de la idea de mostrar al pueblo y vecinos habitantes del territorio las razones de la lucha y el porqué de salir a las calles a enfrentarse al estado.</p> <p>Es una iniciativa de tres indignados ante la estigmatización de la protesta social.</p> <p>Inició con la idea de hacer un TikTok para mostrar el punto de resistencia, pero después de algunas entrevistas se llegó a la conclusión de que había demasiados y diversos protagonistas, por tanto, se tomó la decisión de realizar una mini serie documental que hablara de los diferentes protagonistas que participaban. Llegando así a sacar seis capítulos, Al Calor de la</p>

Sujetos	Reivindicaciones	Surgimiento
		Olla, Arte Crítico y Político, Aguante la Capucha, Por la Vida la Libertad y la Verdad parte I, II y III y por último el capítulo Cosechando Resistencia que habla de las huertas urbanas.
Prensa Independiente	<p>Informar minuto a minuto y en tiempo real acerca de las agresiones del estado hacia el pueblo.</p> <p>Desmentir las diferentes noticias falsas que salían en redes o por los noticieros tradicionales.</p> <p>Proteger la integridad de las protestas ya que las fuerzas del estado actuaban de forma diferente ante los en vivo.</p> <p>Documentar las diferentes agresiones que a futuro permitieron interponer denuncias o dar libertad a los detenidos por el estado.</p>	<p>La prensa independiente ante la utilización de los medios tradicionales por las elites y el estado para desinformar sobre los diferentes hechos y estigmatizar la protesta social.</p> <p>Las transmisiones en vivo, fotografías y diferentes publicaciones permitieron dar información que en otros tiempos no se podía, por la inexistencia de las redes sociales o la desinformación.</p>
Noticiero Barrio Adentro	<p>Darle voz a los que no la tienen, darle voz a la clase obrera y generar toda esta contraposición a los medios de comunicación hegemónicos.</p> <p>.</p>	<p>Barrio Adentro es un proceso de comunicación y difusión alternativa y popular focalizada en transmitir los sentires de las masas del suroriente y los sentires de las masas bogotanas.</p> <p>Nace de la necesidad de hacer contraposición a los diferentes medios de comunicación masiva tradicional y contar las historias de barrio que cambian la vida de los habitantes de los territorios.</p> <p>A comienzos del 2019 un grupo de jóvenes decide crear este medio de comunicación alternativo para poder contar a la comunidad temas de interés y en el estallido social se enfoca en cubrir los eventos del paro nacional.</p>
Kultur	<p>Hacer un trabajo más eficaz, más bonito para todos y todas las personas que deciden optar por estos medios para documentarse, es más por hacer una lucha directa contra los medios de comunicación tradicionales, pues han tergiversado la información durante tanto tiempo.</p>	<p>Kultur es un colectivo de prensa independiente y popular que nace en el marco del paro del 28 de abril y hasta el día de hoy nos hemos mantenido constantes en documentar la lucha y las manifestaciones.</p>
Ojos abiertos	<p>Mostrar la verdadera realidad que no se ve en los medios tradicionales.</p> <p>El papel de la prensa en el paro además de informar es evidenciar y uno de los roles principales en la protesta y los tropes es tratar de</p>	<p>Ojos abiertos es un medio alternativo, independiente y popular que nace del pueblo y para el pueblo, compuesto por un grupo de jóvenes que decidieron hacer prensa, cuando el paro inició y eran manifestantes y con la intención de aportar</p>

Sujetos	Reivindicaciones	Surgimiento
	evitar a toda costa de que los agredan directamente, cuando la fuerza pública ve que hay prensa independiente, o tener ojos encima se contienen un poco.	más al estallido social decidieron tomar como escudo de defensa la cámara, que permitía documentar las diferentes agresiones de la policía y descubrieron también que ante los en vivos y presencia de cámaras estas agresiones disminuían notablemente.
Vozarrón Z4	Acompañar a la comunidad en procesos de movilización. Mostrar y visibilizar la movilización desde esa cara de la moneda. Abrir espacios para que la comunidad pueda expresar y opinar de manera libre y espontánea en los territorios.	el Vozarrón z4 es la revista digital y cultural de San Cristóbal surge aproximadamente en el 2018 por una iniciativa de un joven que hace parte de la red de juventudes de San Cristóbal, él quería inicialmente convocar a la comunidad a hacer un periódico comunitario, eso no avanzó, pero quedamos algunas personas de la comunidad interesadas en comunicar al servicio de la gente y surgió hacer una revista digital.

Fuente: elaboración propia con base en las entrevistas tomadas.

El poder que se construye en la acción colectiva es fundamental para la formación del pensamiento crítico desde la confianza, la interculturalidad y el empoderamiento de las subjetividades populares y resistentes,

“Llámesse PL llámesse Brigada de salud, llámesse cirqueros, llámesse compañeros de las juntas de acción comunal. Llámesse en juntanza de mujeres. Lo ideal es reconocernos en los territorios para tener confianza entre nosotros mismos y, pues de alguna manera también realizar una defensa de los derechos humanos dentro de cada proceso. No es únicamente colocarse el chaleco, sino que todos y todas somos defensoras de Derechos Humanos cuando estamos en contra de las arbitrariedades que está cometiendo el estado en nuestra cotidianidad (Inti, comunicación personal, 1 de septiembre de 2021).

Todos estos sujetos con sus reivindicaciones se esforzaron por fundar prácticas de esperanza, arte, cultura, autogestión que dieron luz a repertorios barriales y populares que serán objeto de desarrollo en una próxima investigación. Entendiendo que es a través de la práctica que los sujetos se van construyendo en la historia, siendo a la vez producto histórico y productores de historia.

Debido a ello, el suroriente sigue siendo un proceso de construcción entre lo dado y lo dándose, entre ese pasado de lucha, ese presente popular y un futuro resistente.

Tras haber concluido este tercer momento que se planteó en la ruta metodológica, en el que se hizo una interpretación crítica de la experiencia mediante su construcción narrativa, la cual permitió ir construyendo un marco teórico que a su vez dialogaba con las categorías encontradas y con los aportes desde las experiencias, a continuación, se concluirá este trabajo final de máster con la síntesis de los hallazgos en clave de los logros encontrados y las lecciones de la experiencia.

## CONCLUSIONES



*Si me quitan el pan de la boca  
¡Yo peleo!  
Si me quitan el salario con impuestos  
¡Yo peleo!  
Si me quitan la tierra y el rancho  
¡Yo peleo! ¡Yo peleeee, yo peleeee!  
**¡la acción violenta no es toda igual,  
es justa la del pueblo buscando libertad!**<sup>23</sup>*

La protesta social que se vivió en el Suroriente de Bogotá en el Paro Nacional 2021 fue una gran apuesta de acción colectiva que se constituyó en el marco de un gran movimiento social de alcance nacional que removió las estructuras políticas, sociales y culturales del país.

Tras sistematizar la experiencia de todos los sujetos que aportaron sus saberes y nos dejaron plasmar su voz en la memoria audiovisual y categorizar lo vivido, se logró el objetivo general el cual era identificar las prácticas que durante la protesta social potencializaron las acciones colectivas que emergieron en el Suroriente de Bogotá. Sobre esto se encontró que la acción colectiva en el Suroriente se enmarca en por lo menos dos procesos: la injusticia y la identidad. De cada uno de estos enmarcamientos surgen los repertorios de represión colectiva y los repertorios barriales, compuestos por un conjunto de prácticas que constituyen y reproducen subjetividades – sujetos populares y resistentes.

Las prácticas que potencian la acción colectiva no solo deben analizarse desde el lugar de quienes resisten sino también desde el opresor. Por ello, con el objetivo de analizar y caracterizar las situaciones de injusticia y violaciones a los derechos humanos que sufrieron las y los manifestantes en el Suroriente de Bogotá, en la categoría *marcos de injusticia* se pudo realizar dicho análisis.

Los marcos de injusticias permitieron encontrar los repertorios de represión colectiva que históricamente han sido usados, encontrando cinco grandes prácticas que van

---

<sup>23</sup> Arenga de protesta social.

desde las violencias en nombre del derecho a matar y el derecho a discapacitar; la invención de enemigos internos como vándalos; violencias basadas en género; censura y desmovilización de la acción colectiva. Dichas prácticas son caracterizadas a través de las narrativas, entendiendo que las estadísticas mencionadas no son el horizonte del saber que se busca poner en diálogo, más bien, son las experiencias las que dan cuenta de los repertorios y su impacto en las mayorías populares.

Como se planteó en los objetivos específicos, se buscaba reconocer la transformación de las subjetividades populares y resistentes de quienes participaron en el movimiento social del paro nacional 2021 en el suroriente de Bogotá a la luz de los marcos y repertorios de acción colectiva. De allí que dentro de los procesos de enmarcamiento la categoría *ser suroriente* se articuló con los marcos de identidad y sus respectivos repertorios.

Desde los marcos de identidad se identificaron tres grandes prácticas que integran la fuerza, la creatividad y la organización, a saber: la digna rabia, el apoyo mutuo y el poder popular. Denotando las muchas micro prácticas que emergen de cada una y que componen esos repertorios barriales desde los sures. Es desde esa identidad y del hacer reflejado en las prácticas que se pueden reconocer y definir esas subjetividades populares y resistentes que motivan y titulan este TFM.

Tras haber construido un marco conceptual de la acción colectiva se puede concluir que las perspectivas que se desarrollan desde las escuelas teóricas hacen aportes vitales en el desarrollo y búsqueda de sentidos a los fenómenos sociales, específicamente a las acciones colectivas de protesta. No obstante, la lógica de poner las relaciones sociales como resultado de la acción sitúa los análisis -reflexiones en un sistema de causa y efecto, que, mediante el cruce de variables e indicadores, bien sea de las oportunidades políticas o de conflictos, desdibujan el acontecimiento en sí mismo, así como las potencialidades de la acción colectiva y los movimientos sociales en los cambios y configuraciones societales.

En cuanto a lo que refiere a los movimientos sociales, es fundamental reafirmar que son el sujeto de praxis donde se crea y reproduce el pensamiento crítico, de allí que la relación entre la acción colectiva, los movimientos sociales y la teoría crítica es directa

y en espiral, todo el tiempo en construcción y posición. Donde se nos da la posibilidad de preguntar y preguntarse ¿de qué lado estamos? ¿desde qué orilla nos movilizamos?

Como parte de los objetivos propuestos y de la ruta propuesta para esta sistematización, es importante reflexionar sobre las lecciones y logros aprendidos para la acción colectiva en contextos de protesta y movilización social. Por lo tanto, a continuación, se darán a conocer los logros aprendidos.

- Logros:
  - a) Los repertorios accionados permitieron reinventar y reafirmar el derecho a la capucha, el derecho a habitar las ciudades, el derecho a pintar las paredes y los pisos, el derecho a definirnos como defensores de derechos humanos, el derecho a estar seguro de poder habitar un territorio donde sea posible crear y vivir con nuestras creaciones.
  - b) Es posible Integrar la vida y las luchas, como en el caso de las apuestas feministas con las barras futboleras de tradición patriarcal.
  - c) El surgimiento de nuevos valores, así como una nueva manera de concebir y hacer la política desde los afectos, y también nuevas formas de subjetivación, otras maneras de ser y de mirarnos a nosotros mismos.
  - d) El paro nacional en los puntos de resistencia posibilitó la construcción de sujetos colectivos enraizados a sus territorios.
  - e) Demostrar que la praxis que se está construyendo está sembrando semillas de rebeldía, semillas de dignidad, que le apuesta a llenar de colores ese mundo que nos han querido vender gris y blanco. A seguir construyendo desde cada una de nuestras trincheras escenarios de participación política popular.
  - f) Pasar del relato único que pretenden comunicar los medios hegemónicos a los relatos comunes y convergentes. Este relato común, construido a muchas voces, en ausencia de las que faltaron, con el dolor de lo que se rompió y de quienes estuvieron y hoy ya no están, es esa realidad compartida de nuestras historias, narrativas y anécdotas vividas.

g) Las voces de quienes viven las experiencias permiten estar en constante diálogo construyendo y discutiendo con los referentes teóricos para así aportar a la ciencia, aquella que reconoce los saberes sometidos y los sujetos que van configurando lo social y político.

- Lecciones:

a) Las únicas garantías que hay es la organización social y política de las comunidades. El estado social de derecho en Colombia no ha logrado ser garante en este momento histórico de ningún tipo de exigibilidad de derechos. Por el contrario, se ha esforzado por individualizar los derechos y por arrancar las prácticas de apoyo mutuo de los pueblos.

b) A pesar del esfuerzo por grabar y tomar material, fuimos inocentes al creer que iba a ser admisible en las cortes. Hoy muchos y muchas son presos políticos por su lucha en el paro nacional 2021. A pesar de que existen videos de lives no han sido tomados en cuenta.

c) Las prácticas represivas también potencializaron la acción colectiva.

d) Las pequeñas y constantes acciones conducen a grandes transformaciones. Aunque no fue un movimiento que permanezca en el tiempo ni en la cotidianidad, fue un acontecimiento sin precedentes que sacudió a Colombia, y seguramente seguirá siendo sujeto de múltiples investigaciones.

e) Faltó afianzar el proceso formativo con los sujetos colectivos para que fuera capaz de resistir, y releer los momentos despolitizadores y las instituciones despolitizadoras.

f) Identificar los saberes construidos y llevarlos a las organizaciones sociales que siguen insistiendo en la vida digna de todas especies que habitan el Suroriente.

g) Las únicas armas no letales son las que no disparan. Es necesario redefinir los conceptos del control de multitudes y los disturbios, no solo en Colombia sino en el mundo.

h) La deuda con las mujeres continúa. Aun en los espacios que buscan transformar siguen sucediendo violencias contra las mujeres. Se debe seguir insistiendo en

la reforma policial con enfoque de género, pero también en el poder popular con enfoque de género ¡porque la revolución será con las mujeres o no será!

- i) Los sentidos siguen en disputa, el territorio sigue en disputa, no podemos dejar de hacer y luchar por la justicia social y la vida digna en los sures.
- j) Seguir resistiendo y crear una cultura que pueda hacerlo en tiempos de distopia y autoritarismo.

Esta sistematización va a servir para las futuras investigaciones, relatos e iniciativas de quienes quieran seguir encontrándole sentidos al gran acontecimiento vivido en el 2021, que sin duda lo citarán como un antecedente de alguna grieta que se abrió en Colombia. Reconocer las lecciones y logros que dejan las experiencias del Suroriente, es la posibilidad de que las futuras colectividades y organizaciones sociales puedan reflexionar sobre sus procesos y conseguir mejores prácticas que sirvan a los movimientos sociales, tan necesarios en nuestro país.

Finalmente, el énfasis en el territorio y la identidad ha de servir para que en futuras investigaciones se pueda discutir sobre cómo los derechos humanos desde la teoría crítica se podrán posicionar y crear alternativas reales ante los discursos de odio, los modos de vida individualistas, la destrucción ambiental y el giro hacia el fascismo y paramilitarismo que cada día es más evidente en la panorámica mundial.

¡Gracias por tanto!



Que no se apague la llama de los que ya no están,  
en este Suroriente Popular y Resistente siempre vivirán.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar-Forero, N. (2020). Las cuatro co de la acción colectiva juvenil: El caso del paro nacional de Colombia (noviembre 2019-enero 2020). *Análisis Político*, 33(98), 26-43. <https://doi.org/10.15446/anpol.v33n98.89408>
- Álvarez-Rodríguez, A. A. (2022). El Paro Nacional en Colombia 2021: Explosión social entre dinámicas estructurales y de coyuntura. Relevancia de la acción política y del diálogo en su desarrollo y transformación. *Prospectiva*.  
<https://doi.org/10.25100/prts.v0i33.11864>
- Angelo. (2021, julio 15). *Por la verdad, la libertad y la vida*. Angelo [Comunicación personal].
- Ariza Rincón, C., Tapiero Tovar, M., & Trujillo Madrigal, D. (2021). *Experiencias de acción política alternativa de jóvenes en el marco del paro nacional del 21n en la ciudad de Bogotá*. [Tesis para optar al título de Maestría en Desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional].  
<http://hdl.handle.net/20.500.12209/13478>
- Barragán, D. (2017). *Procesos formativos de la Consejería Mujer, Familia y Generación de la Organización Nacional Indígena de Colombia, producción de subjetividades femeninas emancipadoras y reelaboración de proyectos alternativos* [DOCTORADO INTERINSTITUCIONAL EN EDUCACIÓN].  
Universidad Pedagógica Nacional.
- Barragán, D., & Torres, A. (2017). *LA SISTEMATIZACIÓN COMO INVESTIGACIÓN INTERPRETATIVA CRÍTICA*.

- Barrio Adentro. (2021, septiembre 1). *Por la verdad, la libertad y la vida. Barrio Adentro* [Comunicación personal].
- Berrío Puerta, A. (2006). La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci. *Estudios Políticos. Instituto de Estudios Políticos*, 29, 218-236.
- Blanco Mojica, F. (2021). *EL SOCAVAMIENTO DEL DERECHO A LA PROTESTA SOCIAL EN COLOMBIA, A TRAVÉS DE SU REGULACIÓN RESTRICTIVA Y DE LA REPRESIÓN SUSTENTADA EN EL MIEDO* [TRABAJO FINAL DE MAESTRÍA]. Universidad Nacional de Colombia.
- Bourdieu, P. (1990). La «juventud» no es más que una palabra. *Sociología y cultura*, 163-173.
- Brigada Artística Bolivariana. (2021, julio 29). *Arte crítico y Poético. Brigada Artística Bolivariana*. [Comunicación personal].
- Brigada Médica. (2021, agosto 13). *Por la verdad, la libertad y la vida. Brigada Medica*. [Comunicación personal].
- Caballero, C. (2020, agosto 24). *Persiguiendo fantasmas: El toque de queda de noviembre*. <https://razonpublica.com/persiguiendo-fantasmas-toque-queda-noviembre/>
- Caicedo, D. (2010). *MOVIMIENTO SOCIAL EN DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN COLOMBIA. En Busca de Nuevas Formas de Militancia* [Trabajo de grado de Máster]. Universidad Nacional de Colombia.
- Cazomizo. (2021, junio 19). *Arte Crítico y Político. Cazomizo*. [Comunicación personal].

- Cbibu Amparin, A. (2002). Los marcos para la acción colectiva. Una propuesta metodológica en el análisis de los movimientos sociales. *Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 52, 369-385.
- Centro de Investigación y Documentación Socioeconómica, Cidse. (2021). *PENSAR LA RESISTENCIA: MAYO DEL 2021 EN CALI Y COLOMBIA* (Universidad del Valle). <https://socioeconomia.univalle.edu.co/publicacionessocioeconomia/documentos-especiales>
- Chinga. (2021, agosto 23). *Aguante la Capucha. Chinga* [Comunicación personal].
- Cohen, S. (with Boschioli, V. de los Á.). (2017). *Demonios populares y «pánicos morales»: Delincuencia juvenil, subculturas vandalismo, drogas y violencia*. Editorial Gedisa.
- Colectivo de Abogados Cajar. (2010, abril 8). *Los Falsos Positivos Judiciales*. <https://www.colectivodeabogados.org/los-falsos-positivos-judiciales/>
- Comisión de la Verdad. (s. f.). *INFORME FINAL COMISIÓN DE LA VERDAD. NO MATARÁS*. <https://www.comisiondelaverdad.co/la-nocion-de-enemigo-interno>
- Comité Popular de Derechos Humanos San Cristobal. (2021, agosto 3). *Por la verdad, la libertad y la vida. Comité Popular de Derechos Humanos San Cristobal* [Comunicación personal].
- Corporación Justicia y Dignidad. (2023, enero 18). ¿Dónde están los desaparecidos del paro nacional? *Corporación Justicia y Dignidad*. <https://justiciaydignidad.org/2023/01/18/alerta-dignidad-2-donde-estan-los-desaparecidos-del-paro-nacional/>
- CRUZ ROJA. (s. f.). *Armas no letales inhabilitantes y Derecho Internacional Humanitario*.

<https://www.cruzroja.es/principal/documents/1750782/1840691/Armas+no+letal+es.pdf/5bfeed8a-e91f-42ff-8511-adfe0ae3c22e>

Defender la Libertad. Asunto de todas. (2021, junio 5). *Boletín informativo 17: #ParoNacional*. <https://defenderlalibertad.com/boletin-informativo-17-paronacional/>

Delgado Salazar, R. (2007). *Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía*.

Díaz Guevara, H. H. (2021). *Comentarios para una historia crítica del presente: El Paro Nacional de abril de 2021 en Colombia como acontecimiento*. 12(1).

Duke. (2021, agosto 22). *Aguante la Capucha*. Duke [Comunicación personal].

El Espectador. (2021, diciembre 10). *Capitán Manuel Cubillos va a juicio disciplinario por muerte de Dilan Cruz*. <https://www.elespectador.com/judicial/capitan-manuel-cubillos-va-a-juicio-disciplinario-por-muerte-de-dilan-cruz/>

El Harry. (2021, agosto 30). *Por la verdad, la libertad y la vida*. El Harry [Comunicación personal].

El Tiempo. (2019, noviembre 28). *Medicina Legal confirmó que Dilan Cruz murió por disparo del Esmad*. <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/dylan-cruz-medicina-legal-confirio-que-el-joven-murio-por-el-disparo-del-esmad-438524>

El Tiempo. (2021, abril 23). *El vandalismo dejó decenas de heridos y millonarias pérdidas*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/paro-nacional-2021-vandalismo-dejo-heridos-y-millonarias-perdidas-584933>

Ellacuría, I. (1990). Historización de los Derechos Humanos desde los Pueblos Oprimidos y las Mayorías Populares. *ECA: Estudios Centroamericanos*, 45(502), 589-596. <https://doi.org/10.51378/eca.v45i502.8035>

*Enseñar pensamiento crítico* (Primera edición) (with hooks, bell, & Sabaté, V.).

(2022). Rayo Verde Editorial.

Escudo. (2021, agosto 26). *Aguante la Capucha*. Escudo [Comunicación personal].

Fitzgerald, M. F. (2021, noviembre 2). Aún faltan: Los desaparecidos del paro nacional. *Cero Setenta 070*. <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/aun-faltan-los-desaparecidos-del-paro-nacional/>

Gallardo, H. (2010). TEORÍA CRÍTICA Y DERECHOS HUMANOS. UNA LECTURA LATINOAMERICANA. *Revista de Derechos Humanos y Estudios sociales*, 4, 57-90.

González Casanova, P. (2006). El colonialismo interno. En *Sociología de la explotación* (CLACSO).

"<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130909101259/colonia.pdf>

González, E. (2012, diciembre). El proceso de la acción colectiva según Charles Tilly. *Ecuador Debate. Acción colectiva: procesos y discursos*, Quito: CAAP, 87, 51-71.

Herrera Flores, Joaquín. (2008). *La reinención de los derechos humanos*. Atrapasueños.

Hinkelammert, F. J. (2000). LA INVERSIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS: EL CASO DE JOHN LOCKE. En *El vuelo de Anteo. Derechos humanos y crítica de la razón liberal* (Joaquin Herrera Flores, pp. 79-113).

*Informe CIDH 2021.pdf*. (s. f.).

Inti. (2021, septiembre 1). *Por la verdad, la libertad y la vida*. Inti [Comunicación personal].

JD. (2021, agosto 28). *Aguante la capucha*. JD. [Comunicación personal].

- Jessica. (2021, junio 21). *Arte Crítico y Político. Bafuchada*. [Comunicación personal].
- Jesus David. (2021, agosto 19). *Arte Crítico y Político. Colectivo Arto Arte, Jesus David*. [Comunicación personal].
- Jiménez Solares, C. (2007). *Acción colectiva y movimientos sociales. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos*.
- Kropotkin, P. A. (2022). *El apoyo mutuo* (4a. ed). Pepitas de Calabaza.
- Kultur. (2021, julio 18). *Por la verdad, la libertad y la vida. Kultur* [Comunicación personal].
- Manuel Gándara Carballido. (2019). *Los Derechos Humanos en el siglo XXI: Una mirada desde el pensamiento crítico*. CLACSO - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y Democracia. México, El Colegio de México*.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2019, octubre 28). *Respuesta Proposición Aditiva No. O 13 de 2019*.
- Movimiento en Resistencia Contra las Agresiones Oculares del Esmad -MOCAO, Corporación Centro de Atención Psicosocial-CAPS, ampaña Defender la Libertad: Asunto de Todas, & Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos. (s. f.). *REPRESIÓN EN LA MIRA. Lesiones oculares en el marco de las protestas en Colombia*.
- Ojos Abiertos. (2021, septiembre 9). *Por la verdad, la libertad y la vida. Ojos abiertos*. [Comunicación personal].
- Ortega, P., Choachí, H. A., Acosta, P., Merchán, J., & Araújo, J. (2023). *¿Cuál paz para esta guerra? ¿Para esta guerra cuál paz?* (Laboratorio Educativo).

- Piedrahita Echandía, C. L., Díaz Gómez, Á., & Vommaro, P. (2015). *Pensamientos críticos contemporáneos*. CLACSO.
- Programa Nacional de Educación para la Paz-EDUCAPAZ (Ed.). (2023). *Voces del Estallido Social 2021 Liderazgos Juveniles, resistencias y solidaridad*.  
<https://educapaz.co/voces-del-estallido-social-2021/>
- Proner, C., Guamán Hernández, A., Aragonese, A., & Martín, S. (2019). LAWFARE COMO HERRAMIENTA DE LOS NEOFASCISMOS. En *Neofascismo: La bestia neoliberal*. Siglo XXI de España.
- REDCAA. (2021, agosto 18). *Por la verdad, la libertad y la vida*. REDCAA [Comunicación personal].
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Retazos : Tinta Limón Ediciones.
- Rivera, E. D. J. V. (2007). Historia del paramilitarismo en Colombia. *História (São Paulo)*, 26(1), 134-153. <https://doi.org/10.1590/S0101-90742007000100012>
- Rodriguez Sotelo, P. (2022). *Ocupaciones y producción de salud mental colectiva: Experiencias de grupos comunitarios artísticos de Bogotá durante el paro nacional del año 2021* [Tesis de máster]. Universidad Nacional de Colombia.
- Rubiano Vargas, R., & Bustos, O. (2006). *Radiografía del divino niño y otras crónicas sobre Bogotá*. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Saade Granados, M., & Benavides Mora, C. A. (2022). El paro de paros en Colombia: Estallidos plurales y disputas en común. *REVISTA CONTROVERSIA*, 218, 15-52. <https://doi.org/10.54118/controver.vi218.1247>
- Saldarriaga, M. (2022, septiembre 9). *Sin verdad ni condenas: Dos años de la oscura noche del 9S*. CeroSetenta. <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/sin-verdad-ni->



- Vargas Niño, S. A. (2021). Persecución penal internacional de los crímenes cometidos durante el Paro Nacional en Colombia como salvaguarda de la democracia. *IUS ET VERITAS*, 63, 83-106. <https://doi.org/10.18800/iusetveritas.202102.004>
- Villa Holguín, E. (2019). La sistematización de experiencias, una estrategia de la investigación anti-hegemónica. *El Ágora USB*, 19(2), 547-557. <https://doi.org/10.21500/16578031.4389>
- Vozarron Z4. (2021, agosto 30). *Por la verdad, la libertad y la vida*. Vozarron Z4 [Comunicación personal].
- Wolkmer, A. C., & Batista, A. C. (2010). DERECHOS HUMANOS, INTERCULTURALIDAD Y EDUCACIÓN POPULAR. *Revista de Derechos Humanos y Estudios sociales*, 4, 129-146.
- Wolkmer, A. C., & Rosillo Martínez, A. (2017). *Teoría crítica del derecho desde América Latina*. Akal.

## ANEXOS

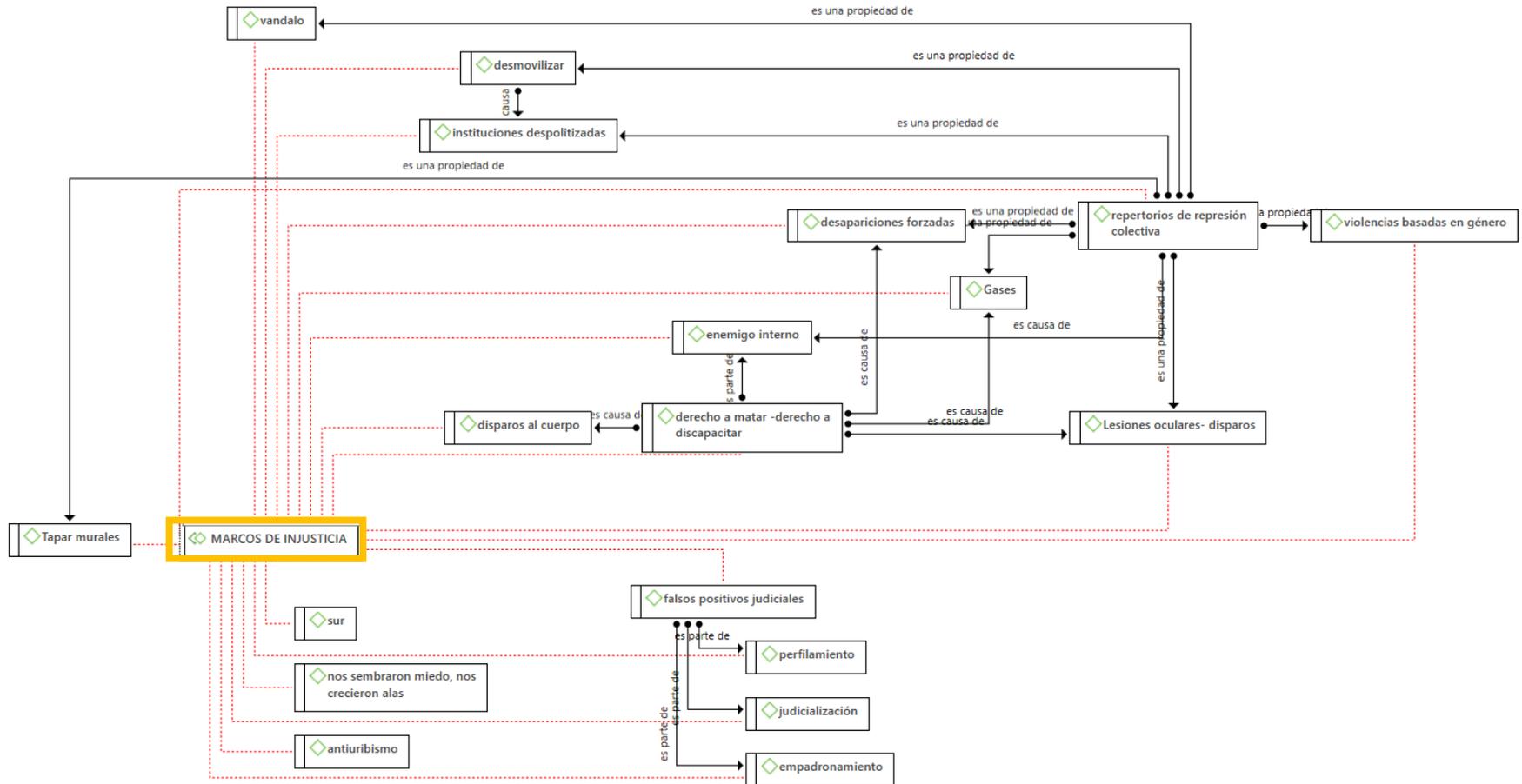
## Anexo 1. Categorías Atlas ti.

	CÓDIGO	GRUPOS DE CÓDIGOS
1	actos performativos	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
2	antiuribismo	MARCOS DE INJUSTICIA Marcos vitales de movilización
3	Apoyo mutuo	MARCOS DE INJUSTICIA Marcos vitales de movilización Repertorios de represión colectiva
4	capucha	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
5	clase a la calle	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
6	comunicación contrahegemonica	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
7	cuerpos que protegen a otros	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
8	defensores de ddhh	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
9	derecho a matar -derecho a discapacitar	MARCOS DE INJUSTICIA Prácticas de Terror
10	desapariciones forzadas	MARCOS DE INJUSTICIA Prácticas de Terror
11	desmovilizar	MARCOS DE INJUSTICIA Prácticas de Terror
12	Digna rabia	MARCOS DE INJUSTICIA Marcos vitales de movilización
13	disparos al cuerpo	MARCOS DE INJUSTICIA Prácticas de Terror
14	el derecho a la capucha	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
15	el paro en Bogotá	
16	empadronamiento	MARCOS DE INJUSTICIA Prácticas de Terror
17	enemigo interno	MARCOS DE INJUSTICIA Repertorios de represión colectiva Prácticas de Terror
18	falsos positivos judiciales	MARCOS DE INJUSTICIA Prácticas de Terror
19	Gases	MARCOS DE INJUSTICIA Prácticas de Terror
20	instituciones despolitizadas	MARCOS DE INJUSTICIA Prácticas de Terror
21	judicialización	MARCOS DE INJUSTICIA Prácticas de Terror
22	las paredes nos pertenecen	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
23	lecciones	
24	Lesiones oculares- disparos	MARCOS DE INJUSTICIA Prácticas de Terror

25	logros	
26	marcos vitales de movilización	
27	memoria	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
28	movilización	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
29	nos sembraron miedo, nos crecieron alas	MARCOS DE INJUSTICIA
30	olla comunitaria	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
31	PARAMILITARISMO	
32	pedagogía	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
33	perfilamiento	MARCOS DE INJUSTICIA Prácticas de Terror
34	poder popular	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
35	Repertorios modulares	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
36	repertorios barriales	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
37	repertorios de represión colectiva	MARCOS DE INJUSTICIA Repertorios de represión colectiva
38	ser suroriente	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
39	subjetividades	ACCIÓN COLECTIVA EN EL SURORIENTE
40	sur	MARCOS DE INJUSTICIA Marcos vitales de movilización
41	Tapar murales	MARCOS DE INJUSTICIA Prácticas de Terror
42	Vándalo	MARCOS DE INJUSTICIA Prácticas de Terror
43	violencias basadas en género	MARCOS DE INJUSTICIA Repertorios de represión colectiva Prácticas de Terror

## Anexo 2. Redes de familias de códigos.

- Red de categoría Marcos de Injusticia



- Red de categoría Acción Colectiva en el Suroriente

